

La fuerza de una nueva generación

La Generación Z con sus contradicciones, pero también con su impulso, representa una oportunidad para reconstruir vínculos sociales, repensar la educación y resignificar la esperanza.

En estos cinco años de Revista Forja para el Bien Común hemos analizado el presente; hoy empezamos a proyectar el futuro.

Generación Z: impulso y esperanza
JOSUÉ HERRERA

Narrativa que trasciende visiones políticas y edades
LEOPOLDO BRITO

Construir país, no replicar propaganda
LEON PRIOR

Discernir los signos de los tiempos
CARLOS ANAYA

Amar sin prisas. Vivamos la Navidad
VIRGINIA IRLANDA ARELLANO

El Acontecimiento Guadalupano
ALEJANDRO WIECHERS

La Cristiada emerge del silencio
JOSÉ CASTELLANOS

Carlos Manzo, la vendetta política
RENÉ MONDRAGÓN

El colapso del centrismo político
MAGDALENA MONCADA

Pedro Sánchez y los límites de la democracia
GERARDO GARIBAY

¿Qué le dijo un italiano a un mexicano?
MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN



Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes.

Índice

- 4 **EDITORIAL**
- COMUNICACIÓN**
- 6 **Narrativa que trasciende religiones, visiones políticas y edades**
Leopoldo Brito
- EDUCACIÓN**
- 8 **La fatalidad de ideologizar la educación**
Israel Sánchez
- 11 **Elecciones legislativas y educación en Argentina**
Juan Alberto Treglia
- SOCIEDAD**
- 13 **Oscuridad que ilumina**
Guillermo Zaracho
- INTERNACIONAL**
- 15 **Pedro Sánchez y los límites de la democracia**
Gerardo Garibay
- 18 **Dos países, dos estados y muchos problemas. Parte II**
Juan Montalvo
- 22 **El extranjero de sí mismo: notas sobre la fidelidad al origen**
Ana Paola Vázquez
- FAMILIA**
- 25 **La vocación oculta en la fragilidad**
Gabriel Torres
- POLÍTICA**
- 27 **No más eco, construir país, no replicar propaganda**
León Prior
- 29 **La violencia como método de la ideología woke**
Rafael Funes Torres
- 32 **Cuando el Gobierno dice “Políticas Públicas” y no lo son**
José Luis Dueñas
- 34 **Del colapso del centro político a la exigencia de un gobierno eficaz**
Magdalena Moncada
- 38 **El poder de la Generación Z: impulso, cambio y esperanza para el futuro**
Josué Herrera
- 40 **¿Y si la democracia ya no alcanza?**
Felipe Rebollo
- 42 **El hambre y las cicatrices**
Ignacio Arbesú
- 45 **Revocación, el gran engaño**
José Luis Luege
- 47 **Carlos Manzo, la vendetta política y el totalitarismo**
René Mondragón
- HISTORIA**
- 49 **La Cristiada emerge reivindicada del silencio histórico**
José de Jesús Castellanos
- 52 **Chiste de mal gusto, ¿qué le dijo un italiano a un mexicano?**
Maru Mondragón
- 55 **Resurgimiento de la civilización hispánica**
Juan Carlos López
- 58 **Reporte parcial de América - Mestizaje**
José Miguel Guevara
- CULTURA**
- 60 **La dignidad como herencia: el legado de Clara Luper**
Rodolfo Quilantán
- RELIGIÓN**
- 63 **Amar sin prisas. Vivamos la Navidad**
Virginia Arellano
- 65 **Discernir los signos de los tiempos**
Carlos Anaya
- 69 **Entendiendo el acontecimiento guadalupano, parte XI**
Alejandro Wiechers
- 72 **Gabriel Zaid y el drama de la cultura católica**
Rafael Funes Díaz
- SUPLEMENTOS**
- 75 **Boletín guerra Cristera**
María Eugenia Mondragón

Editorial

Para quienes colaboramos en Revista Forja, cinco años no son solo una cifra en el calendario. Son la suma de trabajo, constancia y aprendizaje; una etapa fundacional hecha de búsquedas, iniciativas, aciertos y errores; y, sobre todo, un proceso de encuentro con nuestros lectores. Este primer tramo del camino confirma que la perseverancia editorial no es un fin en sí mismo, sino una responsabilidad asumida a largo plazo.

La permanencia en el tiempo y el crecimiento sostenido de lectores revelan la vigencia de una narrativa humanista capaz de ofrecer referentes éticos y esperanza en medio de la confusión. Estos cinco años también representan una oportunidad para agradecer la generosidad de nuestros articulistas —provenientes de más de diez países— que han aportado análisis, ideas y propuestas para interpretar los signos de nuestro tiempo y pensar las condiciones necesarias para el bien común. De manera especial, agradecemos a nuestros lectores: sin ellos, este proyecto no existiría. A todos reiteramos nuestro compromiso de fidelidad a una vocación de servicio que nos une en la tarea de construir un futuro mejor con horizonte de trascendencia.

El nacimiento de Revista Forja coincidió simbólicamente con el tiempo del Adviento: espera, transformación y preparación. Nuestra razón de ser sigue siendo contribuir a un adviento intelectual y actitudinal que forme personas y sociedades mejores. Por ello, reafirmamos nuestra decisión de no rebajar los principios y valores a la lógica de la ideologización ni convertir la reflexión en propaganda política.

Polarización, manipulación y posverdad

Denunciar la mentira, la desinformación y la manipulación con las que ciertos gobiernos pretenden orientar a las sociedades hacia intereses ideológicos particulares no es un acto moralista, sino un deber cívico. Decir la verdad es condición para sanar el tejido social y para avanzar hacia un bien común que haga posible el progreso y el bienestar compartido.

Si bien la mentira política ha acompañado históricamente al poder, en América Latina el populismo ha convertido la polarización, la posverdad y el clientelismo en mecanismos sistemáticos de dominación, especialmente sobre sectores con menor capital político, educativo y económico. La mentira deja de ser un recurso ocasional para convertirse en una estrategia de gobierno.

Estas prácticas adoptan múltiples formas: desinformación deliberada, difusión de falsedades mediante redes y tecnologías digitales; malinformación que manipula datos reales fuera de contexto; omisiones selectivas que distorsionan la realidad; medias verdades que combinan hechos con silencios estratégicos; propaganda encubierta que simula provenir del adversario; y falacias retóricas que simplifican problemas complejos para polarizar o desacreditar. En conjunto, estos mecanismos buscan encubrir la realidad, desviar la atención y evitar el debate público informado.

El objetivo es impedir el surgimiento de liderazgos críticos y neutralizar la oposición social. La verdad resulta incómoda porque desenmascara el fracaso, la corrupción o el autoritarismo; por ello se la oculta bajo discursos de supuesto progreso, justicia o liberación, mientras se estigmatiza a quienes disienten como enemigos, privilegiados u oligarcas. La polarización afectiva sustituye a la deliberación democrática.

Re-unir: tarea indispensable para el bien común

El daño causado por estas prácticas no se mide solo en términos políticos o económicos, sino también en el bien que no se realizó: el progreso perdido, la inversión no hecha, la formación truncada de generaciones enteras y la riqueza intelectual y social que nunca llegó a generarse. La destrucción de la democracia como mecanismo de alternancia y la ruptura de la cohesión social dejan heridas profundas y duraderas.

El bien común exige hoy una tarea prioritaria: re-unir a la sociedad. Esto implica reconciliar, privilegiar el encuentro, el diálogo y los acuerdos, más allá de soluciones meramente técnicas. Supone reconocer la dignidad de todos, en especial de quienes han sido agraviados, y asumir con humildad los errores colectivos que nos condujeron a la fragmentación.

Recuperar principios y valores que históricamente han dado identidad a nuestras sociedades —familia, cultura, vida, sentido trascendente— es inseparable de fortalecer lo público: transparencia, rendición de cuentas, participación social, vigilancia ciudadana y corresponsabilidad. El bien común no se delega: se construye. Asumir esa responsabilidad compartida es el desafío ético de nuestro tiempo y la tarea que Revista Forja reafirma al cumplir su quinto aniversario.



Narrativa que trasciende religiones, visiones políticas y edades.

POR LEOPOLDO BRITO



Entrelazada con innumerables subtramas o tramas secundarias que involucran el pasado de los personajes, los conflictos políticos y sociales del mundo, y explorando temas como el racismo, la esclavitud y la corrupción. Estos arcos narrativos se centran en las injusticias del gobierno global y la discriminación contra ciertas razas, como la de los hombres-pep.

El pasado 15 de noviembre se llevó a cabo la primera marcha contra el Gobierno de Sheinbaum.

Con banderas blancas, del anime *One Piece* y de México con el rostro de Carlos Manzo en lugar del escudo, inició la manifestación convocada por jóvenes de la llamada generación Z.

Claudia Sheinbaum denunció la semana previa a su realización que era una “estrategia digital articulada” de parte de la oposición, de acuerdo con un informe que presentó en una de sus conferencias matutinas atrás se encontraban figuras de la oposición como Claudio X. González y Ricardo Salinas, así como *influencers*, bots y cuentas vinculadas a Atlas Network, una organización ultra presente en varias naciones y que ha derrocado gobiernos en países como Nepal, Perú y Madagascar.

¿Cuál es la narrativa del anime *One Piece*?

Este anime de origen japonés narra las aventuras de Monkey D. Luffy y su tripulación, los Piratas de Sombrero de Paja, viajando por el mar para encontrar el legendario tesoro “*One Piece*” y así convertirse en el Rey de los Piratas.

Entrelazada con innumerables subtramas o tramas secundarias que involucran el pasado de los personajes, los conflictos políticos y sociales del mundo, y explorando temas como el racismo, la esclavitud y la corrupción. Estos arcos narrativos se centran en las injusticias del gobierno global y la discriminación contra ciertas razas, como la de los hombres-pep.

También se explora el significado de la justicia, la naturaleza del mal y el concepto de perseguir los sueños, inclusive ante la adversidad.

“*One Piece*” comenzó a publicarse en 1997. Es el manga más vendido de la revista más importante de este género, *Weekly Shōnen*, con más de 516 millones de copias vendidas a nivel mundial.

La Generación Z

También conocida como *centennials* es el grupo que comprende a las personas nacidas entre finales de la década de 1990 y principios de la de 2010. Entre sus principales características se distinguen por ser nativos digitales, lo que los hace estar hiperconectados y ser autodidactas en la búsqueda de información, valoran la diversidad, la autenticidad y la transparencia en la sociedad y las organizaciones.

Muestran preocupación por los problemas que les afectan directamente, como la educación y la salud mental, y son sensibles a las problemáticas sociales y medioambientales y les gusta participar activamente para expresar sus opiniones.

Desde un punto de vista semiótico, la reciente "marcha de la Generación Z" encarnó un fenómeno complejo, donde los símbolos digitales y la cultura pop se congregan hacia el espacio público para expresar un profundo descontento social y político especialmente en torno a la violencia y la inseguridad que han ido en aumento.

“¡Fuera Morena!” y “¡Fuera Claudia!”

Los manifestantes que asistieron el pasado 15 de noviembre avanzaban sobre la avenida Paseo de la Reforma hacia el Zócalo en medio de consignas “Fuera Morena”, “Queremos un México libre y sin miedo” y “Narco presidenta”, estaban unidos por su descontento hacia la administración de Sheinbaum.

En menor proporción, la protesta se repitió en otras ciudades del país, había banderas de México y también blancas pidiendo justicia por el asesinato de Carlos Manzo.

La marcha transcurrió mayoritariamente en forma pacífica, lamentablemente al final algunos jóvenes con el rostro cubierto derribaron las vallas que habían puesto para proteger el Zócalo y sus edificios, hubo embates con la policía en los que se lanzaron cohetes, piedras y gases lacrimógenos. Las imágenes de policías con escudos rotos y el uso de artefactos explosivos, como informó la Secretaría de Gobernación, revela-

ron un enfrentamiento que podría encolerizar la percepción de represión entre los jóvenes.

Convocada originalmente por la Generación Z finalmente, la manifestación fue alentada por partidos de oposición y acabó reuniendo a más críticos del gobierno que a jóvenes. El gobierno de Sheinbaum denunció que se trataba de una convocatoria manipulada y orquestada desde la derecha internacional mediante la utilización de bots.

UN ANÁLISIS SEMIÓTICO

Este evento no solo expuso las tensiones latentes entre las autoridades y los ciudadanos de todas las edades, sino que también nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de las manifestaciones en un contexto donde la violencia y el diálogo se entrelazan de forma peligrosa.

Desde un punto de vista semiótico, la reciente "marcha de la Generación Z" encarnó un fenómeno complejo, donde los símbolos digitales y la cultura pop se congregan hacia el espacio público para expresar un profundo descontento social y político especialmente en torno a la violencia y la inseguridad que han ido en aumento.

Comencemos diciendo que la convocatoria nació en plataformas digitales como TikTok, YouTube y Discord, utilizando herramientas como mensajes creados con inteligencia artificial y referencias a la cultura del anime, en este caso “*One Piece*”.

Esto representa un cambio en la forma de organización política. El movimiento no requirió de estructuras partidistas tradicionales ni voceros externos; su origen *nativo digital* es un signo de independencia y desconfianza hacia las instituciones políticas convencionales. La protesta se gestó en espacios que la denominada generación Z domina, para luego ocupar el espacio físico de la marcha.

La bandera de “*One Piece*”, la de los “*Piratas del Sombrero de Paja*” ondeada por los manifestantes, fue quizás el elemento semiótico más distintivo del movimiento.

En la narrativa del anime, esta bandera es un emblema de resistencia, libertad y lucha contra un sistema opresivo y corrupto (el “Gobierno Mundial”). Al portar este símbolo, los jóvenes proyectaron su protesta: se identificaron con la búsqueda de libertad de los personajes y denunciaron lo que perciben como un gobierno autoritario o fallido. Este símbolo cruza fronteras culturales, otorgando una identidad global a una demanda local.

Otro elemento que caracterizó la marcha es que hubo una afluencia escasa de jóvenes de la llamada Generación Z en comparación con las expectativas, si lo comparamos contra el ruido generado en las redes sociales.

Esta ausencia de militancia tradicional es un signo de una identidad política emergente que desconfía de las estructuras existentes, pero que aún busca sus propios significantes para instalarse como una fuerza política coherente en el espacio público que necesita nuestro país.

En resumen, la marcha fue un evento donde los símbolos de la cultura digital y popular sirvieron como códigos de descontento político, marcando un punto de inflexión en la forma en que las nuevas generaciones mexicanas se manifiestan, aunque el movimiento enfrentó desafíos semióticos de cooptación y definición de identidad.

Es un llamado urgente para que tanto las autoridades como la sociedad civil reconsideremos cómo tratar las diferencias y abordar las protestas en un marco de entendimiento y respeto mutuo.

Le urge a México una narrativa cohesionadora centrada en nuestros valores. culturales propios, como la solidaridad, la honestidad, la libertad y la justicia. Con un profundo respeto por nuestra historia, y sus distintas expresiones artísticas y culturales que nos identifican como sociedad.

La fatalidad de ideologizar la educación.

POR ISRAEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ



Le urge a México una narrativa cohesionadora centrada en nuestros valores. culturales propios, como la solidaridad, la honestidad, la libertad y la justicia. Con un profundo respeto por nuestra historia, y sus distintas expresiones artísticas y culturales que nos identifican como sociedad.

La construcción de un futuro más pacífico y colaborativo depende en gran medida de nuestras acciones actuales y de cómo elegimos narrar y reaccionar ante estas complejas realidades.

Imagen:
<https://www.meganoticias.mx/>

Cuando los sistemas educativos se convierten en vehículos para difundir una única visión ideológica en lugar de formar ciudadanos críticos y con pensamiento autónomo, se empobrece a la sociedad al limitar la capacidad intelectual y repercute negativamente en su desarrollo personal y en la agenda educativa nacional.

Este artículo pretende ilustrar y advertir sobre los costos e implicaciones al respecto de cuando la educación se instrumentaliza para adoctrinar y se suprimen y sofocan la participación ciudadana y suprimen la pluralidad de ideas de pensamiento, la evidencia y el debate abierto, principalmente a los asuntos de orden e interés público.

Cuando los sistemas educativos se convierten en vehículos para difundir una única visión ideológica en lugar de formar ciudadanos críticos y con pensamiento autónomo, se empobrece a la sociedad al limitar la capacidad intelectual y repercute negativamente en su desarrollo personal y en la agenda educativa nacional.

Las experiencias internacionales muestran que estas repercusiones son acumulativas y profundas en los ámbitos que deja estragos en lo pedagógico, social, institucional y económico.

Implicaciones negativas: una aproximación Impacto pedagógico y en la calidad educativa

La ideologización en la praxis educativa tiende a restringir el currículo a contenidos mínimos, privilegiando la repetición de consignas sobre el desarrollo de habilidades cognitivas.

A mediano plazo, esta dinámica deteriora competencias esenciales que los estudiantes deben adquirir: como la lectura comprensiva, el razonamiento crítico y el pensamiento científico (habilidades que se desarrollan en materias de matemáticas y ciencias) y limita al alumno en el desarrollo de su capacidad para analizar información compleja y tomar decisiones fundamentadas.

Entre las consecuencias de la ideologización educativa se encuentran:

- **Erosión de la autonomía académica y profesional.** La presión por alinear contenidos, investigaciones y evaluaciones con una línea política debilita la autonomía de docentes, universidades y centros de investigación. Surge la autocensura, disminuye la innovación pedagógica y se deterioran la formación continua y la atracción de talento académico.
- **Polarización social y debilitamiento del tejido cívico.** Cuando la escuela transmite mensajes polarizantes, se profundizan las fracturas entre familias, comunidades y generaciones. Se estrecha el espacio para el diálogo plural y aumentan los conflictos en torno a la escuela (reuniones, consejos escolares, protestas) afectando la convivencia y la gobernabilidad local.
- **Daños institucionales y pérdida de confianza pública.** La instrumentalización ideológica mina la confianza en las instituciones educativas y en los mecanismos de supervisión y evaluación. Esto favorece la deserción escolar, segregación escolar, “huida” de familias con consecuencias duraderas sobre la continuidad en equidad y la cohesión social.

Lecciones de la historia y ejemplos internacionales

La experiencia comparada muestra patrones repetidos: cuando la educación se subordinó a un régimen gubernamental (en los últimos años bajo las ideologías de izquierda), las sociedades enfrentaron costos pedagógicos e institucionales importantes.

- Alemania nazi (1930–1940). El currículo fue reformado para promover la ideología racial y el culto al líder, con consecuencias devastadoras: adoctrinamiento generalizado, degradación de la enseñanza científica e histórica y ruptura del pluralismo.
- Unión Soviética y Estados satélite (siglo XX). La escolarización reprodujo la ideología oficial y el control estatal de la investigación; el resultado fue autocensura académica, pérdida de innovación y debilitamiento de la autonomía universitaria.
- China, Revolución Cultural (1966–1976). Campañas contra “ideologías burguesas” interrumpieron la formación académica y persiguieron a docentes y académicos, dañando capital humano y reputación institucional por décadas.
- España franquista y el PSOE (mediados del siglo XX y 2010). El control ideológico homogenizó la educación, limitó el pluralismo y dejó efectos políticos y culturales duraderos.
- Venezuela (década de 2000 en adelante). La incorporación de materiales con fuerte sesgo ideológico y la sustitución de criterios profesionales por afinidad política produjo polarización social, deterioro institucional y fuga de talento docente.

La experiencia comparada muestra patrones repetidos: cuando la educación se subordinó a un régimen gubernamental (en los últimos años bajo las ideologías de izquierda), las sociedades enfrentaron costos pedagógicos e institucionales importantes.

- Casos contemporáneos en democracias (2005 a la fecha). Bolivia, Argentina, Honduras. La introducción de contenidos afiliados a agendas políticas sin mecanismos de validación plural ha generado conflictos entre familias y escuelas, judicialización de políticas educativas y aumento de la migración hacia opciones privadas.

El caso de México (2019–2025): tensiones y efectos observados.

En el periodo reciente se han introducido cambios curriculares y materiales que, según críticos y amplios sectores de la comunidad educativa, han priorizado ciertas orientaciones ideológicas sin el debido proceso de consulta con padres, docentes y especialistas.

Las consecuencias reportadas incluyen mayor conflictividad en entornos escolares, búsquedas de alternativas privadas y la judicialización de controversias educacionales. Estas dinámicas distraen recursos y atención de problemas estructurales pendientes: formación docente, infraestructura y calidad de los aprendizajes.

Un llamado permanente: participar en la educación de nuestros hijos.

La participación de la familia en las cuestiones educativas en la agenda pública no es solo un derecho, es un deber y un derecho que protege el desarrollo integral de niños y adolescentes y que libere de ideas contrarias al desarrollo de la niñez.

La familia aporta conocimiento del entorno, valores, expectativas y vigilancia cotidiana; su involucramiento informado permite identificar riesgos como programas o contenidos no consensuados y contribuye a que la escuela cumpla su misión educativa institucional con transparencia y pluralidad.

¿Por qué importa la voz de las familias hoy?

- Protege la autonomía educativa del hogar y el derecho de los padres a acompañar la formación afectiva y moral.
- Mejora los resultados de aprendizaje: las escuelas con familias involucradas muestran mayor asistencia y mejores hábitos de estudio.
- Previene la instrumentalización ideológica al exigir transparencia en contenidos y métodos.
- Facilita la detección temprana de prácticas no autorizadas y el acceso a canales de revisión.
- Fortalece redes locales de apoyo que sostienen intervenciones pedagógicas, legales y psicosociales.

Principios y recomendaciones de la UNPF para la acción parental

La Unión Nacional de Padres de Familia, con más de un siglo de trayectoria, propone un marco de actuación basado en principios de legalidad, respeto, protección del menor y articulación institucional. Entre las recomendaciones prácticas destacan:

- **Organizarse localmente:** conformar núcleos de padres con roles claros (monitoreo, jurídico, comunicación, formación).
- **Documentar y evidenciar:** registrar

programas, materiales y actividades; solicitar copias oficiales y actas.

- **Usar mecanismos legales y administrativos:** presentar solicitudes de información, peticiones formales y, cuando proceda, recurrir a asesoría jurídica.
- **Exigir transparencia curricular:** promover comités mixtos (padres-docentes-expertos) en la revisión de planes y materiales.
- **Proponer alternativas constructivas:** colaborar con escuelas en talleres complementarios que fortalezcan competencias básicas y complementarias.
- **Articular alianzas:** vincularse con organizaciones civiles, pastoral familiar, colegios profesionales y cámaras empresariales.
- **Comunicar con responsabilidad:** difundir hallazgos con evidencia y mensajes claros.
- **Monitorear y reportar:** crear observatorios locales que sistematicen hallazgos y orienten acciones de incidencia y litigio estratégico.
- **Acompañar a familias afectadas:** establecer protocolos de apoyo legal y psicosocial.
- **Beneficios esperados**

La implementación sostenida de estas acciones contribuye a:

- Restaurar y asegurar la participación real de las familias en decisiones educativas.
- Evitar la imposición de contenidos no consensuados, así como fortalecer capacidades locales para responder de manera rápida y legal ante vulneraciones.
- Mejorar la calidad educativa desde la corresponsabilidad escuela-familia-comunidad.
- Construir redes sostenibles que promuevan políticas públicas basadas en evidencia y respeto a los derechos.

Un llamado extensivo a los padres de familia.

La crisis educativa y la tendencia a

imponer agendas desde el Estado no se superan exclusivamente desde las instituciones políticas o estructuras organizacionales: requieren una respuesta organizada, informada y persistente de la sociedad, y en particular de las familias. La escuela debe ser un espacio de formación, diálogo y libertad; cuando se convierte en instrumento de adoctrinamiento pierde su sentido y pone en riesgo el futuro de las nuevas generaciones. Por ello, la defensa de la calidad educativa y de la libertad de educación es un deber colectivo.

No delegues la protección del desarrollo de tus hijos. Participa, organiza, documenta, exige transparencia y utiliza los cauces legales e institucionales disponibles.

La UNPF (www.unpf.org.mx) ofrece acompañamiento técnico, jurídico y formativo para transformar la preocupación legítima en acciones eficaces. Actuar hoy es garantizar el futuro de mañana.

La experiencia comparada muestra patrones repetidos: cuando la educación se subordinó a un régimen gubernamental (en los últimos años bajo las ideologías de izquierda), las sociedades enfrentaron costos pedagógicos e institucionales importantes.

Elecciones legislativas y educación en Argentina

POR JUAN ALBERTO TREGLIA



El nuevo Proyecto plantea una reformulación más amplia del sistema educativo, con foco en la “libertad educativa” y énfasis en la familia como “el agente natural y primario de la educación de los hijos”.

El pasado 26 de Octubre se llevaron adelante las elecciones legislativas a nivel nacional, en las cuales el triunfo del gobierno, le hizo posible acrecentar su número de legisladores en ambas cámaras que le permitirá avanzar en leyes que consoliden el modelo de la 'libertad avanza', como por ejemplo, la reforma laboral, reforma impositiva y una reforma educativa que resulta paradigmática, en un país que estaba acostumbrado a un centralismo que digitaba currículos a veces ajenas a la realidad cultural de la nación y los particularismos de las regiones provinciales.

No es menor mencionar, que el apoyo de Trump fue vital para el triunfo electoral: dio seguridad al rumbo económico. Debemos considerar que este apoyo de EEUU se da en la estrategia de ir desplazando las inversiones chinas de los países de América del Sur (en Argentina una base en Patagonia, en Brasil inver-

siones del orden de los 100 mil millones de dólares), en una especie de Guerra Fría de inversiones, donde el gobierno norteamericano busca hacer realidad su slogan de 'América para los americanos'.

Proyectos de Ley a presentar en la Legislatura

El proyecto de reforma educativa avanza, el Gobierno nacional llevó al Consejo de Mayo el borrador de un proyecto de **Ley de Libertad Educativa** que busca derogar y reemplazar la **Ley de Educación Nacional** N° 26.206, vigente desde 2006. La iniciativa se refiere a la “**educación básica**” (Niveles, Inicial, Primario y Secundario).

El nuevo Proyecto plantea una **reformulación más amplia del sistema educativo**, con foco en la “**libertad educativa**” y énfasis en la **familia** como “el agente natural y primario de la educación de los hijos”, según se lee en el primer artículo.

Allí se define el sistema educativo nacional como “el conjunto organizado de iniciativas y acciones educativas **promovidas por la sociedad y el Estado**”. Al mencionar los “principios” que organizan el sistema, nombra en primer lugar la “**libertad educativa**” (entendida como libertad de cada persona de enseñar y de aprender “conforme a sus propias convicciones”) y luego el “**rol preferente de la familia**” y la “**subsidiariedad del Estado**”.

El proyecto habilita la **educación en el hogar** (“*home schooling*”) como una de las “**formas alternativas de enseñanza**”, junto con la **educación híbrida** (que combina instancias presenciales y virtuales) y **a distancia**, sin establecer una edad mínima. Para la educación en casa, los estudiantes podrán acreditar sus aprendizajes “mediante **exámenes** periódicos”.

También autoriza a las provincias a ofrecer “**enseñanza religiosa confe-**

El proyecto habilita la educación en el hogar (“home schooling”) como una de las “formas alternativas de enseñanza”, junto con la educación híbrida (que combina instancias presenciales y virtuales) y a distancia, sin establecer una edad mínima. Para la educación en casa, los estudiantes podrán acreditar sus aprendizajes “mediante exámenes periódicos”.

sional” en las escuelas públicas del Estado, de manera optativa y fuera del horario escolar. Y permite, junto con los **planes de estudio “comunes”** –los que se elaboran en los Ministerios de Educación– la posibilidad de planes de estudio **“propios”**, **diseñados por cada escuela privada o estatal.**

Además, se declara la **“esencialidad” de la educación básica** –es decir que, ante cualquier medida de fuerza (huelgas sindicales), deberá

garantizarse la “continuidad mínima del servicio educativo”–.

La **“libertad de contenidos”** es un eje central del proyecto. En ese sentido se crea la figura de los **planes de estudio “propios”**, elaborados por cada escuela “conforme a su ideario y proyecto educativo, en el marco de la autonomía institucional”, pero sin desconocer los contenidos mínimos comunes. El Estado nacional seguirá siendo responsable de otorgar la validez nacional de los planes y tendrá un Registro Nacional de Planes de Estudio.

También se establece la obligatoriedad de enseñar sobre la causa de la recuperación de las Islas Malvinas.

Otro artículo clave es el que establece la **“autonomía institucional y pedagógica”** de las escuelas. Esa

Habilitar la enseñanza religiosa en las escuelas estatales oficiales, marca un hito de vital importancia frente al laicismo que expulsa a Dios de la educación, instalado en Argentina desde 1884

autonomía abarca “la facultad de definir su régimen de gobierno interno, elaborar planes de estudio propios”, establecer sus reglamentos, determinar su régimen de personal, administrar sus recursos y decidir sobre sus políticas de admisión, permanencia y disciplina. Para las **escuelas estatales**, se prevé una “transición progresiva hacia un esquema de **gestión institucional autónoma**”.

Este proyecto es un avance significativo para volver al principio de la familia como agente natural y primario en la educación de los hijos, estableciendo sistemas de financiamiento que la ayuden a elegir la escuela que sea conforme a sus convicciones.

Habilitar la enseñanza religiosa en las escuelas estatales oficiales, marca un hito de vital importancia frente al laicismo que expulsa a Dios de la educación, instalado en Argentina desde 1884, con algunos honrosos espacios en la historia donde se daba formalmente la enseñanza de los contenidos de la fe Católica, siempre respetando la libertad de culto, ofreciendo la enseñanza de la 'moral conforme a la ley natural' para aquellos que profesaran otro credo.

El paso siguiente será la aprobación del proyecto por parte de las Cámaras Legislativas, renovadas después del 10 de Diciembre donde el oficialismo se acerca a ser la Primera Minoría.

Oscuridad que ilumina

POR GUILLERMO ZARACHO

Quizás, y solo quizás, el dolor sea lo único real en esta vida: aquello que nos conecta con la realidad, aquello que nos hace reflexionar.



Salida con amigos, siempre un buen momento. Comienza con risas, anécdotas y, siempre, algún plato para compartir. Lo interesante de estos momentos es que, a medida que avanza la noche, las conversaciones se vuelven más sinceras. Las anécdotas graciosas se convierten en memorias dolorosas; las risas, en atentas miradas que escuchan la vulnerabilidad del amigo que habla.

En varias de estas conversaciones he preguntado: «¿Es la vida felicidad con momentos tristes o tristeza con momentos felices?» Generalmente, cada uno responde según sus experiencias. En el mejor de los casos, algunos responden lo primero. Pero una abrumadora y sincera mayoría responde lo segundo.

Tristeza, dolor, sufrimiento, desidia, depresión y otros tantos nombres que ponemos a momentos difíciles. ¿Momentos? Quizás sea al revés. Quizás la existencia sea un constante sufrimiento con momentos de felicidad. Tal vez la vida no se trate de momentos difíciles, sino de atesorar aquellos que no lo son. Durante milenios, muchos pensadores han reflexionado acerca del dolor, el sinsentido del sufrimiento o incluso

de la vida: el dolor de existir y cómo todo aquello que vive debe enfrentar su dolorosa extinción. Pero ¿es el dolor tan malo como creemos?

Quizás, y solo quizás, el dolor sea lo único real en esta vida: aquello que nos conecta con la realidad, aquello que nos hace reflexionar. No valoraríamos nuestro bienestar si nunca enfermáramos. No atesoraríamos recuerdos si los momentos fueran eternos. No apreciaríamos los destellos de felicidad sin la tristeza. No distinguiríamos las temporadas buenas sin las malas. Tal vez el dolor no sea tan malo. Tal vez sea necesario. Tal vez incluso haya virtud en él. Tal vez debiéramos apreciarlo más.

«La luz más brillante se encuentra en la noche más oscura», leí una vez. ¡Cuánta verdad! En los momentos más oscuros conocemos quiénes realmente somos. En esos momentos de soledad, sufrimiento y completa desorientación encontramos nuestra verdadera resiliencia. Y quizás nos mintamos a nosotros mismos, quizás pretendamos estar alejados de esa oscuridad, la misma que ya nos envuelve desde hace tiempo. Quizás intentamos evitarla porque tenemos miedo de lo que se encuentra en el

abismo: nuestro ser, vulnerable y aterrado.

Pretendemos que todo va bien, solamente para evitar la confrontación. Creemos que en ese profundo abismo de oscuridad solamente yace más oscuridad. Sin embargo, si nunca lo enfrentamos por completo, nunca nos encontraremos con esa luz brillante que restaura, reordena y redirecciona.

No hay orden sin caos. No hay crecimiento sin dolor. Y para que algo nazca, otra cosa debe perecer. El oro se prueba con fuego consumidor; el diamante se forma bajo presión. No podemos evitar la oscuridad eternamente. No podemos huir para siempre. Solamente si nos atrevemos a enfrentarla, esa oscuridad que nos aterra se convertirá en la luz que iluminará la efimeridad de la siguiente buena estación.

«Aquello que más queremos está donde menos queremos buscar», otra frase que se ha impregnado en mi vida. La vida es una serie de tragedias que nos recuerdan la belleza de existir. No es coincidencia que los héroes siempre sufran hasta el límite para convertirse en uno. No

No distinguiríamos las temporadas buenas sin las malas. Tal vez el dolor no sea tan malo. Tal vez sea necesario. Tal vez incluso haya virtud en él. Tal vez debiéramos apreciarlo más.

es coincidencia que un dragón defienda el oro que tanto anhelamos. No es coincidencia que se necesite un sacrificio para alcanzar el perdón. No es coincidencia que el presente deba ser invertido para que el futuro dé frutos. No es coincidencia que nuestras madres sufran para dar vida. No es coincidencia que lloremos al nacer. No es coincidencia que el dolor sea la antesala de todo aquello que tenga alguna virtud.

Tampoco es coincidencia que Cristo haya sido torturado hasta la muerte y luego atravesado el infierno para cumplir el más alto propósito. ¿Y si Él nos llamó a cosas más grandes, entonces no será más grande el sufrimiento que nos espera? Únicamente aquellos que aprenden a caminar a través del infierno son quienes cumplen con su llamado. Ya que aquel que evita el sufrimiento es incapaz de gozar de plenitud. Aquel

que evita el dolor, evita vivir. Aquel que no enfrenta la oscuridad desconoce la luz.

Pretendemos que todo va bien, solamente para evitar la confrontación. Creemos que en ese profundo abismo de oscuridad solamente yace más oscuridad. Sin embargo, si nunca lo enfrentamos por completo, nunca nos encontraremos con esa luz brillante que restaura, reordena y redirecciona.

No hay orden sin caos. No hay crecimiento sin dolor. Y para que algo nazca, otra cosa debe perecer. El oro se prueba con fuego consumidor; el diamante se forma bajo presión. No podemos evitar la oscuridad eternamente. No podemos huir para siempre. Solamente si nos atrevemos a enfrentarla, esa oscuridad que nos atterra se convertirá en la luz que iluminará la efimeridad de la siguiente buena estación.

«Aquello que más queremos está donde menos queremos buscar», otra frase que se ha impregnado en mi vida. La vida es una serie de tragedias que nos recuerdan la belleza de existir. No es coincidencia que los héroes siempre sufran hasta el límite para convertirse en uno. No es coincidencia que un dragón defienda el oro que tanto anhelamos. No es coincidencia que se necesite un sacrificio para alcanzar el perdón. No es coincidencia que el presente

Creemos que en ese profundo abismo de oscuridad solamente yace más oscuridad. Sin embargo, si nunca lo enfrentamos por completo, nunca nos encontraremos con esa luz brillante que restaura, reordena y redirecciona.

deba ser invertido para que el futuro dé frutos. No es coincidencia que nuestras madres sufran para dar vida. No es coincidencia que lloremos al nacer. No es coincidencia que el dolor sea la antesala de todo aquello que tenga alguna virtud.

Tampoco es coincidencia que Cristo haya sido torturado hasta la muerte y luego atravesado el infierno para cumplir el más alto propósito. ¿Y si Él nos llamó a cosas más grandes, entonces no será más grande el sufrimiento que nos espera? Únicamente aquellos que aprenden a caminar a través del infierno son quienes cumplen con su llamado. Ya que aquel que evita el sufrimiento es incapaz de gozar de plenitud. Aquel que evita el dolor, evita vivir. Aquel que no enfrenta la oscuridad desconoce la luz.

Pedro Sánchez, y los límites de la democracia

POR GERARDO ENRIQUE GARIBAY CAMARENA



Imagine a un presidente que en tres años no ha conseguido ni siquiera aprobar los Presupuestos Generales del Estado. Imagine que le han atrapado -varias veces- en mentiras muy graves, incluso sobre sus negociaciones con grupos vinculados al terrorismo y al asesinato hasta de sus compañeros de partido.

Imagine usted, imagine usted si hacerlo puede, un país.

Imagine entonces, si pensarlo pudiera, un gobierno.

Ahora imagine a un presidente que en tres años no ha conseguido ni siquiera aprobar los Presupuestos Generales del Estado. Imagine que le han atrapado -varias veces- en mentiras muy graves, incluso sobre sus negociaciones con grupos vinculados al terrorismo y al asesinato hasta de sus compañeros de partido.

Imagínelo con todo su círculo cercano en la cárcel o bajo proceso penal. Y ahora imagine que, aun así, nuestro personaje se niega a renunciar y se aferra a venderse a sí mismo como defensor de la democracia.

No necesita imaginarlo. Es real. Se llama Pedro Sánchez.

Y la historia no acaba ahí. Se pone peor:

Su suegro y su esposa regenteaban múltiples “saunas” donde se ejercía la profesión más antigua del mundo. Hay acusaciones muy serias de que

él amañó las elecciones internas del 2014, que le permitieron controlar al PSOE.

Sus operadores políticos de mayor confianza están grabados mientras negocian a qué damas de compañía se repartirán. Damas a las que, según parece, hasta les habrían pagado sueldo y piso con cargo a los contribuyentes.

Sus operadores también están acusados -y hasta encarcelados- por amañar contratos públicos y obtener gigantescos sobornos, a los que

habría que añadir la financiación directa de parte del propio Partido Socialista a base de sobres con dinero en efectivo.

Uno de sus operadores fue atrapado con las manos en la masa mientras intentaba sacar un disco duro lleno de evidencias escondido en la ropa de la actriz porno con la que le encontraron las autoridades.

Su hermano, fue supuestamente contratado en un gobierno local para una oficina de artes escénicas, pero sin que el tipo sea capaz de mencionar ni dónde está su oficina, ni quiénes son o que hacen sus colaboradores. ¡Ah! Y ese mismo hermano decía vivir en Portugal, quizás para pagar menos impuestos, pero en realidad habría estado escondido inada menos que EN EL PALACIO PRESIDENCIAL!

Y, como para cerrar el círculo, su esposa fue convertida en flamante “catedrática extraordinaria” en la prestigiosa Universidad Complutense ...sin ser siquiera licenciada con título de validez oficial. Eso, y también está acusada de intervenir para el millonario rescate de Air Europa.

En circunstancias normales, cualquier gobierno al que le echen en cara siquiera uno de los múltiples escándalos de faldas, sobres, mentiras flagrantes y promesas traicionadas (que Pedro Sánchez parece coleccionar como pokémones) habría colapsado de inmediato

Un figurín, pues.

Vamos, que si estas noticias hubieran sido parte de un guión, no podrían ser para cine serio; tendrían que ser para una película de parodia. No se le habrían ocurrido ni a Santiago Segura, no cabrían -por absurdas- ni en las películas de *Torrente*, pero está pasando en la vida real.

Cosa de locos.

Y cosa muy seria, pues la picaresca de Sánchez pierde toda su gracia cuando entendemos que lo que hay de fondo en todo este ecosistema de escándalos, es la fragilidad misma del consenso político que sostiene a la democracia; un consenso que no está necesariamente plasmado en las leyes, pero que ha de aplicarse para que el sistema mismo sea viable.

Los límites de la democracia

En circunstancias normales, cualquier gobierno al que le echen en cara siquiera uno de los múltiples escándalos de faldas, sobres, mentiras flagrantes y promesas traicionadas (que Pedro Sánchez parece coleccionar como *pokémones*) habría colapsado de inmediato; ya sea por el peso de la propia vergüenza o por el repudio de una moción de censura en el congreso -si no me cree, pregúntele a Mariano Rajoy, despojado de la presidencia del gobierno ...por el propio Pedro Sánchez, vía una moción impulsada por José Luis Ábalos, que hoy está guardadito en prisión. De locos, les digo.

Sánchez no solo se aferra al poder, sino que lo hace con matices de arrogancia que envidiaría cualquier sátrapa hispanoamericano: desde el “son las 5 de la tarde y no he comido” para callar a la prensa que le cuestionaba sus escándalos, hasta el anuncio de que no solo seguirá en La Moncloa, sino que en 2027 volverá a competir como candidato del Partido Socialista, rompiendo además otra promesa previa.

Acá hay varias reflexiones por hacer. Por inicio de cuentas, es evidente que todos los partidos del mundo tienen sus esqueletos en el closet, eso no estará bien, pero es “normal”. La diferencia es que el Partido Socialista Obrero Español no tiene uno que otro esqueleto, tiene a todas las momias de Guanajuato; es un partido vinculado durante más de 100 años a la corrupción, al robo y -en no pocas ocasiones- al asesinato; ojo, todos estos crímenes, no solo ocurridos en voz y en manos de militantes comunes, sino a cargo de algunos de sus líderes más representativos. En un partido “normal”, las andanzas de Pedro Sánchez serían imperdonables; pero en el PSOE, son hasta nostálgicas.

En segundo término, el sistema constitucional español, construido en las turbulencias de la transición, tiene integrado en sí mismo un diseño autodestructivo, que le brinda una cantidad exagerada de poder a los milimétricos partidos independentistas, cuyos diputados suelen hacer la función de bisagra para aprobar legislación y definir al gobierno nacional; ello coloca a la democracia española en la muy incómoda y muy extraña posición de estar en manos de aquellos políticos más empeñados en dinamitar al país.

Sí. En una circunstancia normal, los escándalos de Pedro Sánchez habrían provocado un colapso casi inmediato de la coalición oficialista, acompañada por la disolución del congreso y el llamado a elecciones. Pero en este caso no ha pasado, porque los grandes beneficiados de esos escándalos son justamente los partidos independentistas; no solo porque odian el propio sistema del que se alimentan, sino porque la debilidad resultante del gobierno nacional es una ventaja competitiva extra para ellos.

¿Por qué? Bueno, como Sánchez y muchos de sus asociados necesitan a

Los órdenes constitucionales - como el español- no solo se sostienen en las palabras de su legislación o en las palancas institucionales, sino también en una cierta expectativa tácita de que aquellas personas que han de competir, de luchar y de lucrar con el poder, deben atenerse a ciertas reglas y a cierta vergüenza mínima: Si hay rumores, pueden negarlos; si hay señales de corrupción, pueden desautorizarlas; pero si los agarran con las manos en la masa, deben renunciar a su cargo.

toda costa seguir en el gobierno, para no acabar -digamos- en espacios más reducidos y con bonitas rejas de adorno, están dispuestos a ceder casi en todo para mantener en su bloque a los votos independentistas, que así incrementan su propio poder sin necesidad de aumentar su base de votantes, y todo mientras España se vuelve más frágil; un negocio redondo.

El tercer punto tiene que ver con la propia situación moral -o en este caso, inmoral- de Pedro Sánchez. A ver, los políticos son medio sinvergüenzas; lo son en todos lados, y eso

lo sabemos todos. Sin embargo, es muy raro observar en el *primer mundo* a liderazgos tan abiertamente inmorales como el de Sánchez. No solo es haga cosas incorrectas, es que ni siquiera le importa que se vuelvan públicas; y con esa actitud exhibe a todo color la gran fragilidad de las democracias modernas.

¿En qué consiste? Bueno, los órdenes constitucionales -como el español- no solo se sostienen en las palabras de su legislación o en las palancas institucionales, sino también en una cierta expectativa tácita de que aquellas personas que han de competir, de luchar y de lucrar con el poder, deben atenerse a ciertas reglas y a cierta vergüenza mínima: Si hay rumores, pueden negarlos; si hay señales de corrupción, pueden desautorizarlas; **pero si los agarran con las manos en la masa, deben renunciar** a su cargo.

El problema es que -al ser una regla no escrita- no es una regla exigible por ley. Ser mala persona y actuar como sinvergüenza no es un delito que se persiga de oficio, y por lo tanto Pedro Sánchez puede, simplemente, seguir en el poder, al menos mientras sus aliados lo consideren útil para sus propios lucros.

Y sí, la tensión aumenta dentro del oficialismo, mientras las encuestas comienzan a mostrar señales de daño político para los partidos aliados de Sánchez (particularmente Junts) y en algún momento a Pedro ya le llegaron a advertir desde la izquierda catalanista que “si esto escala” con el siguiente escándalo, Sánchez se tendría que ir. Pero van a aguantarlo tanto como puedan.

Mientras tanto, Vox (el único partido de oposición real al PSOE) consolida su tercer lugar y, llegadas las elecciones, sumaría junto con el Partido Popular una eventual mayoría absoluta en el Congreso ...pero los populares siguen siendo socios de Sán-

chez en el Parlamento Europeo, y las elecciones están todavía a casi 2 años de distancia, con todo lo que ha pasado y todo lo que todavía puede pasar.

Así que, mientras pase lo que haya de pasar, nos queda esperar, observar y entender que la democracia solo funciona si hay un mínimo de decencia, que las instituciones solo se sostienen si hay un mínimo de honestidad, que -para acabar pronto- **el sistema no es a prueba de sinvergüenzas.**

Esa es quizá la reflexión más importante de todo este relajo: el verdadero costo de la corrupción de Pedro Sánchez no está sólo en el daño al presupuesto, o en los nefastos impactos de tal o cual política pública, sino en la erosión de la credibilidad -y, por lo tanto, de la legitimidad- del sistema mismo, que se debilita todos los días, un cinismo, un escándalo y una trácala a la vez.

Dos países, dos estados y muchos problemas (Parte II)

POR JUAN FRANCISCO MONTALVO CANTÚ



Los elementos más radicales del movimiento sionista reemplazaron a los moderados y establecieron como objetivo fundamental el establecimiento de una Mancomunidad Judía (Jewish Commonwealth) en Palestina, modificando la política hasta entonces llevada por el sionismo.

INTRODUCCIÓN

En la primera parte de este recuento histórico señalábamos cómo fue que los judíos fueron expulsados de Tierra Santa, así como la conformación de Palestina a lo largo de los siglos y el desarrollo del movimiento sionista. Dejamos la exposición con el ascenso del partido nazi al poder y las nubes oscuras de la guerra cerniéndose sobre Europa.

El 1 de septiembre de 1939, después de llevar a cabo una operación de falsa bandera, las tropas del Tercer Reich cruzaban la frontera polaca desatando la Segunda Guerra Mundial. Los efectos del conflicto afectarían al mundo entero y pondrían a la comunidad judía en los ojos del mundo.

El antisemitismo no era extraño en Europa; la Edad Media había sido marcada por ataques más o menos sistemáticos a las poblaciones judías, particularmente en los territorios germanos y de Europa del Este, así como por las expulsiones de las poblaciones

judías de los países de Europa occidental.

Durante el siglo XIX y principios del XX la persecución en la Rusia zarista fue particularmente brutal, mientras que en el territorio alemán unificado la comunidad judía, si bien tratada con cierta animosidad, gozaba de los mismos derechos y libertades que el resto de los ciudadanos.

En 1933 el partido nazi obtuvo el poder tras una serie de desafortunados eventos políticos (erróneamente se piensa que el partido nazi accedió al poder de forma democrática, siendo la realidad que este perdió la elección popular) y rápidamente implantó una serie de medidas enfocadas a la erradicación de aquellos elementos sociales identificados como peligrosos para la nueva nación alemana, dentro de los que se incluían el clero y las organizaciones sociales y políticas católicas, los homosexuales, los negros, los discapacitados y, particularmente, los judíos.

Ya para 1939 la población judía en Alemania había sido prácticamente eliminada, ya fuera por la emigración o por la internación en campos de concentración. Parte de aquella población se había refugiado en Estados Unidos o en el resto de los países europeos (tras la ofensiva nazi los países ocupados fueron sometidos al mismo régimen de exterminio, generando nuevas migraciones), pero una parte buscó en el territorio del Mandato Británico de Palestina un nuevo hogar.

DE LA GUERRA MUNDIAL A BILTMORE (1939–1942)

Si bien para el mundo el tema de la persecución antisemita no terminó de mostrarse claro sino hasta 1943 y 1944, para las comunidades judías nunca hubo lugar a dudas, por lo que la necesidad de un “hogar nacional” se volvió imperativa. Del 6 al 11 de mayo de 1942 se llevó a cabo una reunión sionista en el Hotel Biltmore en Nueva York, cuya resolución final pasaría a la historia como el “Programa Biltmore”.

Fortalecidos e indignados por el Holocausto, y lo que percibían como la falta de apoyo del Reino Unido, la Conferencia tomó la decisión de abandonar la diplomacia y exigir la creación inmediata de un Estado judío, la eliminación de limitaciones a la inmigración judía y la promesa de la coexistencia con la comunidad árabe asegurando la igualdad jurídica para todos.

En esta, los elementos más radicales del movimiento sionista reemplazaron a los moderados y establecieron como objetivo fundamental el establecimiento de una Mancomunidad Judía (Jewish Commonwealth) en Palestina, modificando la política hasta entonces llevada por el sionismo.

El Programa Biltmore, así como las experiencias de los años 30 en Palestina, cultivaron un creciente rechazo de la comunidad judía hacia el Reino Unido, generando tensiones que comenzaron a notarse en el territorio del Mandato Británico. En un intento por pacificar las relaciones, tensadas por la publicación del Libro Blanco de 1939 y su limitación de la inmigración judía a Palestina, el ejército británico aceptó establecer una serie de batallones palestinos desde 1940 y un Regimiento en forma en 1942.

Se requería que en la integración de estas unidades hubiese tanto voluntarios árabes como judíos, aunque en la

práctica estos fueron mayoritariamente judíos. Los líderes sionistas continuaron presionando por la creación de una unidad de combate completamente judía, propuesta rechazada por temor tanto a los árabes como a la posibilidad de que dicha unidad pudiera generar futuros conflictos con el Mandato Británico en Palestina.

LA BRIGADA JUDÍA Y SUS EFECTOS (1944-1946)

No fue sino hasta el año de 1944 cuando Winston Churchill aprobó la creación de la "Agrupación de Infantería de la Brigada Judía", movido por las noticias de los crímenes nazis y esperando impresionar de dicha forma al público norteamericano y granjearse el apoyo sionista. La unidad combatió durante 1944 y 1945 en el frente italiano con un buen desempeño, aunque hubo acusaciones de actuar con brutalidad contra los prisioneros de guerra alemanes.

Durante los últimos meses de la guerra la unidad se estableció en la frontera entre Italia, Yugoslavia y Austria, donde inició actividades subrepticias de apoyo a supervivientes del Holocausto, asesinato de criminales de guerra y tropas de las SS, así como apoyo a la inmigración ilegal de judíos a Palestina. La Brigada fue relocalizada a Bélgica y finalmente a la zona del Rin antes de ser desbandada en 1946.

La experiencia de la brigada no solo tuvo un gran impacto propagandístico para la causa judía; también dotó a miles de judíos de experiencia y entrenamiento militar directos, que servirían, tal como temieron algunos oficiales británicos, para los posteriores combates que se darían en Palestina.

LIGA ÁRABE Y CONFERENCIAS SIONISTAS (1945)

Mientras los campos de Europa ardían, el gobierno británico, buscando pacificar la situación en Medio Oriente, facilitó la comunicación entre los líderes de los distintos países y

protectorados árabes con el objeto de unificarlos para mantener su influencia en la zona. La organización que surgiría a la larga de estos esfuerzos sería la Liga Árabe.

Tras un primer intento fallido (en el que se otorgaba una pequeña autonomía a los judíos, se creaba una Gran Siria —una amplia integración administrativa, de gobierno y política de diversos territorios árabes—, así como un régimen privilegiado para los maronitas), el 22 de marzo de 1945 en El Cairo se creaba formalmente la organización con Egipto, Siria, Líbano, Transjordania, Irak, Arabia Saudita y representantes de los árabes palestinos. La organización adquiriría una enorme importancia durante los procesos de descolonización y el establecimiento del Estado de Israel durante la segunda mitad del siglo XX.

El mismo agosto de 1945 la comunidad sionista internacional llevó a cabo la Conferencia Sionista en Londres, la primera tras el inicio de la guerra. Fortalecidos e indignados por el Holocausto, y lo que percibían como la falta de apoyo del Reino Unido, la Conferencia tomó la decisión de abandonar la diplomacia y exigir la creación inmediata de un Estado judío, la eliminación de limitaciones a la inmigración judía y la promesa de la coexistencia con la comunidad árabe asegurando la igualdad jurídica para todos.

DEL TERROR Y LA PROPAGANDA AL FIN DEL MANDATO (1946-1948)

El llamado de la Conferencia Sionista fue tomado por muchos como una aceptación de los métodos violentos contra las tropas inglesas. La organización extremista Irgún, fundada en 1931 como escisión de la Haganah y responsable de ataques a la población árabe y, desde 1939, a instalaciones y policías británicos, llevó a cabo el 22 de julio de 1946 el mayor ataque terrorista contra el gobierno británico hasta el momento: detonó una bomba en el Hotel Rey David, cuartel general

del Mandato Británico de Palestina, ocasionando 91 muertos y 46 heridos entre militares y civiles.

El público británico, harto de la violencia que no había cesado en Medio Oriente desde hacía más de 10 años, criticó fuertemente al gobierno, señalándolo de mentiroso por ocultar el nivel de violencia que se vivía, así como la postura que el Mandato había tomado contra los judíos, percibidos como víctimas del Holocausto y ahora del régimen británico.

Para 1947 ya era claro para los sionistas que el Reino Unido no ofrecería apoyo a la causa y que debía considerarse un enemigo más; su mirada se dirigió, pues, a los Estados Unidos, perfilados ya claramente como la potencia hegemónica mundial. Se inició una campaña propagandística para ganar el apoyo mundial y especialmente del público estadounidense para la causa judía.

El 15 de mayo de 1947 el conflicto en Palestina llevó a la Asamblea General de las Naciones Unidas a crear el Comité Especial de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP) con el fin de determinar las causas del conflicto y llegar a una solución. Al tiempo que el Comité investigaba, y que la maquinaria propagandística judía impulsaba su causa en el mundo occidental, se dio un acontecimiento que debilitaría de forma determinante al Mandato Británico en Palestina.

El 11 de julio de 1947 las tropas inglesas detuvieron al SS *Exodus*, un barco cargado de más de 4 500 inmigrantes judíos, la mayoría supervivientes del Holocausto, para evitar su desembarco en estricto cumplimiento de lo establecido por el Libro Blanco de 1939. La imagen de los supervivientes, tatuados con sus números de campo de concentración y famélicos, siendo retenidos por tropas británicas y retornados, tras múltiples escalas y amagos, a campos de refugiados en Alemania, recordaba de forma dema-

siado incómoda la violencia nazi de apenas un par de años atrás.

El caso del *Exodus*, posteriormente convertido en un libro en 1958 y en una película en 1960, fue un golpe durísimo para la postura británica. A esto se sumaba el aumento de la violencia y las represalias contra árabes y británicos por parte de los colonos judíos.

La gota que colmó el proverbial vaso fue el denominado “caso de los sargentos” del 30 de julio de 1947, en el que el Irgún secuestró y posteriormente ejecutó a dos miembros del Cuerpo de Inteligencia del Ejército Británico, en represalia por la pena de muerte impuesta a tres militantes de la organización. Las fotos, publicadas en los diarios británicos, de los cuerpos colgando de árboles, generaron en la población fuertes condenas e incluso represalias tanto en Palestina como en el Reino Unido en contra de judíos y sus comercios.

El evento contribuyó a acelerar la determinación del primer ministro Richard Attlee de ordenar el retiro de todas las tropas inglesas del territorio palestino lo antes posible, dejando a los árabes y a los judíos a su propia suerte. Ante la situación tan crítica, el 29 de noviembre de 1947 la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 181.

En ella se determinaba el fin del Mandato Británico, la retirada de tropas a más tardar el 1 de agosto de 1948, la partición del territorio en dos Estados —uno judío (56 % del territorio) y otro árabe (44 %)— y un área que incluía Jerusalén y Belén bajo control internacional. Los dos Estados estarían unidos económicamente y se protegerían los derechos religiosos y las minorías.

En las deliberaciones de la UNSCOP las organizaciones judías participaron activamente, mientras que los representantes árabes palestinos sabotearon las negociaciones por considerar-

las pro-sionistas. La determinación fue aplaudida por la mayoría de los judíos, aunque la Agencia Judía para Palestina la aceptó con reticencias, al tiempo que algunos líderes sionistas la consideraron como un paso táctico para futuras expansiones.

Por su parte, el Alto Comité Árabe y la Liga Árabe, así como diversos líderes y gobiernos árabes, rechazaron la decisión, señalando que la mayoría de la población y de las tierras eran propiedad de árabes y que, conforme al principio de autodeterminación, a la nación árabe le correspondía todo el territorio de Palestina para establecer un Estado propio.

GUERRA CIVIL, PLAN DALET Y PROCLAMACIÓN (1947–1948)

La decisión de la Asamblea General, así como el vacío que generó el inicio de la retirada de las tropas británicas, no podían llevar sino a terribles consecuencias, detonándose la guerra civil el 30 de noviembre de 1947. El júbilo judío fue respondido por protestas árabes, seguido de una huelga general

Por su parte, el Alto Comité Árabe y la Liga Árabe, así como diversos líderes y gobiernos árabes, rechazaron la decisión, señalando que la mayoría de la población y de las tierras eran propiedad de árabes y que, conforme al principio de autodeterminación, a la nación árabe le correspondía todo el territorio de Palestina para establecer un Estado propio

de tres días convocada por el Alto Comité Árabe.

Los ánimos se encesparon y los asesinatos y represalias no tardaron en iniciar, mientras las tropas inglesas se esforzaron por retirarse lo antes posible para evitar verse arrastradas nuevamente al conflicto. Los árabes palestinos emboscaban vehículos en los caminos y atacaban a los residentes judíos en las ciudades, mientras que los terroristas del Lehi y el Irgun colocaban bombas en mercados, estaciones de autobuses y lugares transitados.

La guerra civil se transformó en un verdadero conflicto armado entre los dos grupos, con una importante presencia internacional. Los sionistas recibieron apoyo económico de simpatizantes estadounidenses, europeos e incluso de Josef Stalin, lo que permitió la adquisición de gran cantidad de armas de fuego y municiones.

Por su parte, los árabes recibieron poco apoyo económico del resto de los países de la región, dada la situación precaria de estos; sin embargo, se reportó que recibieron como voluntarios a veteranos musulmanes y alemanes de la Wehrmacht y de las SS, así

como a algunos voluntarios ingleses que habían generado un odio hacia los terroristas judíos.

Para abril de 1948 los árabes ya se encontraban en franca desventaja, situación aprovechada por los sionistas, quienes lanzaron ese mes el “Plan Dalet”, cuyo objetivo era la conquista de las ciudades y territorios que la Resolución 181 había señalado como pertenecientes a los judíos, llegando a extender sus operaciones a aquellos territorios designados para los árabes, así como para el mandato internacional (Belén y Jerusalén) al considerarlos estratégicos o con alta población judía.

La campaña militar fue acompañada por el desplazamiento forzado de las comunidades árabes asentadas en los territorios conquistados. Los miembros del Irgun y del Lehi, integrados de nuevo en la Haganah, cometieron diversas masacres contra la población árabe, entre ellas la de Deir Yassin, en la que, tras la captura del pueblo del mismo nombre, se procedió al asesinato de hombres, mujeres y niños (se llegó a denunciar incluso el asesinato de infantes por parte de las tropas judías).

Los huérfanos fueron abandonados en Jerusalén y varios prisioneros fueron desfilados por las calles de la ciudad para ser maltratados y apedreados por la población. Este tipo de crímenes impulsaron a la población árabe a huir de las tropas israelíes y abandonar sus tierras, las cuales fueron rápidamente anexadas.

El día 14 de mayo de 1948, en el Museo de Tel Aviv (en el hoy denominado “Salón de la Independencia”), a las 16:00 h, y evitando romper el *Shabat*, se proclamó y firmó la Declaración de Independencia del Estado de Israel. Un par de horas después, durante la medianoche del 14 al 15 de mayo concluyó oficialmente el Mandato Británico de Palestina. Las tropas británicas, tras décadas de conflictos y muertes, abandonaban la zona a su suerte, una potencia más que desangrada abandonaba Tierra Santa.

La firma no solo detonaba la vida independiente del Estado de Israel, sino que marcaba el inicio de la Primera Guerra Árabe-israelí de 1948.

El extranjero de sí mismo.

Notas sobre la fidelidad al origen

POR ANA PAOLA VÁZQUEZ GUILLÉN

Esa diferencia esencial, entre quien se marcha para fundar y quien se marcha para sobrevivir, marca la forma en que cada uno se relaciona con la tierra que lo acoge. Por eso, el migrante no amará su destino tanto como su origen. Porque lo dejó todo sin quererlo y porque su identidad, lejos de diluirse se vuelve ancla.



Migrar y colonizar no son lo mismo. Aunque ambos verbos describen un desplazamiento, nacen de impulsos opuestos. El mundo anglosajón ha construido su identidad sobre la figura del colono: aquel que abandona su tierra con entusiasmo, impulsado por la aventura, la promesa de un nuevo comienzo y la convicción de que el hogar puede fundarse en cualquier parte. Para él, partir no es un desgarramiento, sino una apertura; no es renunciar a su mundo, sino ampliarlo.

El hispano, en cambio, rara vez migra porque quiere. Se va porque debe irse, porque la historia, la pobreza, la violencia o el infortunio lo empujan hacia fuera. No parte para crear una patria nueva, sino para sostener, a

distancia, la que deja atrás. Su hogar no se disuelve en la travesía: permanece intacto, idealizado, convertido en un punto de referencia emocional. La despedida nunca es un acto de aventura, sino un duelo silencioso. El migrante hispano sale con un susurro, no con un grito: encomendando a los suyos, prometiendo volver, soñando con el regreso incluso antes de partir.

Esa diferencia esencial, entre quien se marcha para fundar y quien se marcha para sobrevivir, marca la forma en que cada uno se relaciona con la tierra que lo acoge. Por eso, el migrante no amará su destino tanto como su origen. Porque lo dejó todo sin quererlo y porque su identidad, lejos de diluirse se vuelve ancla.

El espíritu del colono anglosajón: aventura, ruptura y nuevo comienzo

La pregunta fundamental permanece: ¿qué marca esta diferencia?

La tradición cultural del mundo anglo-

sajón nació marcada por la idea de que el hogar no es un lugar fijo, sino un proyecto. Desde los peregrinos del Mayflowers hasta los pioneros del Oeste, la figura del colono se ha entendido como alguien que mira hacia adelante, no hacia atrás. Su identidad no se ancla en la nostalgia, sino en la posibilidad: en la convicción casi espiritual de que la vida puede recomenzar en cualquier punto del mapa. Es una cultura que asocia el desplazamiento con la libertad y esta con el dios pagano del trabajo, que siempre es virtud.

En esa lógica del pionero, partir implica una ruptura deliberada. Se deja atrás la tierra origen, pero no por expulsión, sino por ambición: porque se imagina un futuro mejor en otro sitio. EL colono anglosajón no huye; decide. Y en esa decisión hay una afirmación de autonomía, una especie de emancipación del pasado. La travesía no es un duelo, sino un rito: el

bautismo de un nuevo comienzo. Allí donde llega, rehace su mundo, funda instituciones, siembra su lengua y moldea la tierra conforme a su propio horizonte cultural. Su identidad no se pierde; se expande.

Por eso, en la experiencia anglosajona, la emigración es casi un gesto creador. El colono no siente que abandona un hogar, sino que lo transporta y lo configura. No sueña con volver, sino con permanecer. Y en esa permanencia construye su sentido de pertenencia: en la certeza de que el hogar nuevo, por ser elegido, puede armarse sin reservas.

El migrante hispano: expulsión, dolor y fidelidad al origen

A diferencia del colono, el migrante hispano no parte para reinventarse, sino para sobrevivir. No se marcha por pura ambición, sino muchas veces por obligación. Las razones son múltiples: crisis económicas recurrentes, violencia estructural, inestabilidad política, heridas históricas que nunca terminan de cerrar, pero el resultado es siempre el mismo: una despedida forzada y crucifijo en mano rogando protección. El migrante hispano no quiere irse; lo empujan. Y ese matiz transforma por completo el sentido de su viaje.

El hogar que deja atrás no se disuelve con la distancia. permanece como un territorio afectivo que se lleva auestas, una especie de patria interior que sostiene incluso cuando todo lo demás se ha perdido. La casa de la infancia, la madre que bendice desde la puerta, los hijos que se quedan esperando, el barrio que conoce su nombre: nada de eso se abandona del todo. El migrante sale con una promesa silenciosa, “voy y vuelvo”, que convierte el regreso en un destino imaginario, aunque la vida termine llevándolo por otros caminos.

Para el hispano que migra, la travesía no es aventura, sino duelo. Cada paso lejos del origen es una herida, un

La tradición cultural del mundo anglosajón nació marcada por la idea de que el hogar no es un lugar fijo, sino un proyecto. Desde los peregrinos del Mayflowers hasta los pioneros del Oeste, la figura del colono se ha entendido como alguien que mira hacia adelante, no hacia atrás.

recordatorio de que se está dejando atrás algo irremplazable. No se parte para construir una nueva patria, sino para sostener a la que se deja atrás. La motivación no es la expansión personal, sino el sacrificio. Por eso, incluso cuando pasan los años, la identidad del migrante no se configura: se aferra. Mantiene su lengua, su fe, sus costumbres, su manera de relacionarse. No por rechazo al país que lo recibe, sino por lealtad a la tierra que lo vio nacer.

En ese sentido, la fidelidad del migrante hispano es casi una forma de residencia: un recordatorio de que, aunque el cuerpo cruza fronteras, el corazón tiene raíces que no se arrancan tan fácilmente.

No integración sino supervivencia: por qué el migrante no quiere olvidar su origen

La narrativa dominante en muchos países receptores insiste en que el buen migrante es aquel que se “integra”, que adopta la lengua, los hábitos y las lógicas culturales de su nuevo entorno. Pero esta expectativa ignora una verdad fundamental: el migrante hispano no viaja para empezar de cero, sino para sostener lo que

dejó atrás. Su identidad no es negociable porque forma parte de su mecanismo de supervivencia emocional.

El país de destino puede ofrecer oportunidades, estabilidad, incluso seguridad; pero no puede ofrecer la vida que al migrante no le cupo en la maleta. Y por eso la integración total le resulta una forma de traición. Cambiar de lengua, de costumbres, de carácter, sería asumir que lo que dejó atrás —su patria, su familia, su cultura— puede reemplazarse sin más. Para el migrante, eso no solo es imposible: es impensable.

La lengua materna, por ejemplo, no es solo un instrumento de comunicación; es el espacio donde habita su memoria. Las costumbres no son modales: son vínculos. La religiosidad no es un ritual: es la compañía silenciosa que le permite atravesar el desarraigo. Nada de eso se abandona voluntariamente, porque abandonar esas cosas sería aceptar que el regreso, ese sueño íntimo que sostiene todo, ya no es posible.

Por eso, el migrante hispano conserva su identidad con una fidelidad casi sagrada. No busca disolverse en un nuevo tejido social; busca proteger lo único que le queda intacto. La patria que lo acoge puede ser útil, incluso amable, pero jamás sustituirá a la patria que le dio forma. Y el migrante lo sabe. Su extranjería no es un problema que quiera resolver: es una dignidad que quiere mantener.

A diferencia del colono, el migrante hispano no parte para reinventarse, sino para sobrevivir. No se marcha por pura ambición, sino muchas veces por obligación.

Migrar es llevar la historia a cuestas.

Al menos en la experiencia hispana, no es fundar, sino resistir. No es abrir horizontes, sino conservar raíces. La distancia entre el colono anglosajón y el migrante latino no se mide en kilómetros, sino en el sentido del viaje: uno se va para crear un mundo nuevo; el otro se va para que su mundo no desaparezca. Esa diferencia define cómo aman, cómo recuerdan y cómo habitan las tierras donde llegan.

El migrante vive entre dos geografías, pero pertenece emocionalmente solo a una. Puede adaptarse, trabajar, agradecer y hasta prosperar en la patria de destino, pero no amarla del mismo modo: porque nadie ama aquello que no eligió, y porque aquello que sí amó, la tierra de origen, lo sigue llamando desde lejos. El hogar no es solo un lugar, sino una biografía afectiva que ningún cruce fronterizo puede deshacer.

Por eso, el migrante no termina de llegar nunca: camina con su idioma a flor de piel, con sus costumbres intactas, con su memoria como brújula. Lleva su patria consigo como quien lleva un tesoro frágil, sabiendo que olvidar sería una segunda expulsión. Y así, entre la gratitud al país que lo recibe y la fidelidad al país que lo hizo, el migrante hispano vive como un puente: con los pies en un lado y el corazón en el otro.

Quizá por eso migrar duele tanto. Porque no es empezar una vida nueva, sino aprender a vivir con la mitad del alma al otro lado del mar.

5

ANIVERSARIO



PARA EL
**BIEN
COMÚN**

Cinco años forjando reflexión y compromiso. Este quinto aniversario es, ante todo, un momento de gratitud. Gratitud hacia quienes han escrito, leído, compartido y sostenido este proyecto editorial que nació con una convicción clara: contribuir, desde la reflexión humanista y el diálogo, a la construcción del bien común.

Gracias a nuestros lectores y colaboradores por acompañarnos en este camino editorial. Este quinto aniversario reafirma nuestro compromiso con la reflexión crítica, el diálogo y la responsabilidad cívica.

Sigue formando parte de esta comunidad.

Síguenos en redes sociales



Queremos escucharte:

Responde nuestra encuesta de opinión
Escanea el código QR o da clic en el enlace



La vocación oculta en la fragilidad

POR GABRIEL TORRES

La discapacidad nos obligó a mirar más allá de nuestras propias fuerzas y a descubrir que estábamos siendo llamados a un amor más paciente, más perseverante, más confiado. Y ese llamado era, sin duda, una vocación.



Cuando nació nuestra hija Gaby, intuimos que algo no estaba bien, aunque nadie pudiera explicarlo con claridad. Su quietud, la dificultad para alimentarse y los avances que no llegaban despertaron en nosotros un sinfín de dudas. Comenzó entonces un largo camino de ocho años de consultas médicas, estudios e incertidumbre diaria. Al inicio, nuestra mirada estaba puesta únicamente en las cuestiones médicas, buscando respuestas y soluciones rápidas, pero la vida de Gaby nos obligó a detenernos y mirar con mayor profundidad.

Muy pronto comprendimos que la discapacidad nos lanzaba a una forma distinta de vivir la fe, la paciencia y el amor. Era como si Dios estuviera diciendo: "Este es mi plan para ti, este es tu llamado." El salmo "En tu luz vemos la luz" (Sal 36,10) comenzó a resonar de un modo nuevo. Lo que no imaginábamos era que, detrás de todo ese proceso, Dios nos

estaba abriendo un camino particular: la discapacidad no solo era un desafío, sino un llamado que transformaría nuestra vida familiar y espiritual.

La discapacidad redefine las certezas

La vocación suele asociarse con las grandes decisiones como el matrimonio, el sacerdocio, o la vida consagrada. Pero también existe una vocación que nace del propio contexto familiar. La discapacidad nos reveló esto con fuerza. Tuvimos que replantear rutinas, expectativas y prioridades. Aquello que creíamos seguro tuvo que reorganizarse por completo.

En medio de esas reestructuraciones Dios nos mostraba algo esencial: cuando nuestras fuerzas se desvanecían, Él nos sostenía. Y en esa expe-

riencia, descubrimos un llamado a confiar de una forma más profunda. "Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Cor 12,9) dejó de ser un versículo abstracto para convertirse en una realidad que veíamos día con día.

La discapacidad nos obligó a mirar más allá de nuestras propias fuerzas y a descubrir que estábamos siendo llamados a un amor más paciente, más perseverante, más confiado. Y ese llamado era, sin duda, una vocación.

Un camino donde Dios moldea el corazón

Los años de terapias, consultas, estudios y diagnósticos inconclusos, nos hicieron sentir en muchos momentos como si estuviéramos caminando perdidos en un desierto.

Sin embargo, ese “desierto” se convirtió en un lugar donde Dios cambió nuestro corazón. Aprendimos que la vocación no siempre está hecha de certezas, sino de fidelidad.

En la discapacidad descubrimos una oración distinta: más sencilla, más honesta. Aprendimos a pedir ayuda sin sentir vergüenza, a valorar lo pequeño, a abrazar la fragilidad propia y la de nuestra hija. Y entendimos que Dios llama precisamente desde ahí, desde la vulnerabilidad, desde la vida real, con sus altibajos.

Muchos padres comparten esta experiencia. La discapacidad, sin importar la causa, toca profundamente el corazón y lo hace más receptivo a los llamados de Dios. No es un premio ni un castigo: es un terreno donde Él forma, moldea y fortalece.

Dios habla a través de lo pequeño

Con Gaby aprendimos a celebrar avances que antes habríamos pasado de largo: un pequeño gesto, una nueva intención para comunicarse, una sonrisa más frecuente, un paso con apoyo. Cada logro era un recordatorio silencioso de que Dios estaba obrando.

La discapacidad nos enseñó que la vocación se construye en lo ordinario, en una rutina, en una terapia aburrida, en la paciencia que crece sin que uno se dé cuenta. Dios habla en lo pequeño, y la discapacidad nos entrenó para escuchar esa voz.

Una comunidad que acompaña el llamado

Otro regalo inesperado de este camino vocacional fue la comunidad. Con el tiempo, gracias al diagnóstico de la mutación HNRNP2, conocimos a familias de diferentes lugares del mundo que vivían experiencias muy parecidas a la nuestra. Lo que inició como una búsqueda médica se transformó en una red fraterna que nos sostiene.

En estas familias encontramos comprensión, intercambio de estrategias y un apoyo afectivo que se volvió indispensable. Descubrimos que la vocación nunca es individual; siempre tiene un rostro comunitario, ya que como dice el Papa Francisco en *Fratelli tutti*: “Nadie se salva solo.”

Esa comunidad se convirtió en un signo concreto de cómo Dios también acompaña por medio de las relaciones humanas.

La discapacidad como una vocación espiritual

La discapacidad no es solamente un reto médico o educativo; es una vocación espiritual que transforma profundamente. Nos llama a vivir de manera más consciente, a servir desde la ternura, a confiar más en Dios que en nuestras propias fuerzas. Nos invita a reconocer nuestra fragilidad y a descubrir que en ella también actúa la gracia.

Esta vocación nos enseñó a entregarnos a la oración, a agradecer más, a dejar ir lo que no podemos controlar y

a reconocer que la vida toma caminos inesperados, pero siempre puede seguir el guion que Dios propone.

Conclusión: La vocación concreta es el amor

Hoy entendemos que la discapacidad no solo cambió nuestra vida: la moldeó. Nos mostró una vocación concreta: amar más profundamente, servir con mayor dedicación y caminar con Dios incluso cuando no hay respuestas fáciles.

A las familias que comienzan este camino, queremos decirles: la discapacidad no destruye la vocación familiar; la revela. Es un llamado a crecer, a acompañar y a descubrir a Dios en las dificultades y en lo cotidiano. Crea en nosotros un sentido más trascendente y significativo. Nos da la oportunidad de entregarnos más plenamente, no solo en el servicio a la persona con discapacidad, sino que enciende una llama por ayudar a nuestro prójimo que transita el mismo camino.

Y en medio de la fragilidad, hemos descubierto la presencia más cercana de Dios: en las manos que necesitan apoyo, en los logros que celebramos cada día, en el amor que se multiplica cuando lo compartimos.

No más eco: construir país, no replicar propaganda

POR LEÓN PRIOR



Cada vez que se replica lo que dice un líder en el poder, incluso para desmentirlo, se refuerza su capacidad de influir. Se alimenta su narrativa. Se juega su juego. En política, quien marca la agenda gana gran parte de la partida. Y hoy, en muchos países, buena parte de la conversación pública —incluidos los supuestos opositores— gira en torno a los dichos, errores y provocaciones de quienes gobiernan.

Mientras discutimos las frases del día, dejamos en segundo plano lo verdaderamente urgente: el deterioro de las instituciones, el fracaso en la seguridad y la justicia, la opacidad del gasto, la captura de organismos autónomos, la crisis educativa, la desigualdad creciente, la emergencia climática, la corrupción que no se toca. No hay proyecto de largo plazo, hay espectáculo permanente. Y aun así, el poder sigue dominando la conversación.

George Orwell lo explicó con crudeza en 1984:
“El poder no es un medio, es un fin...”

No se establece una dictadura para salvaguardar una revolución; se hace la revolución para establecer una dictadura.”

Cuando esa lógica se impone, lo importante no es convencer con la verdad, sino desgastar con la repetición. En la era de las redes sociales, los algoritmos y las cámaras encendidas 24/7, cada reacción —aunque crítica— termina validando al emisor.

El escándalo le da vida al autor del escándalo. Así, el poder que se dice combatir se amplifica con cada tuit de repudio, cada video de indignación, cada clip viral de burla o desmentido.

A esto se suma un fenómeno global: cámaras de eco digitales que refuerzan prejuicios, campañas coordinadas de desinformación, uso político de la inteligencia artificial para fabricar mensajes y emociones, guerras culturales que convierten cualquier matiz en traición. El resultado es una ciudadanía cansada, confundida, saturada de ruido y, al

“El poder no es un medio, es un fin...
No se establece una dictadura para salvaguardar una revolución; se hace la revolución para establecer una dictadura.”

mismo tiempo, cada vez más vulnerable a la manipulación emocional.

Pero ningún país —ninguna sociedad— se va a salvar desde la trinchera puramente reactiva. No basta con señalar el error ajeno ni con compartir el meme más ingenioso del día. Hay que construir una alternativa. Porque, como dijo Albert Einstein:

“No se puede resolver un problema con el mismo nivel de pensamiento que lo creó.”

Hay un clamor creciente por dignidad, por instituciones que funcionen, por un futuro que no esté secuestrado por la propaganda ni por el cinismo.

El pensamiento político que hoy predomina en muchos lugares está enfermo de raíz: polarizante, clientelar, reduccionista. Divide a la sociedad entre “nosotros los buenos” y “ustedes los malos”. Niega la pluralidad, silencia los matices, cancela el disenso. No hay proyecto de nación, hay lucha por el botín. No hay conversación, hay linchamiento. No hay deliberación, hay espectáculo.

Y, sin embargo, la sociedad sigue resistiendo y creando. Aunque desde el poder se intente imponer una sola narrativa, millones de personas en distintos países se organizan, defienden el medio ambiente, exigen verdad y justicia, cuidan la democracia desde lo local, levantan la voz contra la violencia y la exclusión. Hay un clamor creciente por dignidad, por instituciones que funcionen, por un futuro que no esté secuestrado por la propaganda ni por el cinismo.

Al mismo tiempo, el mundo se reconfigura a gran velocidad: cambios en las cadenas de suministro, tensiones geopolíticas, giros proteccionistas en varias potencias, avances tecnológicos que transforman el trabajo, la energía y la información. En este contexto, ningún país puede darse el lujo de reducirse a un debate doméstico de consignas. Se necesita estrategia de largo plazo, no capricho de ocasión. Visión de país, no monólogo presidencial o partidista.

Frente a este panorama, la alternativa no se decreta: se construye. Y se construye desde abajo, creando espacios de

diálogo reales, de colaboración entre sectores que casi nunca se sientan juntos, de acuerdos básicos sobre una agenda mínima de Estado; reconociendo nuestras diferencias, pero también nuestros propósitos comunes; haciendo política, no espectáculo; proponiendo futuro, no solo repartiendo culpas hacia el pasado.

Se trata de cambiar la lógica: pasar de reaccionar a cada provocación del poder, a proponer una conversación distinta; menos centrada en personas, más centrada en principios; menos esclava del trending topic, más atenta a los cambios de fondo; menos obsesionada con la frase del día, más comprometida con los próximos diez o veinte años.

Vaclav Havel, disidente que luego gobernó con dignidad, lo expresó con lucidez:

“La esperanza no es la convicción de que algo saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido, independientemente de cómo resulte.”

Esa esperanza está germinando en muchos rincones del mundo: en los colectivos que defienden el agua y el territorio; en los movimientos que buscan paz y seguridad desde la comunidad; en quienes monitorean elecciones, presupuestos y políticas públicas; en las juventudes que se niegan a aceptar como normal la corrupción, el autoritarismo o la degradación del planeta.

Los vientos de nuestros países deberían ir tejiendo una sociedad interconectada e innovadora, capaz de enfrentar los desafíos del presente con creatividad, compasión y firmeza; un espacio donde los derechos humanos y la dignidad no sean eslóganes de campaña, sino cimientos irrenunciables; donde la tecnología sea herramienta de participación y transparencia, no solo de vigilancia y manipulación.

En este contexto, la crítica sigue siendo indispensable. Pero necesitamos otro tipo de crítica: menos adicta a la reacción inmediata, más comprometida

con la profundidad; menos pendiente del chisme político, más preocupada por el diseño de instituciones, reglas y futuros posibles. Una crítica que no solo denuncie, sino que señale caminos; que no solo exhiba lo que está mal, sino que acompañe a quienes intentan hacerlo mejor.

José Martí lo dijo con claridad:

“La crítica no es censura. Es indicación de perfección.”

Critiquemos, sí. Pero no desde el eco de la propaganda, ni desde la trampa de la indignación fácil. Critiquemos desde la conciencia y la responsabilidad. Desde la urgencia de construir países —y sociedades— a la altura de su gente. Que el debate público no lo sigan dictando unos cuantos desde arriba: que lo hagamos nuestro, desde abajo, desde lo cotidiano, desde el futuro que merecemos.

Dejar de repetir la propaganda es solo el primer paso. El siguiente, y el más exigente, es ocupar el silencio que queda con ideas mejores, con acuerdos posibles y con una visión de país que no cabe en un eslogan, pero sí puede caber en la vida de millones de personas. Y, como ha recordado el Papa León XIV en su primer mensaje a los jóvenes: “Dios nos quiere bien, Dios nos ama a todos, y el mal no prevalecerá... Por eso, sin miedo, de la mano de Dios y entre nosotros, sigamos adelante”; no estamos en un naufragio sin sentido, estamos en la responsabilidad compartida de decidir hacia dónde queremos que navegue nuestra historia.

Critiquemos, sí. Pero no desde el eco de la propaganda, ni desde la trampa de la indignación fácil. Critiquemos desde la conciencia y la responsabilidad.

La violencia como método de la ideología woke

POR RAFAEL FUNES TORRES



La ideología woke ha desarrollado un repertorio completo de tácticas de intimidación y violencia —tanto psicológica como física— para silenciar voces disidentes. Lo que a menudo se presenta en medios “progresistas” como “activismo comprometido” o “resistencia” es, en realidad, un sistema coordinado de represión ideológica

El patrón sistemático de intimidación y violencia woke

La ideología woke ha desarrollado un repertorio completo de tácticas de intimidación y violencia —tanto psicológica como física— para silenciar voces disidentes. Lo que a menudo se presenta en medios “progresistas” como “activismo comprometido” o “resistencia” es, en realidad, un sistema coordinado de represión ideológica que culmina, cada vez con mayor frecuencia, en violencia contra quienes se atreven a desafiar sus dogmas.

Los casos de Bari Weiss y Charlie Kirk ilustran las dos caras de esta estrategia: Weiss experimentó la violencia institucional y psicológica dentro del establishment mediático; Kirk pagó con su vida por desafiar la ortodoxia progresista, siendo asesinado el 10 de septiembre de 2025 durante un evento de Turning Point USA, en Utah Valley University, fatalmente herido

por un disparo en el cuello mientras participaba en su serie “American Comeback Tour”.

Ambos casos revelan una verdad incómoda: la izquierda woke que se proclama defensora de la tolerancia y la diversidad practica sistemáticamente la intolerancia más brutal —llegando hasta el asesinato— contra quienes rechazan su ideología.

Bari Weiss: La violencia institucional del New York Times ¿Quién es Bari Weiss?

Bari Weiss es una periodista y editora estadounidense nacida en 1984 en Pittsburgh, Pensilvania. Criada en una familia judía, estudió en la Universidad de Columbia. Antes de llegar al New York Times, trabajó en publicaciones como The Wall Street Journal y Tablet Magazine, consolidándose como una voz crítica en el panorama mediático estadouniden-

se.

El New York Times: Violencia psicológica institucionalizada

En 2017, Bari Weiss fue contratada por el New York Times como editora y escritora de opinión. Lo que siguió fue un caso ejemplar de cómo la izquierda ejerce violencia psicológica sistemática contra disidentes dentro de instituciones que controla.

En su carta de renuncia pública de julio de 2020, Weiss documentó un patrón de acoso ideológico: fue etiquetada como “nazi” y “racista” en comunicaciones internas por colegas que actuaban con total impunidad. Estos ataques no eran esporádicos ni personales, eran parte de una campaña coordinada de hostigamiento diseñada para quebrarla psicológicamente y forzarla a renunciar.

La dirección del New York Times no

solo permitió esta violencia institucional; la habilitó activamente al negarse a intervenir. Esta complicidad revela cómo funciona la violencia woke en espacios "respetables": no se necesitan balas cuando se puede destruir profesional y psicológicamente a alguien mediante el aislamiento social, la difamación constante y la amenaza implícita de que cualquier resistencia solo intensificará el castigo.

Weiss describió un ambiente donde expresar ciertas opiniones significaba convertirse en objetivo de campañas de desprestigio, donde cada palabra era escrutada en busca de "transgresiones" ideológicas, y donde la simple supervivencia profesional requería una autocensura constante y agotadora.

Esta forma de violencia —sutil, negable, pero devastadoramente efectiva— es la especialidad de la ideología woke institucional. No deja marcas físicas visibles, pero destruye carreras, reputaciones y la salud mental de sus víctimas. Y lo hace mientras mantiene una fachada de civilidad que hace difícil denunciarla sin sonar paranoico o exagerado.

The Free Press: La respuesta a la violencia institucional

La respuesta de Weiss a esta violencia fue construir una alternativa: en 2021 lanzó The Free Press, una plataforma mediática que en poco tiempo alcanzó un éxito extraordinario en Substack, podcasts y YouTube, con millones de suscriptores y visualizaciones.

El éxito rotundo de The Free Press demuestra algo fundamental: la violencia institucional woke es efectiva para silenciar individuos dentro de instituciones que controla, pero es impotente cuando esos individuos construyen plataformas independientes. El público, harto del monopolio ideológico, la militancia disfrazada de periodismo respondió masivamente apoyando una alternativa genuina.

En 2024, Paramount adquirió The Free Press y nombró a Weiss como editora en jefe en CBS News, marcando un reconocimiento —aunque tácito— de que la estrategia de violencia institucional ha sido un desastre comercial para los medios tradicionales.

Charlie Kirk: Del acoso sistemático al asesinato político

¿Quién era Charlie Kirk?

Charlie Kirk fue un activista conservador y comentarista político estadounidense, fundador de Turning Point USA, en 2012, cuando tenía apenas 18 años. Nacido y criado en los suburbios de Chicago, Kirk abrazó tempranamente la vida política, siendo el orador más joven en la Convención Nacional Republicana de 2016. La organización que fundó se dedicaba a promover —a través del diálogo abierto— principios conservadores en campus universitarios, convirtiéndose en una de las organizaciones estudiantiles más grandes e influyentes de Estados Unidos.

Kirk era también presentador del programa "The Charlie Kirk Show" y su canal de YouTube acumulaba cerca de 4 millones de suscriptores con más de mil millones de visualizaciones en total. Su trabajo se centraba en desafiar la hegemonía ideológica de la izquierda en universidades y promover el debate abierto sobre temas que el establishment académico prefería silenciar.

Años de intimidación, acoso y amenazas

Durante años previos a su asesinato, Kirk fue objetivo sistemático de violencia e intimidación por parte de la izquierda, especialmente en campus universitarios donde los "progresistas" mantienen un control casi total:

Agresiones físicas y confrontaciones violentas: En múltiples campus universitarios, Kirk fue físicamente atacado por activistas de izquierda. Estas agresiones incluían empujones, objetos arrojados, y confrontaciones que requerían intervención policial.

Intimidación coordinada por turbas:

Los eventos de Turning Point USA eran rutinariamente interrumpidos por grupos de activistas que gritaban, impedían que otros escucharan, y creaban ambientes de intimidación diseñados para hacer imposible el debate. Esta no era protesta legítima —era violencia mediante intimidación colectiva.

Amenazas constantes de violencia:

Kirk mismo habló públicamente sobre las amenazas que enfrentaba. Estas amenazas rara vez resultaban en consecuencias para quienes las emitían.

Sabotaje sistemático: Los eventos conservadores en campus eran saboteados mediante vandalismo y campañas de presión sobre administraciones universitarias para cancelar eventos.

El asesinato: La culminación de la violencia progresista

El 10 de septiembre de 2025, Charlie Kirk fue asesinado mientras se dirigía

Después del asesinato de Kirk, muchos en la izquierda celebraron abiertamente su muerte o intentaron justificarla vinculándola a sus propias opiniones sobre el control de armas o su retórica política. Esta reacción reveló que la condena progresista de la "violencia política" es completamente selectiva: solo condena violencia cuando proviene de la derecha o afecta a la izquierda.

a una audiencia en el campus de Utah Valley University en Orem, Utah. El evento al aire libre era la primera parada de la temporada de otoño de 2025 del American Comeback Tour. Kirk recibió un disparo fatal en el cuello mientras participaba en una sesión de debate con miembros de la audiencia.

Turning Point USA confirmó la muerte con un comunicado: "Es con gran pesar que confirmamos que Charles James Kirk ha sido asesinado por un disparo de bala que tuvo lugar durante el evento del 'American Comeback Tour' de Turning Point USA en Utah Valley University el 10 de septiembre de 2025."

La reacción reveladora: Celebración y justificación del asesinato

Lo que siguió al asesinato de Kirk fue tan revelador como el crimen mismo. Mientras partes de EEUU lloraban a Kirk, otros celebraban abiertamente su muerte en redes sociales. Muchos en la izquierda y el wokismo reaccionaron con alegría, humor o intentos de justificar el asesinato vinculándolo a las propias opiniones de Kirk.

Esta reacción reveló algo fundamental: estos sectores no solo toleran la violencia contra quienes no se adhieren a su dogma —la celebran. Y cuando son forzados por presión pública a fingir desaprobación, lo hacen de mala gana y con justificaciones implícitas que culpan a la víctima.

El patrón sistemático

Los casos de Weiss y Kirk no son anomalías —ilustran un patrón sistemático que define cómo la izquierda woke contemporánea trata la disidencia. Se justifica su violencia mediante un truco retórico: redefinir el discurso que no les gusta como "violencia" (violencia simbólica, violencia estructural, violencia lingüística), y luego declarar que su violencia física —incluso letal— es "autodefensa" contra esa "violencia" imaginaria.

Así, cuando Kirk hablaba sobre inmigración o políticas conservadoras, sus críticos lo acusaban de promover "discurso de odio", creando una justificación implícita para violencia contra él. Esta inversión convierte a los agresores en víctimas y a las víctimas —incluso las asesinadas— en agresores que "merecían" su destino.

También han desarrollado la doctrina de que ciertas ideas "no merecen plataforma" —una manera elegante de decir que la violencia para silenciar ciertas voces es moralmente justificable. El asesinato de Kirk es la conclusión lógica de esta doctrina: si ciertas ideas son tan "peligrosas" que deben ser eliminadas por cualquier medio necesario, ¿por qué no eliminar físicamente a quien las expresa?

Después del asesinato de Kirk, muchos en la izquierda celebraron abiertamente su muerte o intentaron justificarla vinculándola a sus propias opiniones sobre el control de armas o su retórica política. Esta reacción reveló que la condena progresista de la "violencia política" es completamente selectiva: solo condena violencia cuando proviene de la derecha o afecta a la izquierda.

La paradoja identitaria en ambos casos

Tanto Weiss como Kirk exponen la hipocresía de la izquierda identitaria: Weiss es mujer, lesbiana y judía —categorías que supuestamente la izquierda celebra. Sin embargo, fue atacada brutalmente porque su lealtad ideológica importa más que cualquier identidad. La izquierda no defiende a las mujeres, a los homosexuales o a los judíos —defiende a quienes piensan como ellos.

Kirk, al momento de su muerte, a los 31 años, dejó viuda y dos hijos pequeños. Era un padre de familia, un joven que construyó desde los 18 años una organización exitosa que movilizó a millones de jóvenes. Figuras tan diversas como el presidente Trump, el vicepresidente JD Vance, la Primera

La violencia de la izquierda woke no es un accidente —es una característica central de su estrategia política. Y solo puede ser derrotada nombrándola claramente, documentándola meticulosamente, y resistiéndola.

Dama Melania Trump, el Secretario de Salud Robert F. Kennedy Jr. (cuyo padre y tío fueron asesinados), el Primer Ministro israelí Benjamin Netanyahu, y expresidentes de ambos partidos condenaron su asesinato.

Sin embargo, para la izquierda woke, Kirk no merecía empatía ni protección porque era conservador. Su muerte fue celebrada o justificada por aquellos que supuestamente se oponen a la violencia.

Esta doble moral revela la verdad: la izquierda woke no tiene principios consistentes sobre violencia, derechos o justicia. Solo tiene poder e intereses ideológicos. La violencia es condenada cuando sirve a sus enemigos y celebrada —o al menos tolerada— cuando sirve a sus fines.

El autoritarismo violento y letal de la izquierda progresista

Los casos de Bari Weiss y Charlie Kirk son estudios de caso sobre cómo opera el autoritarismo de izquierda woke en el siglo XXI y hacia dónde conduce inevitablemente: a la violencia letal.

Weiss experimentó la violencia psicológica e institucional en un proceso de intimidación. Kirk experimentó todo el espectro de violencia imaginable: de

la difamación al acoso; de las amenazas a la violencia física, y finalmente al asesinato.

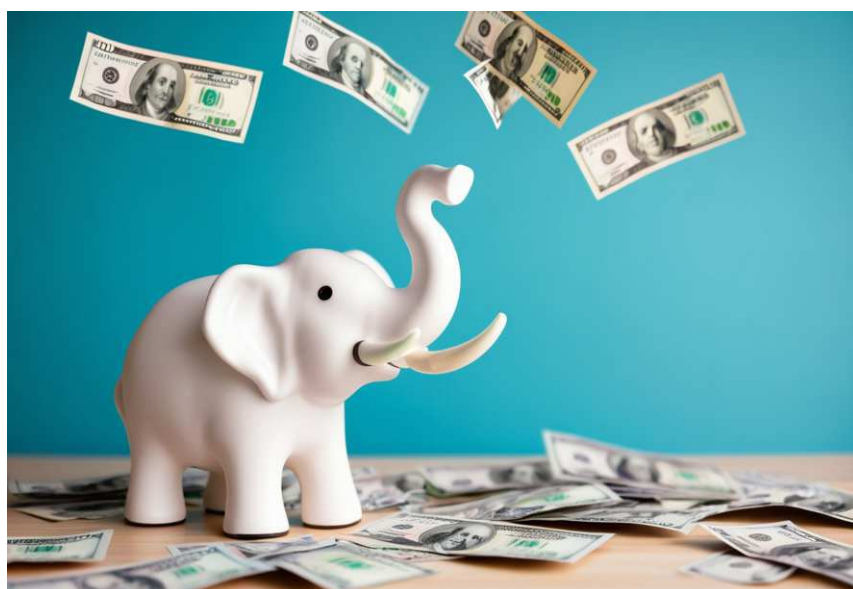
La izquierda woke ha aprendido que puede lograr sus fines —silenciar disidencia, imponer ortodoxia ideológica, castigar desviación— mediante una combinación de violencia institucional dentro de organizaciones que controla y violencia física en espacios que domina. Y cuando la violencia alcanza su forma más extrema —el asesinato político— la mayor parte de sus sectores lo celebran o lo justifican. El asesinato de Charlie Kirk no fue un acto aislado de un individuo perturbado. Fue la culminación lógica de años de retórica progresista que deshumaniza a los conservadores, que declara ciertas ideas como "violencia" que debe ser eliminada "por cualquier medio necesario", y que normaliza la intimidación y el acoso contra disidentes ideológicos.

Trump otorgó póstumamente a Kirk la Medalla Presidencial de la Libertad, el mayor honor civil de esa nación, reconociendo su impacto político y su sacrificio. En su servicio memorial, la viuda de Kirk, Erika, dijo públicamente que perdona al asesino de su esposo, mostrando una gracia que contrasta dramáticamente con la celebración y justificación de la violencia por parte de la izquierda.

La violencia de la izquierda woke no es un accidente —es una característica central de su estrategia política. Y solo puede ser derrotada nombrándola claramente, documentándola metódicamente, y resistiéndola.

Cuando el Gobierno dice “Políticas Públicas”... y no lo son

POR JOSÉ LUIS DUEÑAS



Este artículo explica qué significa realmente “políticas públicas”, por qué su uso se ha banalizado y cuáles son las consecuencias de sustituir diagnósticos, evidencia y participación social por el ego político y la improvisación administrativa.

Cada cambio de gobierno trae consigo la misma puesta en escena: la narrativa épica del “nuevo comienzo”, del ave fénix que renace de sus propias cenizas y promete refundarlo todo.

Bajo este ritual, muchas administraciones desmontan lo que existía y anuncian políticas públicas “nuevas”, “propias” o “transformadoras”, sin importar si las anteriores funcionaban.

Esta inercia política alimenta una enorme confusión: no todo lo que el gobierno hace es política pública, aunque así se le nombre en discursos, boletines o campañas de comunicación.

Para estudiantes, profesores, periodistas y ciudadanos interesados en comprender cómo funciona realmente la acción gubernamental, distinguir entre acción de gobierno, política de Estado y política pública es indispensable para evaluar con rigor y no quedarse en slogans.

Este artículo explica qué significa realmente “políticas públicas”, por qué su uso se ha banalizado y cuáles son las consecuencias de sustituir diagnósticos, evidencia y participación social por el ego político y la improvisación administrativa.

1. Lo que sí es política pública (y lo que no)

Luis Aguilar Villanueva, uno de los autores clave del campo en el ámbito hispanoparlante, sostiene que una política pública requiere, como mínimo, cuatro elementos:

1. Un problema verdaderamente público, cuyo beneficio al resolverse también es público.

2. Participación ciudadana en la identificación del problema, los objetivos y —idealmente— en la evaluación.

3. Apego a la legalidad, al plan de acción y a decisiones adoptadas por autoridades legítimas.

4. Un proceso ordenado, estable, sistemático y estructurado, no improvisado ni caprichoso.

Si falta uno solo de estos componentes, lo que existe no es política pública. Puede tratarse simplemente de acciones de gobierno —actividades rutinarias— o, en contraste, políticas de Estado, usualmente estratégicas y constitucionales (como defensa, energía o política monetaria), que no siempre requieren participación ciudadana directa.

Julio Franco complementa esta visión definiendo las políticas públicas como “*acciones de gobierno con objetivos de interés público sustentadas en diagnósticos y análisis de*

Sin diagnóstico, evidencia y participación, no hay política pública, solo administración improvisada o propaganda gubernamental.

factibilidad, diseñadas para atender problemas específicos mediante un proceso donde participa la ciudadanía.”

Ambas posturas coinciden: sin diagnóstico, evidencia y participación, no hay política pública, solo administración improvisada o propaganda gubernamental.

2. Laswell, Lindblom, Dror y el giro del campo: del modelo racional al análisis del error

Harold Laswell entendía las políticas públicas como una “ciencia de las políticas”: un esfuerzo interdisciplinario para producir conocimiento útil a la toma de decisiones. Su visión abrió el camino a estudios que buscaban comprender cómo decide el gobierno y cómo podría decidir mejor. De ahí surgieron el racionalismo limitado, de **Charles Lindblom** y el análisis de procesos sociales, de **Yehezkel Dror**.

El campo se transformó hacia los años 80. Tras las crisis derivadas del intervencionismo estatal excesivo —especialmente en modelos socialistas o hiperestatistas—, la disciplina dejó de centrarse solo en explicar cómo decide el gobierno para enfocarse también en corregir sus errores: fallas de diseño, captura política, burocracias ineficientes y programas que no resolvían nada.

Hoy, esto es crucial en un contexto donde la frontera entre lo público y lo privado se difumina, y donde el rela-

tivismo posmoderno amenaza con subjetivizar incluso la idea de “problema público”. Sin criterios claros, cualquier ocurrencia puede presentarse como política pública.

3. La inflación del término: cuando todo es “política pública”... y nada lo es

A inicios del siglo XXI, el término se volvió popular, casi de moda. Todo programa, anuncio o intervención gubernamental se bautizaba como “política pública”, sin importar si cumplía o no sus requisitos básicos. *De pronto todos los gobiernos empezaron a realizar diagnósticos rigurosos?; ¿Hubo participación social amplia y deliberativa?; ¿Las acciones se volvieron sistemáticas, evaluables y sujetas a rediseño?*

Por supuesto que no. El término se convirtió en un manto legitimador, igual que la palabra “democracia”, usada para justificar desde decisiones razonables hasta absurdos administrativos. Bajo este uso inflacionario, incluso el bacheo mal hecho se presenta como “política pública de movilidad sustentable”.

La creación de oficinas, institutos o nuevas burocracias también se ha usado como evidencia de modernidad: “política pública de inclusión”, “de digitalización”, “de movilidad”, aunque carezcan de diagnóstico o procesos reales.

El problema es que esta banalización abrió la puerta a un intervencionismo gubernamental renovado, donde el aparato estatal aparece en todos los ámbitos, incluso donde no hay un problema público legítimo que atender.

4. Cuando el ego político mata políticas públicas efectivas

El mayor enemigo de las políticas públicas no es la falta de recursos ni la complejidad de los problemas: es el ego político. El afán de “dejar huella” o de “diferenciarse” del gobierno

Las políticas públicas no son declaraciones, slogans ni boletines.

Son procesos racionales, ordenados y participativos para resolver problemas reales con evidencia.

Confundirlas con acciones improvisadas o decisiones basadas en ego tiene costos sociales: obras inútiles, recursos malgastados, impactos irreparables y retrocesos generacionales.

anterior conduce a dismantelar programas efectivos simplemente porque no fueron creados por la administración en turno.

México ofrece ejemplos dolorosamente claros: el Seguro Popular, Oportunidades, las Estancias Infantiles y las Escuelas de Tiempo Completo. Programas perfectibles, sí, pero altamente evaluados, con impactos probados en salud, educación y desarrollo humano. Fueron eliminados sin diagnóstico, sin participación ciudadana y sin alternativas equivalentes. El resultado: retrocesos en cobertura, endeudamiento creciente y afectaciones generacionales.

Más grave aún: desaparecieron instituciones autónomas encargadas de evaluar, medir y transparentar resultados. Sin evaluación, la política pública queda sustituida por la voluntad del gobernante.

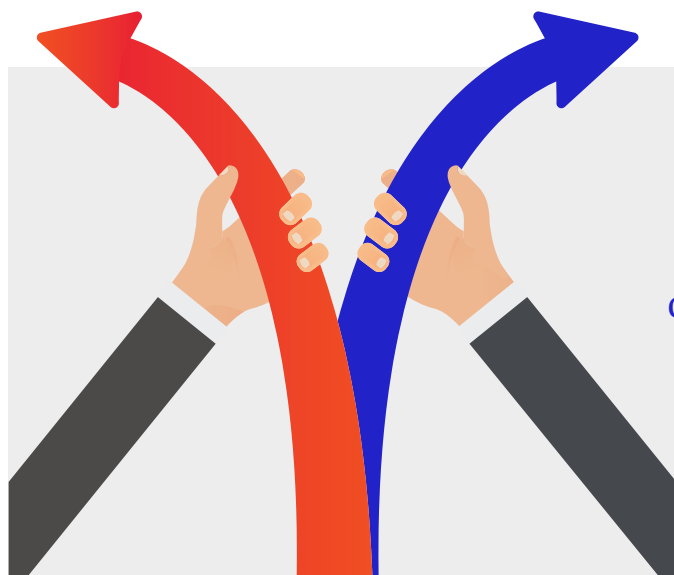
Conclusiones

Las políticas públicas no son declaraciones, slogans ni boletines. Son procesos racionales, ordenados y participativos para resolver problemas reales con evidencia. Confundirlas con acciones improvisadas o decisiones basadas en ego tiene costos sociales: obras inútiles, recursos malgastados, impactos irreparables y retrocesos generacionales.

Para estudiantes, docentes, periodistas y ciudadanos, entender esta distinción es vital. La calidad del gobierno depende menos de discursos y más de la capacidad de diseñar e implementar políticas públicas auténticas: con diagnóstico, participación, evaluación y legalidad. Recuperar este estándar, en tiempos de confusión conceptual e intervencionismo disfrazado, es un reto democrático urgente.

Del colapso del centro político a la exigencia de un gobierno eficaz

MAGDALENA PAZ MONCADA ZÚÑIGA



La evolución reciente de los sistemas políticos en democracias occidentales revela un patrón común: la erosión acelerada del espacio centrista y la consolidación de bloques ideológicos antagónicos.

Chile, en la segunda vuelta presidencial de diciembre de 2025, constituye una expresión particularmente nítida de esa tendencia global.

I. La polarización como fenómeno global y su expresión chilena

La evolución reciente de los sistemas políticos en democracias occidentales revela un patrón común: la erosión acelerada del espacio centrista y la consolidación de bloques ideológicos antagónicos. Chile, en la segunda vuelta presidencial de diciembre de 2025, constituye una expresión particularmente nítida de esa tendencia global.

No se trata de un fenómeno exclusivamente chileno, aunque en Chile adquiera en estas horas su manifestación más cruda y definitiva. La debilidad del centro político y la consiguiente radicalización de las opciones electorales se han convertido en una constante estructural de las democracias occidentales durante los últimos años.

En Francia, la segunda vuelta presidencial de 2022 enfrentó a Emmanuel Macron con Marine Le Pen, relegando al conjunto de fuerzas centristas tradicionales a una porción irrelevante electoralmente. En Italia, la coalición liderada por Giorgia Meloni obtuvo en septiembre de 2022 una mayoría consolidada con un programa explícitamente conservador y soberanista. En Argentina, la victoria de Javier Milei en noviembre de 2023 desestabilizó las estructuras partidarias moderadas que habían dominado el escenario desde 1983.

Asimismo, en los Países Bajos, el Partido por la Libertad de Geert Wilders obtuvo en noviembre de 2023 el primer lugar con el 23,5 % de los escaños y, tras complejas negociaciones, lidera desde 2024 una coalición de gobierno. En Alemania, Alternativa para Alemania (AfD) se consolidó en septiembre de 2025 como segunda fuerza nacional con más del 20 % en intención de voto y primera en los cinco Länder del este. En Finlandia, los Verdaderos Finlandeses forman parte del ejecutivo desde

junio de 2023. En Hungría y Polonia, Viktor Orbán y el partido Ley y Justicia (hasta octubre de 2023) han gobernado durante más de una década con programas de defensa de la soberanía nacional, control migratorio estricto y reafirmación de valores tradicionales.

El 14 de diciembre de 2025 Chile se enfrenta a una elección presidencial que reproduce esa misma lógica global: de un lado, Jeannette Jara, militante histórica del Partido Comunista y representante de la continuidad del proyecto gubernamental iniciado en 2022; del otro, José Antonio Kast, candidato al que amplios sectores mediáticos e intelectuales han calificado sistemáticamente de “extrema derecha”. Así, el espacio intermedio, que durante tres décadas funcionó como articulador de consensos y moderador de conflictos, ha quedado reducido a una fracción estadísticamente insignificante.

II. El diagnóstico estructural que explica el voto hacia los extremos

Esta configuración no responde al capricho de los votantes ni a una súbita irracionalidad colectiva, sino a la percepción generalizada de que los problemas estructurales —inseguridad, migración descontrolada, deterioro de las instituciones y crisis de legitimidad— ya no admiten soluciones graduales ni compromisos diluidos. La demanda ciudadana se orienta, por tanto, hacia opciones que ofrezcan respuestas claras y ejecutables, aun cuando ello implique la asunción de costes políticos y simbólicos elevados.

La seguridad pública, que hasta 2014 presentaba indicadores comparables a los de países desarrollados de la OCDE, ha experimentado un deterioro estructural sin precedentes: la tasa de homicidios se ha cuadruplicado en una década, los delitos violentos con arma de fuego han aumentado un 300 % desde 2019 y organizaciones criminales transnacionales —particularmente

el Tren de Aragua y estructuras de origen colombiano— han establecido enclaves operativos en regiones metropolitanas y del norte. Según el Global Peace Index 2025, Chile ocupa hoy el puesto 58 a nivel mundial, por debajo de naciones que hace una década eran consideradas significativamente más inseguras.

El fenómeno migratorio irregular constituye el segundo vector crítico: entre 2018 y 2025 ingresaron al país más de 1,7 millones de personas sin registro efectivo ni política de selección, generando una presión demográfica equivalente al 9 % de la población total en menos de ocho años. La incapacidad del Estado para ejercer control fronterizo y para ejecutar expulsiones administrativas ha derivado en una correlación estadísticamente significativa entre presencia de población migrante irregular y aumento de delitos contra la propiedad y las personas en comunas específicas.

A ello se suma el estancamiento económico y la persistencia de problemas estructurales no resueltos: el crecimiento promedio del PIB entre 2022 y 2025 no ha superado el 1,8 % anual, y la deuda de los hogares alcanza niveles históricamente altos. La combinación de estos factores ha producido un deterioro objetivo de las condiciones materiales de amplios sectores medios y populares, al tiempo que ha erosionado la confianza en la capacidad del Estado para cumplir funciones básicas de protección.

En este escenario, José Antonio Kast se posiciona como el candidato que ha sabido leer la hondura de la herida chilena. Su victoria representaría la validación empírica de la hipótesis según la cual, cuando los aparatos estatales pierden capacidad para garantizar la seguridad personal, la propiedad y la estabilidad familiar —funciones que la teoría contractualista clásica considera el núcleo irre-

Amplios sectores del electorado están dispuestos a respaldar opciones que priorizan la eficacia coercitiva y la reafirmación de la soberanía nacional por encima de los consensos gradualistas y de las consideraciones cosmopolitas que han dominado el discurso público chileno desde 1990.

ductible de la legitimidad política—, amplios sectores del electorado están dispuestos a respaldar opciones que priorizan la eficacia coercitiva y la reafirmación de la soberanía nacional por encima de los consensos gradualistas y de las consideraciones cosmopolitas que han dominado el discurso público chileno desde 1990.

III. Los desafíos de gobernabilidad y las hipótesis en competencia

La prueba real de un eventual gobierno Kast comenzará el 12 de marzo de 2026, cuando deba traducir el mandato electoral en capacidad efectiva de gestión bajo restricciones institucionales severas. El sistema proporcional chileno, que distribuye escaños con un cociente que favorece la fragmentación, garantiza que ninguna fuerza alcance mayoría absoluta en ninguna de las dos cámaras: la coalición que lo sustente estará compuesta por al menos cuatro familias ideológicas distintas (Partido Republicano, sectores tradicionales de la UDI y Renovación Nacional, libertarios económicos y evangélicos organizados, así como la sopa política del Partido de la Gente).

La experiencia demuestra que coaliciones de esta heterogeneidad tienden a la parálisis legislativa si no se establecen mecanismos explícitos de resolución de conflictos y jerarquización de prioridades.

El primer desafío será, por tanto, la construcción de mayorías parlamentarias operativas. El segundo imperativo será generar resultados tangibles en plazos cortos. La legitimidad de un programa basado en la promesa de orden y eficacia depende de indicadores verificables en los primeros cien a 365 días.

El tercero consiste en gestionar la relación con una oposición de izquierda que, aunque derrotada electoralmente, conservará una minoría de bloqueo significativa y capacidad de movilización en la calle. El cuarto reto es la reconstrucción de la confianza institucional: combatir la corrupción endémica, profesionalizar la administración pública y restaurar la presencia efectiva del Estado en territorios abandonados requerirá reformas administrativas profundas que, paradójicamente, solo pueden aprobarse con el respaldo de las mismas instituciones hoy desacreditadas.

Finalmente, deberá equilibrar la reactivación económica, sin caer en políticas que ahuyenten la inversión extranjera ni en ajustes que agraven la situación de los sectores medios y bajos. La resolución simultánea de estas tensiones determinará si el próximo período representa una mera alternancia de poder o el inicio de una reconstitución efectiva de una continuidad política chilena.

El 14 de diciembre de 2025 Chile no elegirá únicamente un presidente, sino el marco institucional y político dentro del cual habrá de enfrentarse la crisis de legitimidad que atraviesa el Estado desde hace más de una década.

La disyuntiva es estrictamente estructural. Una victoria de Jeannette Jara implicaría la validación de las hipótesis que la izquierda ha cultivado: que la inseguridad pública es fundamentalmente un subproducto de la desigualdad estructural y la exclusión histórica, por lo que su superación requiere una inversión masiva en prevención social, programas de reinserción focalizados. Que se requeriría una reforma profunda de las policías con énfasis en enfoques comunitarios y desmilitarizados, y la ampliación sostenida de derechos sociales como mecanismo de largo plazo para reducir la delincuencia.

En materia migratoria, la crisis se interpreta -por ellos, los que apoyan la candidatura comunista- como consecuencia de un modelo económico excluyente y de la ausencia de políticas de integración regional, lo que justifica la regularización masiva de la población ya presente, la creación de canales legales amplios de ingreso y la construcción de un marco multicultural que rechace toda lógica de control selectivo o restrictivo.

Finalmente, la crisis de confianza institucional y el estancamiento económico se abordarían mediante una profundización de las políticas redistributivas iniciadas en el período anterior —incremento del gasto social financiado por reforma tributaria progresiva, fortalecimiento del pilar solidario previsional y expansión de la presencia estatal en salud, educación y vivienda—, bajo la premisa de que solo una mayor intervención pública puede revertir la erosión social y restaurar la legitimidad del Estado.

Una victoria de José Antonio Kast, en cambio, implicaría la validación institucional de un diagnóstico y un conjunto de prescripciones que la derecha restauradora chilena ha

consolidado en estos años y que Kast ha articulado en su programa de gobierno, con énfasis en la restauración del orden como prerequisite de cualquier avance social o económico.

Según esta hipótesis, la inseguridad pública es primordialmente un fracaso del Estado en ejercer su monopolio legítimo de la fuerza, por lo que su superación demanda una mano firme inmediata: fortalecimiento de las facultades de Carabineros y el Ejército en tareas de control interno, deportaciones de migrantes ilegales y la aplicación estricta de leyes penales existentes, bajo la premisa de que solo la disuasión coercitiva puede revertir el ciclo de impunidad en el corto plazo.

En materia migratoria, la crisis se interpreta como resultado de una apertura descontrolada y de la ausencia de soberanía fronteriza efectiva, lo que justifica el establecimiento de un "escudo fronterizo" con tecnología avanzada y la suspensión de entradas irregulares.

Finalmente, la crisis de confianza institucional y el estancamiento económico se abordarían mediante una reducción del perímetro estatal en áreas no esenciales —posibles desregulaciones laboral y tributaria para atraer inversión extranjera, privatización selectiva de servicios públicos y contención del gasto fiscal—, junto

. La segunda vuelta de 2025 constituye, por tanto, el punto de inflexión en que el electorado chileno decide si persiste en la lógica de gestión incremental que caracterizó el período de la transición o si opta por la ruptura controlada con ese modelo, asumiendo los costes institucionales y políticos que tal ruptura conlleva.

con un combate frontal a la corrupción mediante auditorías independientes y meritocracia en los nombramientos públicos, bajo la premisa de que solo un Estado eficiente y austero puede recuperar legitimidad y generar las condiciones para un crecimiento sostenido que beneficie a los sectores medios y productivos.

Este enfoque, en suma, postula que la solución pasa por la reafirmación

de la autoridad soberana y la eficacia coercitiva como principios rectores, aun a costa de tensiones diplomáticas y sociales en el corto y mediano plazo.

IV. La disyuntiva histórica del 14 de diciembre

No existe ya un espacio político viable entre ambas opciones. El centro que entre 1990 y 2017 actuó como eje articulador del sistema de partidos ha quedado reducido a una fracción marginal porque demostró, a lo largo de tres décadas, incapacidad para impedir la erosión progresiva de las funciones básicas del Estado. La segunda vuelta de 2025 constituye, por tanto, el punto de inflexión en que el electorado chileno decide si persiste en la lógica de gestión incremental que caracterizó el período de la transición o si opta por la ruptura controlada con ese modelo, asumiendo los costes institucionales y políticos que tal ruptura conlleva.

La historia reciente de las democracias occidentales demuestra que, una vez cruzado este umbral, los procesos de reconfiguración institucional rara vez admiten reversión en el corto plazo.



El poder de la Generación Z: Impulso, cambio y esperanza para el futuro

POR JOSUÉ HERRERA MALDONADO

Una de las generaciones más activas, comprometidas y preocupadas por el futuro de su comunidad, su país y el planeta.

En los últimos tiempos, mucho se ha hablado del impacto que están teniendo los jóvenes de la Generación Z en la participación social y política, no solo en México, sino en todo el mundo. Y es que esta generación está tomando las riendas de lo que se viene, convirtiéndose en una de las más activas, comprometidas y preocupadas por el futuro de su comunidad, su país y el planeta.

Un estudio reciente realizado por la *UNICEF* (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), que encuestó a jóvenes de entre 13 y 28 años, revela algo muy interesante: estos jóvenes no solo están muy preocupados por los desafíos globales, sino que también tienen una gran esperanza y una capacidad impresionante para actuar y hacer cambios reales. No es solo que se quejen de los problemas del mundo, sino que están dispuestos a luchar por un futuro mejor.

Este impulso de la Generación Z no es algo que esté limitado a unos pocos países; ejemplos de movimientos juveniles surgen por todo el mundo, desde Indonesia hasta Filipinas, pasando por Kenia y Perú. En países como Nepal y Madagascar, los jóvenes han logrado tumbar gobiernos corruptos y exigir cambios fundamentales. Y no solo en naciones del sur global; en Marruecos, las protestas siguen, impulsadas por un rechazo claro a las injusticias sociales y políticas. ¿La razón? La Generación Z sabe cómo movilizarse, cómo conectar con otras personas y cómo hacer oír su voz gracias a las redes sociales y la tecnología. Como nativos digitales, han crecido

rodeados de internet, teléfonos móviles y redes sociales, lo que los convierte en seres creativos, innovadores y autodidactas, capaces de organizarse de manera rápida y efectiva, sin importar las fronteras.

Pero más allá de la capacidad de organización, lo que realmente destaca de esta generación es su enfoque en el “futuro” y en “el cambio social positivo”. Están comprometidos con causas como el cambio climático, la justicia social, la igualdad de género y los derechos humanos. Quieren ser parte de la solución, no solo ser espectadores de lo que está pasando.

Ahora bien, este impulso de cambio no debe quedar solo en las manos de los jóvenes. Es urgente que distintos actores de la sociedad, como el gobierno, las universidades, las empresas, las organizaciones sociales y la iglesia, se sumen a este movimiento. El acompañamiento de estas instituciones es esencial para canalizar la energía de

La Generación Z sabe cómo movilizarse, cómo conectar con otras personas y cómo hacer oír su voz gracias a las redes sociales y la tecnología.



En el contexto del Año Jubilar de la Esperanza, podemos ver cómo esa esperanza la encarnan los propios jóvenes

los jóvenes hacia esfuerzos constructivos y para guiar sus acciones de una manera que realmente impacte de forma positiva a la sociedad. Es necesario que todos los sectores trabajen juntos para que los jóvenes no solo sean escuchados, sino también apoyados en sus esfuerzos por un mundo más justo y equitativo.

En el contexto del Año Jubilar de la Esperanza, podemos ver cómo esa esperanza la encarnan los propios jóvenes. Porque al final del día, ignorar a la Generación Z es ignorar el futuro, no solo de los países, sino del mundo entero. Esta generación está aquí para cambiar las reglas del juego, y si logramos apoyarlos y darles las herramientas adecuadas, pueden liderar el camino hacia un futuro más justo, sostenible y esperanzador para todos.

Referencias:

<https://www.unicef.org>
<https://mexico.un.org/es>

¿Y si la democracia ya no alcanza?

POR FELIPE REBOLLO AGUILAR

La defensa de la democracia -y su vigencia- se ha vuelto una discusión acérrima como si fuera la solución a todo. ¿Realmente lo es? Antes de evaluar si este modelo sigue funcionando para México y el mundo, conviene volver a la pregunta elemental: ¿para qué existe un gobierno?

Las cifras no mienten. El *Democracy Index 2024*, que evalúa a 165 países, registró su nivel más bajo desde su creación: 5.17 puntos sobre 10. Apenas 7.8 % de la población mundial vive en democracias plenas.

México, con 5.32, fue catalogado como “democracia defectuosa”. Y

En medio de ese desgaste aparece una reforma electoral que no nace de la ciudadanía, ni de la academia, ni de la oposición, sino del propio poder político. La narrativa oficial repite tres promesas: ahorro, simplificación y una representación “más auténtica”. Pero detrás de ese lenguaje administrativo se asoma lo evidente: dar más



Conservamos los procedimientos y gobiernos democráticos, pero ya no obtenemos los resultados que la teoría prometía.

Un sistema de poder —cualquiera que sea su nombre— tiene sentido si logra evitar daño, resolver problemas, asignar recursos con justicia, rendir cuentas, proteger derechos, ofrecer seguridad, estabilidad, salud, educación, cultura y oportunidades, y, sobre todo, construir comunidad. Ésas son las razones profundas que justifican la necesidad de líderes y estructuras públicas. Y es justamente ahí donde empiezan las grietas: conservamos los procedimientos y gobiernos democráticos, pero ya no obtenemos los resultados que la teoría prometía.

según *Latinobarómetro 2024*, solo 49.4 % de los mexicanos considera a la democracia como la mejor forma de gobierno, mientras 24 % acepta que un régimen autoritario podría funcionar mejor en algunas circunstancias.

A esto se suma un dato que retrata el ánimo nacional: apenas 10 % declara estar “muy interesado” en la política. Más elecciones, menos fe. Más campañas, menos comunidad. Una democracia que ya no convence a los mexicanos, ni a su clase política, ni a quienes tendrían la obligación de defenderla.

poder al poder. Es una iniciativa que desconoce el momento histórico que vivimos: un país agotado, una sociedad fragmentada y una democracia erosionada que ya no inspira confianza ni entre los propios actores del sistema.

México sí necesita una reforma electoral, pero no para maquillar procesos. El país requiere blindar la integridad de sus elecciones, garantizar autonomía técnica, equilibrar gobernabilidad sin aplastar la pluralidad, modernizar la transparencia digital y reconstruir una cultura cívica que se ha deshecho

México, con 5.32, fue catalogado como “democracia defectuosa”. Y según Latinobarómetro 2024, solo 49.4 % de los mexicanos considera a la democracia como la mejor forma de gobierno, mientras 24 % acepta que un régimen autoritario podría funcionar mejor en algunas circunstancias.

entre apatía, ruido y polarización. Sin estos componentes, cualquier cambio será superficial o incluso peligroso, pues convertirá el aparato electoral en un instrumento útil para quien ya concentra el poder.

El hiperindividualismo requiere un modelo que atienda la nueva realidad.

A esta crisis institucional se suma un fenómeno más profundo que explicó Zygmunt Bauman con claridad: la modernidad líquida. Vivimos en una época donde las relaciones son frágiles, los compromisos se evaporan, la comunidad pierde consistencia y las personas ya no actúan si algo no les afecta directamente. Esta cultura del “yo primero” —o del “¿si no te afecta, por qué te metes?”— ha vaciado el sentido de responsabilidad mutua que sostiene a cualquier forma de gobierno. Sin un sentido de “nosotros”, la democracia se vuelve un trámite sin alma.

La Doctrina Social de la Iglesia ofrece un diagnóstico y un horizonte que sigue vigente 134 años después. La democracia solo es auténtica cuando se sostiene en valores: verdad, dignidad humana, justicia, bien común y participación real. Sin ese cimiento moral —advierte el Compendio— los procedimientos se vacían y el poder degenera en formas de totalitarismo encubierto. Bauman nos recuerda que la modernidad líquida disolvió el sentido de comunidad, dejándonos como individuos aislados, incapaces de actuar en conjunto. Y, por otro lado, Anacleto González Flores advertía que el mal avanza porque está organizado, mientras los ciudadanos permanecen dispersos, tibios o resignados. Vista así, la crisis de nuestra democracia no es solo institucional: es moral, social y comunitaria.

No basta votar; hay que reconstruir valores, recuperar comunidad y volver a organizarnos en torno a la verdad, el progreso comunitario y el bien común. Solo entonces la democracia dejará de ser un cascarón vacío y podrá volver a convertirse en un camino de esperanza, y sobre todo, en un sistema viable.

Frente a una democracia cansada y una ciudadanía cada vez más aislada, vale la pena atrevernos a pensar fuera de la caja. No se trata de abandonar la democracia, sino de explorar caminos que corrijan sus fallas actuales: modelos de meritocracia participativa, esquemas de gobernanza comunitaria, sistemas híbridos que limiten la concentración del poder y propuestas de democracia deliberativa real. Ideas distintas, sí, pero necesarias para enfrentar una realidad que ya cambió y que exige soluciones de fondo.

La democracia no colapsa por falta de urnas, sino por falta de alma. Por falta

Si recuperamos comunidad, virtud y propósito —independientemente del sistema que prevalezca— podremos devolverle a este país algo que ha perdido hace demasiado tiempo: un orden social justo.

de comunidad. Por falta de ciudadanos que se atrevan a mirar más allá de sí mismos. Lo que necesitamos no es una actualización cosmética del sistema ni un parche técnico que acomode reglas; necesitamos recuperar el espíritu comunitario que da sentido a la vida pública. Necesitamos dejar de ser un archipiélago de individuos y volver a ser un cuerpo integral cívico capaz de exigir verdad, justicia y responsabilidad.

México no saldrá adelante con reformas diseñadas desde el interés y la ambición de mantener el poder, sino con ciudadanos maduros que recuperen su capacidad de organizarse, de pensar juntos y de actuar por el bien común. Si seguimos como partículas dispersas, la democracia seguirá vacía y el poder seguirá siendo para sí mismo. Pero si recuperamos comunidad, virtud y propósito —independientemente del sistema que prevalezca— podremos devolverle a este país algo que ha perdido hace demasiado tiempo: un orden social justo.

El Hambre y las Cicatrices

POR LUIS IGNACIO ARBESÚ VERDUZCO

Resulta paradójico constatar la enorme desvinculación, entre los gobernantes y los gobernados en la prácticamente totalidad de los países identificados como democráticos. Sobre todo, porque es precisamente el vínculo, el núcleo de la vida en comunidad y el origen de la política. Quizá, la forma para ayudar a entender ésta paradoja se encuentra en la afirmación: “el hambre de los gobernantes es diferente a aquella de los gobernados”.

Hace varios años, nos encontrábamos comentando los problemas políticos en casa de un amigo. A su madre, una viuda que sacó a sus hijos adelante cocinando y vendiendo comida, la identificábamos, junto con sus amigas, como las “Damas Vicentinas”. Vivían en la unidad Vicente Guerrero, un barrio popular de la ciudad de México. Y al escucharnos hablar nos dijo: “¿saben cuál es el problema de los



políticos? Les pasa lo mismo que a mí cuando preparo la comida”. Todos centramos en ella la atención; su sabiduría y sobretodo su sazón le daban ante nosotros una enorme autoridad. Nos explicó: “cuando voy al mercado de prisa y regreso con hambre, me preocupo por preparar lo más rápido posible la comida, en cambio, cuando voy al mercado tranquila y los comerciantes nos invitan a degustar sus productos, normalmente llego a la casa sin hambre. Entonces, me dedico a preparar con calma los alimentos, tratando de hacerlo de la mejor manera posible, y no me doy cuenta del tiempo transcurrido hasta que veo a todos los muchachos dando vueltas alrededor mío y preguntando insistentemente ¿Cuándo vamos a comer? El problema de los políticos es que **su** hambre no es **nuestra** hambre!”

Resulta paradójico constatar la enorme desvinculación, entre los gobernantes y los gobernados en la prácticamente totalidad de los países identificados como democráticos. Sobre todo, porque es precisamente el vínculo, el

núcleo de la vida en comunidad y el origen de la política. Quizá, la forma para ayudar a entender ésta paradoja se encuentra en la afirmación: “el hambre de los gobernantes es diferente a aquella de los gobernados”.

Generación del Vínculo Comunitario

Todo conocimiento inicia en un “yo” que conoce. Es lo más normal que pensemos primero en nosotros mismos. De hecho, el egoísmo es un resultado del engrandecimiento de ese hecho inicial. Ante esa circunstancia, el destino de los seres humanos sería el de una implosión ante el atractivo y la fuerza de la realidad. Afortunadamente, al descubrirnos unos a otros, aparece un “tú” cuya simple presencia nos interpela y, lo más importante, inicia la generación de un vínculo. Por eso somos, los seres humanos, seres gregarios. Necesitamos vivir con otros y estar acompañados.

Cuando encontramos, en algunos textos históricos, la afirmación de que los antiguos pueblos helenos vivían en “polis”, identificamos al concepto con

el de una ciudad. Esa afirmación no es exacta. El concepto ciudad es de origen latino y hace referencia a la realidad urbana “urbi” mientras que “polis” es de origen heleno y se refiere a la presencia de vínculos. El prefijo “poli” implica una multitud, muchos, y al decir “polis” se evidenciaba la multitud de vínculos. Quizá la palabra en castellano más cercana a la idea de las polis es la de comunidad: El vínculo de muchos o la unión de los vínculos.

Como resultado de la presencia de vínculos interpersonales surgen dos elementos: el estupor o asombro; y, el conflicto. Asombro como resultado de la sorpresa al constatar que el tú -el otro- es semejante y, al mismo tiempo, diferente al yo; y, el conflicto al percatarse de la diferencia como una amenaza a las percepciones del yo. Semejanza y diferencia son los dos elementos paradójicos capaces de solidificar los vínculos humanos. Son el núcleo y al mismo tiempo el corazón de la comunidad.

Gracias a la semejanza es posible el surgimiento de la identidad social con la cual, pasamos a formar parte de un grupo. De acuerdo con los principios lógicos: una cosa es semejante a sí misma y diferente a las demás en tres diferentes aspectos: el número, la especie y el género (Bocheński, 1985:65). Para el caso de la identidad comunitaria los aspectos donde se encuentra serían el número y la especie.

Existen tres conceptos básicos en el griego clásico que facilitan la comprensión y la posterior profundización de la política: el primero es el ethos, el cual representa la autoridad de las características de lo que existe: el ser. El segundo es el logos el cual, representa la razón universal: el significado. Y, el tercero; la polis la cual, como se señaló anteriormente representa la comunidad. En ese sentido, la presencia de tres disciplinas ayuda a la profundización de cada uno: la ética es la disciplina que contribuye a ser congruentes

con el ethos; la lógica, disciplina también que fortalece la congruencia con el logos y la política, la cual entendemos no sólo como disciplina sino, como: el arte de vivir en comunidad.

El Reto de la Diversidad

La identidad social en cuanto a número y especie, fortalece, amplía el yo. En las naciones contemporáneas, el concepto de igualdad se encuentra al origen mismo y en el desenvolvimiento posterior, tanto de régimen como, de los sistemas democráticos. En un primer momento y de manera simplificada diremos que un régimen, especifica la estructura de las normas que rigen a una nación mientras que, los sistemas muestran las variedades de aplicación de las normas que permiten su funcionamiento. Para ambos casos la identificación del concepto es siempre la misma: “Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación” (ONU 1948: Artículo 7).

Sin embargo, ¿Por qué se habla de discriminación si todos somos iguales y tenemos los mismos derechos? Quizá porque, en la medida en que se profundiza en la realidad lo que se observa entre los seres humanos, más que la igualdad es la diversidad. En la década de los años 90 del siglo XX, la Maestría en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Política y Sociales de la UNAM contaba con la materia: *Análisis y Solución de Problemas Sociales*. El objetivo consistía en presentar un método para observar, identificar y resolver dichos problemas, y nos enteramos de un hecho que cuestionó esa asignatura. En la facultad de Ciencias, durante la presentación de una fórmula algebraica, los titulares de la materia decidieron no enseñar a los alumnos el método para despejar una cierta fórmula. Simplemente les plantearon la fórmula original y la final y les pidieron que

Como resultado de la presencia de vínculos interpersonales surgen dos elementos: el estupor o asombro; y, el conflicto. Asombro como resultado de la sorpresa al constatar que el tú -el otro- es semejante y al mismo tiempo, diferente al yo; y, el conflicto al percatarse de la diferencia como una amenaza a las percepciones del yo. Semejanza y diferencia son los dos elementos paradójicos capaces de solidificar los vínculos humanos. Son el núcleo y al mismo tiempo el corazón de la comunidad.

desarrollaran el método: los estudiantes encontraron métodos diferentes con resultados correctos. Éste hecho cuestiono seriamente nuestra propuesta para la Administración Pública. Si tenemos un grupo de 20 participantes y les presentamos un problema, existe la posibilidad de descubrir 20 formas distintas para resolverlo, pero, si al contrario presentamos solamente un método, hemos perdido la posibilidad de descubrir 19 formas diferentes. La diversidad es nuestra riqueza comunitaria. Sería interesante entender y profundizar esta situación, ante los límites de la enseñanza basada en competencias para el sano desarrollo de cada profesionista.

La Gran Amenaza

Nuestras diferencias presentan otro tipo de vínculo: el de cada singularidad

humana con una infinidad de opciones de desarrollo. En este sentido, para aspectos como: la originalidad, la innovación, la invención o simplemente el perfeccionamiento, se abren una variedad interminable de posibilidades. Sin embargo, la positividad ante las opciones sociales, en la actualidad, no es precisamente una actitud generalizada. La diversidad pone de manifiesto las diferencias entre los seres humanos y además de enriquecernos en cuanto opciones constituye, de manera paradójica también, la semilla de la división.

Además, estamos conscientes de que la mayoría de los aspectos de la propuesta presentada, no corresponden con los criterios de lo que se entiende como la política. Hoy en día se ha generalizado la idea, según la cual, la política consiste en la forma para acceder al poder en una sociedad. Ni siquiera para merecer una autoridad sino para acceder, obtener, asegurar, acrecentar y fortalecer el poder. Entendido este último, como la posibilidad de dominio sobre libertades y voluntades individuales más que la posibilidad de influir positivamente en las voluntades de las demás. En ese sentido, los personajes públicos, identificados como “políticos”, parece que responden más a sus compromisos que a sus vínculos. Esto genera una serie de profundas divisiones. Parecería que, ante la positividad de una infinidad de opciones generadoras de vínculos, la división presenta una abismo profundo e interminable de separaciones y rupturas.

Una Alternativa a Manera de Conclusión

Las relaciones sociales se orientan, cada vez más a la generación de las complicidades que al descubrimiento, el surgimiento y el fortalecimiento de los vínculos. ¿Cómo descubrir en la diversidad la posibilidad y riqueza de opciones de desarrollo comunitario? Los antiguos pueblos helenos contaban con una disciplina: la Polemología.

En estricto sentido la polemología hace referencia al estudio de los conflictos y cuando se genera cualquier vínculo, lo primero que acontece es un conflicto. Entender dos personalidades diferentes, su trayectoria, sus conocimientos, sus puntos de vista y tantas cosas más, dejan claro que lo más común entre los vínculos humanos son los conflictos. Sin embargo, la polemología moderna es entendida como el estudio de la guerra. En 1945, el sociólogo Gastón Bouthoul acuñó el término desarrollando, además, un método sociológico para el estudio de los efectos de la recurrencia de los fenómenos bélicos (Ver a Molina 2019).

Sin embargo, la polemología podría abrir de manera paradójica, una serie de opciones para la solución de los conflictos. Para ello se requerirían de: dos dimensiones; un criterio; al menos de dos actitudes; y, un cuestionamiento. Primero, es preciso contar tanto con un espacio como con un tiempo concretos. En otros trabajos hemos comentado la necesidad y propuesto el establecimiento de espacios para el desarrollo de sobremesas comunitarias. Se trata de una posibilidad concreta para la manifestación de las controversias y los conflictos; para su estudio y; para el diseño de alternativas para su posible solución. Segundo, hace falta un criterio para analizar, organizar, adoptar, descartar y, juzgar la información y los hechos presentados en las sobremesas: la búsqueda de la armonía entre los diferentes vínculos.

Esto podría permitir el acontecimiento de la unidad la cual, es el primer indicador de la presencia del Bien Común. De hecho, la unidad misma forma parte del bien común. Tercero, se requiere actuar en todo momento con una actitud de respeto y otra de apertura para el mejor desarrollo de las reflexiones. Y, por último, en cuarto lugar, es irrenunciable el reconocimiento del otro mediante preguntas como: ¿Qué es lo que él ve que lo hace

pensar de manera diferente? En vez del juicio a-priori y generalizado de: se trata de un ser diferente y por lo tanto no tiene nada que ver conmigo.

Poder abrir las posibilidades de relación con los demás, a partir de éste tipo de espacios, sería útil para el fortalecimiento de los vínculos comunitarios. De igual forma, estamos convencidos de la gran posibilidad de éste tipo de ejercicios para dejar de lado la idea de la diferencia entre el hambre de los políticos y aquella de la ciudadanía. En vez de radicalizar cada vez más las divisiones, heridas y resentimientos como resultado de las confrontaciones sin sentido, proponemos un espacio para que: a partir de las mismas confrontaciones, abramos la posibilidad de su solución. Después de todo, tanto para el cuerpo social, como con el cuerpo humano, las cicatrices cuando se constituyen, son siempre más fuertes que las heridas.

Las relaciones sociales se orientan, cada vez más a la generación de las complicidades que al descubrimiento, el surgimiento y el fortalecimiento de los vínculos. ¿Cómo descubrir en la diversidad la posibilidad y riqueza de opciones de desarrollo comunitario? Los antiguos pueblos helenos contaban con una disciplina: la Polemología.

Revocación, el gran engaño

POR JOSÉ LUIS LUEGE TAMARGO



La Ley Electoral permite la promoción durante el período de recolección de firmas, convirtiendo el proceso en una campaña anticipada a favor del partido en el gobierno: un fraude total.

La Revocación de Mandato es un mecanismo a través del cual la ciudadanía decide que una autoridad electa termine de forma anticipada su mandato.

El objetivo de este proceso es garantizar la rendición de cuentas, evitar abusos de poder y fortalecer la democracia directa. Es un derecho ciudadano que permite a un determinado número de electores, promover la revocación.

Tal y como lo establece la Constitución Política y la Ley Federal de Revocación de Mandato (LFRM), en México -como la normatividad de los países donde existe-, establece con claridad que se trata de un proceso de democracia directa, donde un determinado grupo de electores descontentos con una autoridad en funciones, promueven su término anticipado.

La ley en México exige la presentación del 3% de firmas de la Lista Nominal de por lo menos 17 estados y con distribución homogénea en cada uno de ellos.

En nuestro país, este procedimiento se desvirtuó desde el momento mismo que fue promovido por el entonces presidente de la República López Obrador. Fue el gran engaño decir que se exponía a la decisión popular de revocación democráticamente, cuando en realidad, todo fue diseñado para su promoción personal y la aplicación de todo el aparato electoral a favor de su partido Morena.

La Ley Electoral permite la promoción durante el período de recolección de firmas, convirtiendo el proceso en una campaña anticipada a favor del partido en el gobierno: un fraude total.

Por otra parte, es muy difícil lograr la aprobación del proceso porque, por ejemplo, si tomamos en cuenta una Lista Nominal de 95 millones de electores, se requerirían 2,850,000

firmas lo cual es prácticamente imposible para un bloque ciudadano sin el apoyo de partidos políticos o del propio gobierno.

López Obrador lo convirtió en una especie de precampaña a favor del partido-gobierno de la 4T. Por todos los medios en la iniciativa de reforma constitucional buscó que la revocación se empatara con la elección federal intermedia. Como en ese momento no contaba con la mayoría calificada en el Senado, no pudo conseguirlo. En la Constitución, quedó establecida la realización de este ejercicio, en años sin elección federal.

El proceso no es obligatorio. Depende de si hay o no promoción por parte de algún grupo ciudadano o partidos políticos. Pero tanto López Obrador como el actual gobierno de Claudia Sheinbaum lo han convertido en un proceso regular dado que requiere de un fuerte presupuesto por parte del INE y un programa complejo de preparación.

El primer y único ejercicio que hemos tenido fue un rotundo fracaso con costos astronómicos y que, al final, no sirvió para nada. Se inició el 8 de febrero de 2022 y tuvo dos meses de “difusión” por parte del INE, tres foros nacionales de discusión que se convirtieron en una campaña a favor del gobierno y de López Obrador, y finalmente la votación el 10 de abril de 2022.

La ciudadanía (el pueblo sabio), rechazó absolutamente la burda manipulación del proceso. Votó solo el 17% de electores, la mayoría “acarreados” por el propio gobierno, cuando el mínimo porcentaje para hacer vinculatoria la decisión es del 40%. El resultado: un vil y cínico engaño.

Es increíble cómo pretenden verle la cara de idiotas a la ciudadanía con un engaño tan burdo. El partido en el gobierno y el propio presidente pro-

López Obrador lo convirtió en una especie de precampaña a favor del partido-gobierno de la 4T. Por todos los medios en la iniciativa de reforma constitucional buscó que la revocación se empatara con la elección federal intermedia

moviendo su propia revocación resulta francamente kafkiano.

Si una funcionaria promueve ella misma su revocación de mandato, mejor que renuncie.

Ahora, nuevamente regresa el teatro de López Obrador, con la propuesta de legisladores de Morena de empatar la revocación de mandato con la elección intermedia de 2027. Recientemente, el diputado Alfonso Ramírez Cuellar presentó la propuesta de iniciativa que se encuentra para dictaminación en la Comisión de Puntos Constitucionales de la Cámara de Diputados.

El Art. 35, Fracción IX, define la revocación de mandato como un derecho ciudadano a participar en el proceso de terminación anticipada del cargo de algún funcionario público electo. La Ley Federal de Revocación de Mandato establece que el proceso no podrá realizarse en los años en que se lleve a cabo el proceso electoral ordinario local. Quiere decir que, en caso de promoverse la revocación de mandato para la presidenta de la República, podría ser en el 2028, pero no en el 2027 que tenemos elección intermedia de diputados federales y varias elecciones locales.

Nuevamente, el único objetivo que buscan legisladores de Morena y la propia presidenta al adelantar el ejercicio al año 2027 de elecciones intermedias, es la utilización de la figura presidencial y una amplia “precampaña” para favorecer ilegalmente a su partido político Morena.

Ramírez Cuellar presentó la iniciativa por instrucción directa de López Obrador. Si Claudia Sheinbaum lo acepta en una actitud servil y dependiente, la ciudadanía sabrá que no tiene carácter ni valor y perderá toda credibilidad.

El único objetivo que buscan legisladores de Morena y la propia presidenta al adelantar el ejercicio al año 2027 de elecciones intermedias, es la utilización de la figura presidencial y una amplia “precampaña” para favorecer ilegalmente a su partido político Morena.

Carlos Manzo, la vendetta política y el totalitarismo

POR RENÉ MONDRAGÓN



Hannah Arendt sostiene que los totalitarismos tienen que eliminar la pluralidad, por ello, en automático, los opositores son enemigos del Estado, en los mismos términos aludidos por los liderazgos carismáticos del populismo planteado por el Foro de Sao Paulo.

POLÍTICA

Quienes planearon y ordenaron el asesinato de Carlos Manzo, no dimensionaron los alcances que la ejecución traería y su impacto global.

Para unos fue simple venganza entre narcos y gente con autoridad a quienes les resultaba molesta su actitud y su lucha a favor de Uruapan y Michoacán. Para otros más, sería dar una lección para guardar silencio y preservar el estatus de dominio. Para pocos, fue limitar los alcances de Carlos, que ya tocaba fibras de alto nivel y tremendamente sensibles; Carlos estorbaba a varios, lo amenazaron muchas veces... muchas más, Carlos pidió ayuda, que no llegó; y lo que llegó fue tan incompetente, como sospechosamente ineficiente. Nunca imaginaron que ese homicidio convertiría a Carlos en un Quijote heroico que pondría en jaque al régimen totalitario.

¿Error de cálculo?

¿Cómo entender el asesinato de Manzo en la parte conceptual y los

impactos políticos que conlleva? Aparecen dos estudiosos del tema: Carl Schmitt (1888–1985), Jurista y filósofo político alemán, que justifica los regímenes autoritarios como el nazismo y defiende el poder del Estado; a la vez que Chantal Mouffe, autora de la teoría del “Agonismo”, elemento base del populismo de izquierda y la hegemonía como construcción política.

El rol cambiante de la oposición

Ambos abordan el conflicto político, pero desde enfoques diferentes. *Schmitt lo ve como inevitable y fundacional, mientras Mouffe busca canalizarlo dentro de marcos democráticos.* Un elemento importante: violencia política y la dinámica entre “enemigos y adversarios políticos”. Visto así, en los regímenes autoritario, la práctica se radicaliza, porque los adversarios no son solamente, competidores electorales ni oposición, sino que conforman una real y efectiva amenaza en un juego de

supervivencia que, por tanto, debe ser exterminada.

Dentro de una dinámica de “los buenos contra los malos”, ambos pensadores concluyen en evolucionar la enemistad en lo que denominan como “agonismo”, que comprende una lucha sin fin en la que los competidores buscan destruirse. Desde luego, en las sociedades democráticas que respetan el pluralismo, el agonismo resulta letal.

Un par de colofones

Hannah Arendt sostiene que los totalitarismos tienen que eliminar la pluralidad, por ello, en automático, los opositores son enemigos del Estado, en los mismos términos aludidos por los liderazgos carismáticos del populismo planteado por el Foro de Sao Paulo.

En una vertiente paralela, siguiendo a Michel Foucault, algunos puristas del populismo radical, sostienen que el

Desde los principios y valores de orden superior, la Ética Política sostiene que la violencia política es inaceptable, porque el respeto a la dignidad humana y a la libertad responsable son elemento que dan forma, fondo y pertinencia a la construcción del bien común

poder se ejerce empleando mecanismos de exclusión -como el caso de periodistas adversarios- la vigilancia -en términos de inteligencia, rasgos biométricos o legislación espía- o castigos del oficialismo contra empresarios adversos.

Desde la ética política

Desde los principios y valores de orden superior, la Ética Política sostiene que la violencia política es inaceptable, porque el respeto a la dignidad

humana y a la libertad responsable son elemento que dan forma, fondo y pertinencia a la construcción del bien común, y éste, no puede ser encadenado a intereses personales o de grupo -ideológicos o pragmáticos- que promuevan el odio, la polarización, la lucha de clases o la venganza.

En consecuencia, estos principios y valores defienden la vida, la familia, la vida y la dignidad de la persona y de todas las personas. Por ello es condenable la persecución y el exterminio de los adversarios políticos.

Marxismo para novatos

Por otro lado, la postura del marxismo radical -donde pueden incluirse los "morenos puros"- se puede afirmar que no promueven explícitamente el exterminio de los adversarios, pero sí justifican el uso de la "violencia revolucionaria".

En su versión más definida, Trotsky justificó la violencia para defender la revolución. Por ello llama la atención el planteamiento de Federico Engels: *"...la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en su seno otra nueva"*. Lenin igualmente justificaba la violencia *"para aplastar la resistencia burguesa"*.

En su versión más definida, Trotsky justificó la violencia para defender la revolución. Por ello llama la atención el planteamiento de Federico Engels: *"...la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en su seno otra nueva"*. Lenin igualmente justificaba la violencia *"para aplastar la resistencia burguesa"*.

Al final del día

Este escribano coincide con uno de tantos planteamientos aparecidos en los medios: a pesar de sus reiteradas solicitudes de ayuda al gobierno federal... nadie hizo lo suficiente para evitar que lo asesinaran. La omisión también puede encerrar varios grados de violencia en el modelo del totalitarismo.

La Cristiada emerge reivindicada del silencio histórico

POR JOSE J. CASTELLANOS

En 1926 muchos mexicanos se organizaron la resistir a un gobierno que pretendía someter a la Iglesia Católica. El intento ya estaba plasmado en la Constitución de 1917, cuando por un lado se negaba personalidad jurídica a la Iglesia, pero, por otra parte, se decretaba su sometimiento en el Artículo 130.



Es bastante común afirmar que la historia la escriben los vencidos. De esta suerte, lo que ahí se relata es parcial e inexacto. Solo se refleja lo que es favorable a quien la escribe y se denigra al adversario. Hay, sin embargo, silencios en la historia que pretenden ocultar o minimizar lo ocurrido, como si careciera de valor.

También ocurre que el silencio lo entienden las dos partes como lo mejor. Esto último ha ocurrido muchas veces en la historia de México. La lista de estos hechos sería amplia. Hoy me referiré solo a un hecho: La Cristiada.

En 1926 muchos mexicanos se organizaron la resistir a un gobierno que pretendía someter a la Iglesia Católica. El intento ya estaba plasmado en la Constitución de 1917, cuando por un lado se negaba personalidad jurídica a la Iglesia, pero, por otra parte, se decretaba su sometimiento en el Artículo 130.

Era el fruto de las corrientes jacobinas que habían resultado victoriosas en el Siglo XIX, pero que recrudecieron su acción cuando, primero, los católicos mexicanos recibieron con entusiasmo la encíclica *Rerum novarum* del Papa León XIII y de diversas formas buscaron cómo aplicar sus principios en la vida social.

Por un lado, se había revitalizado el catolicismo al interior de la Iglesia, surgiendo diversos movimientos con perfil social, como los Caballeros de Colón y la Acción Católica, entre otros.

Apenas florecían estos movimientos cuando se produjo la Revolución Mexicana, que costó la vida a un millón de mexicanos, no tanto por la democracia, la cual se inició tímidamente cuando renunció a la presidencia Porfirio Díaz, sino por el estallido social como consecuencia de injusticias que no habían sido

atendidas, a pesar de cierto progreso como consecuencia de las ideas liberales del positivismo de la época.

Durante el primer proceso electoral después del porfirismo, apareció un Partido Católico que logró presencia y triunfos inesperados. Sin embargo, el golpe de Estado contra el Presidente Madero por parte del General Victoriano Huerta, canceló dicho brote democrático.

En ese contexto de confusión y de presiones de Huerta a la Iglesia para que apoyara a su gobierno con recursos, algunos miembros del Partido Católico se alinearon con el golpista. Esto recrudecería el odio jacobino contra la Iglesia, lo cual se tradujo en la legislación contraria a ella.

Venustiano Carranza y los sonorenses que lo apoyaron al inicio, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, se caracterizaron por actividades anticatólicas

durante la lucha revolucionaria y cuando se quedaron en el poder pretendieron aplicar la legislación anticatólica.

Los ataques a la Iglesia fueron subiendo de tono: represión a sacerdotes, martirios, profanaciones de templos, expulsión de obispos y hasta un atentado a la imagen de la Virgen de Guadalupe con una bomba.

Tanto obispos como laicos buscaron revertir toda esa acción mediante medios pacíficos. En Guadalajara, encabezados por Anacleto González Flores, los laicos habían logrado revertir una legislación que pretendía el control de sacerdotes y la Iglesia. Pero al no encontrar respuesta de las autoridades, a diferencia de las asonadas que habían caracterizado a la Revolución Mexicana, consultaron si una rebelión armada era lícita.

Hubo diversas opiniones, pero excepto un obispo que prohibió el alzamiento en su diócesis, otros asintieron o simplemente no se opusieron. Fue así como estalló la Guerra Cristera.

Arreglos y silencio

La Guerra Cristera tuvo distintas etapas de triunfos y derrotas, se trató en general de una guerra de guerrillas con pocos encuentros frontales con el ejército y los agraristas que lo apoyaban.

Con la llegada del General Enrique Gorostieta la organización militar mejoró y con ella los triunfos permitieron que hubiera zonas de occidente del país donde se implantara un gobierno cristero y la amenaza de una vitoria de los rebeldes se incrementara.

En ese contexto, el embajador Morrow de los Estados Unidos y diplomáticos de otros países intervinieron para buscar poner fin a la lucha. Al mismo tiempo, algunos prelados mexicanos buscaban esa solución, otros, sin embargo, rechaza-

ban los términos de la propuesta que hacían las autoridades.

Las intrigas llegaron hasta el Vaticano, el cual pidió a los obispos mexicanos que estaban allí y se oponían a esa solución, que se retiraran. También se acusó a los jesuitas de ser los asesores de los cristeros, lo cual desmintieron indicando que solo algunos de ellos daban auxilio espiritual a petición de los mismos. Finalmente, el Papa, con la información disponible dio el visto bueno, o así se informó, para aceptar los arreglos.

El acuerdo de los obispos implicaba la exhortación a los alzados a dar fin a la lucha y entregar las armas, bajo la promesa gubernamental de no realizar represiones. Se puede afirmar que el acto heroico más importante del General Jesús Degollado Guízar, cabeza de los cristeros tras la muerte del General Gorostieta, fue aceptar dicha exhortación, a sabiendas de que el gobierno no respetaría el ofrecimiento de respetar la vida de los que se entregaran, lo cual ocurrió en muchos casos que no huyeron para ponerse a salvo, pues a muchos de ellos se les persiguió a muerte.

Si bien es cierto que los templos se pudieron abrir, las relaciones Iglesia-Estado se mantuvieron tensas durante mucho tiempo. Lo cual llevó a que por parte de los prelados a partir de entonces se guardara silencio sobre la cristiada e, incluso, se desalentó a muchos católicos a participar en la vida pública en oposición al gobierno y a quienes en tiempo de Lázaro Cárdenas se volvieron a levantar en lo que se calificó como "La Segunda", se les desautorizó y, por lo tanto, a diferencia de lo que había ocurrido con la primera, cuando la sociedad apoyaba a los cristeros con avituallamiento, burlando a las autoridades, ahora se produjo un vacío que llevó al triste fin de la misma por inanición.

Tal parece que se quiso borrar de la historia de México el alzamiento cris-

tero. Sin embargo, algunas novelas como *Entre las Patas de los Caballos* o *Héctor*, o algunas biografías del Padre Pro, Luis Navarro Origel o Anacleto González Flores, mantuvieron esa memoria.

También se escribieron historias, como *México Cristero* de Antonio Rius Facius, las *Memorias de Jesús Degollado Guízar*, *Los Cristeros del Volcán de Colima*, y otros libros más que tenían poca penetración y no se les hacía eco.

Fue hasta la aparición de la trilogía *La Cristiada*, de Jean Meyer, cuando se rompió el cerco del silencio. Curiosamente esta vez la obra fue publicada por una editorial de izquierda, no simpatizante del cristianismo. A partir de entonces, las publicaciones de investigadores se multiplicaron y la Guerra Cristera pasó a ocupar el lugar que le corresponde en la historia de México.

Y, finalmente, la Iglesia Mexicana, durante la última reunión de la Conferencia del Episcopado Mexicano, reconoció el aporte de quienes lucharon como defensores de la fe y en el comunicado final de dicha reunión emitieron un mensaje del cual tomo la referencia correspondiente de manera textual, porque también es un hecho histórico.

Los ataques a la Iglesia fueron subiendo de tono: represión a sacerdotes, martirios, profanaciones de templos, expulsión de obispos y hasta un atentado a la imagen de la Virgen de Guadalupe con una bomba.

“El Año 2026: Memoria de la resistencia cristera que nos interpela

“Permítannos hacer memoria de un hecho que no podemos ignorar:

“Apenas unos meses después de la proclamación de la Solemnidad de Cristo Rey, en julio de 1926, entraba en vigor la llamada “Ley Calles” en nuestro país que desató la persecución religiosa más cruenta de nuestra historia. Es por ello que, en enero de 1927, el pueblo católico, reprimido, inició el levantamiento armado conocido como la Resistencia Cristera.

“¿Una casualidad? No, hermanos: Un acontecimiento providencial.

“Cuando el Estado totalitario intentó imponer su dominio absoluto sobre las conciencias, nuestros mártires comprendieron con claridad meridiana la centralidad de Jesucristo: morir gritando ¡Viva Cristo Rey! era afirmar que ningún poder humano puede reclamar la soberanía absoluta sobre la persona y la conciencia. Era decir con la vida lo que proclamaban con

“Queremos honrar hoy la memoria de los más de 200 mil mártires que entregaron sus vidas defendiendo su fe: Niños, jóvenes, ancianos; campesinos, obreros, profesionistas; sacerdotes, religiosos laicos; El México heroico de los cristeros que dieron su vida por una causa sagrada, por la libertad de creer y de vivir según su fe.

los labios: Cristo es Rey, no el Estado opresor; Cristo es Rey, no el dictador en turno que se envuelve en su soberbia.

“Queremos honrar hoy la memoria de los más de 200 mil mártires que entregaron sus vidas defendiendo su fe: Niños, jóvenes, ancianos; campesinos, obreros, profesionistas; sacerdotes, religiosos laicos; El México heroico de los cristeros que dieron su vida por una causa sagrada, por la libertad de creer y de vivir según su fe, todos ellos escribieron una página luminosa en la historia de la Iglesia universal y de “nuestra patria.

“El centenario del 2026 no puede ser una mera conmemoración nostálgica. Debe ser un examen de conciencia y un compromiso renovado. Nuestros mártires nos preguntan hoy: ¿Estamos dispuestos a defender nuestra fe con la misma radicalidad? ¿Hemos perdido el sentido de lo sagrado? ¿Nos hemos acomodado a una cultura que quiere relegar la fe al ámbito privado?”

Mucho más habría que decir sobre los cristeros, pero esto es suficiente. Honor a quienes defendieron la fe y el derecho humano a la libertad religiosa.

Chiste de mal gusto: ¿Qué le dijo un italiano a un mexicano?

POR MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN



Antes de responder, imaginemos el balcón de Palacio de gobierno desde donde hacen eco estas palabras: —...lo que repruebo categóricamente, por lo que no puedo menos que amenazar con represiones enérgicas, es por el sistema que se quiere seguir, al parecer de presionar a las autoridades con manifestaciones como ésta, que no pueden conducir a nada [...] no puedo tolerar que venga una multitud como ésta, engañada, a tratar de amedrentarme con su número—

Por muy familiar o coyuntural que nos suene, este discurso se dijo hace exactamente 100 años; en Guadalajara. El gobernador de aquel entonces no se tomaba atribuciones personales, cantaba a coro la directriz del gobierno federal: mano firme contra la oposición. José Guadalupe Zuno era el gobernador, Plutarco Elías Calles el presidente.

Este último prometía encabezar una “transformación renovadora” tras la violenta era revolucionaria, reconstruir la vida pública institucional, garantizar justicia para el pueblo; era necesaria la paz y la unidad entre todas las facciones que abanderaban las causas agrarias y obreras a cualquier costo; y Calles sería el artífice.

De tal palo tal astilla: Los parientes hegelianos y los “ismos” de la izquierda.

Al otro lado del Atlántico la “transformación renovadora” tras la era violenta revolucionaria de otro caudillo llegaba a la cima de su proyecto. En cinco años aumentó el PIB en 50%, trajo orden social y detuvo la violencia. A diferencia de los bolcheviques, demostraba que no era necesario reventar el sistema empresarial, solo había que “domesticarlo”, se podía ser anticapitalista y prosperar.

Mussolini, cuyo rostro apareció más de una vez en la portada del Times y quien materializó eso que hoy se ha constituido como el insulto político por antonomasia: el fascismo. En efecto, hoy es un calificativo que adjetiva al malvado oponente enemigo del pueblo, pero en los años de entreguerras, el mundo entero miraba con cierto asombro y curiosidad al milagro italiano.

Ese hombre era Mussolini, cuyo rostro apareció más de una vez en la portada del Times y quien materializó eso que hoy se ha constituido como el insulto político por antonomasia: el fascismo. En efecto, hoy es un calificativo que adjetiva al malvado oponente enemigo del pueblo, pero en los años de entreguerras, el mundo entero miraba solo con cierto asombro y curiosidad al milagro italiano.

El fascismo se convirtió en partido político, luego en una religión política; donde el disidente es traidor a la patria, el partido es el que dirige al Estado, el Pueblo es el Estado y el Estado es el alma del Pueblo: todo dentro del Estado, nada fuera o contra el Estado, decía Mussolini.

Calles y Mussolini tenían mucho en común, ambos socialistas, anticlericales, obligados a dar respuesta a las causas obreras, pero sin entregarse a los bolcheviques o a los anarquistas. Calles fundó el Partido Nacional Revolucionario, el “proto-PRÍ”; y aunque sería falso decir que ya en sus tiempos estaban presentes todos los rasgos “a la italiana” que la familia revolucionaria incorporaría en las siguientes décadas, ya se veían claramente esos tintes corporativistas y totalitarios.

El fascismo surge ante la violencia política de la izquierda, las huelgas se producían por doquier y todas terminaban en zafarranchos sangrientos; a veces eran los sindicatos o los mismos obreros; otras, provocadas por los “bloques negros”, grupos de choque o como se les quiera llamar. El ex líder del partido socialista Mussolini encabezó un movimiento que propuso someter a todos los sectores bajo un régimen al servicio de un mismo interés político.

En su retórica, el Estado es el pueblo, un pueblo en el que caben todos. Ordenados, bajo una jerarquía, unidos y orgullosos de sus raíces ancestrales, de aquellos tiempos en los que su

gloria fue reconocida y respetada. Un pasado que fue destruido por extranjeros, pero que se puede reconstruir tanto en la narrativa como en la promoción del folklor, arte y cultura de antaño.

La actitud “juvenil” y renovadora, de sentido de combate y conquista del poder se percibe en lo práctico y en lo estético. El fascismo se convirtió en partido político, luego en una religión política; donde el disidente es traidor a la patria, el partido es el que dirige al Estado, el Pueblo es el Estado y el Estado es el alma del Pueblo: todo dentro del Estado, nada fuera o contra el Estado, decía Mussolini.[1]

No todo lo que brilla es oro

La transformación de Mussolini no pretendió derrocar al sistema, sino desmembrarlo desde dentro. Una de sus primeras acciones fue aprobar una ley que consistía en designar dos tercios de los escaños del congreso a quien recibiera el 25% de los votos. Así “bajita la mano” logró la mayoría absoluta, desde la cual desmontaría la vida democrática en Italia.

A diferencia de su, futuro “compadre” alemán[2], Mussolini no interviene otras estructuras de gobierno como al sector judicial. En este sentido, el partido Nazi se parece más a los primos soviéticos.

El totalitarismo solo podía hacerse realidad a través del corporativismo y del monopolio de la representación política por parte de un partido único y de masas, organizado jerárquicamente; exaltando el culto al jefe y a la colectividad nacional; con un aparato de propaganda fundado en el control de la información y de los medios. Planes programáticos estrictos, control de la economía y una reglamentación rígida.

Interviniendo en el trabajo y la producción se hacía irrelevante expropiar la propiedad privada. Se apostó por la inversión del Estado en la construc-

ción de infraestructura como pivote económico, pero ello requería capital.

No existen muchas opciones: o se elevan los impuestos; o se imprime más moneda; o se recurre a la deuda; o como en el caso italiano y alemán se hace “magia financiera” con bonos de un banco central: dinero público, pero no del gobierno (comprometer dinero sin darlo[3]). Luego se capitalizó ese ingreso para pagar impuestos y aumentar el consumo, lo que realmente activó la economía (planificada desde el Estado).

Se desmantelaron los sindicatos tradicionales transformándolos en cuadros controlados por el partido, y así se cerró la pinza trabajo-producción-economía, bajo la tutela de papá Mussolini[4]. Su popularidad saltó las fronteras italianas. Churchill le halagó y Gandhi también; Hitler fue a observar para copiar y tropicalizar; y los mexicanos también.

El que con lobos anda... El nacimiento de la dictadura perfecta

Hace 100 años Calles fundó el Banco de México; el secretario de Guerra y sus amigos militares en las diferentes regiones invitaron amablemente (a punta de pistola) a los principales capitalistas del país a invertir en el joven banco. El gobierno, que controlaría por ley al banco central, puso su parte (utilizando los fondos de un crédito extranjero que había sido etiquetado para construir infraestructura ferroviaria). Ese fue el arranque, luego vino todo lo demás...

Ezequiel Padilla[5] dijo alguna vez —*El Jefe Máximo, por su política socialista y control político de las masas era comparable a José Stalin o a Benito Mussolini, pero ciertos hechos mostraban que Calles sentía mayor afinidad con Roma que con Moscú*—

Irónicamente, los embajadores de Mussolini decían — El gobierno mexicano es de tendencias más bien bol-

El totalitarismo solo podía hacerse realidad a través del corporativismo y del monopolio de la representación política por parte de un partido único y de masas, organizado jerárquicamente; exaltando el culto al jefe y a la colectividad nacional; con un aparato de propaganda fundado en el control de la información y de los medios. Planes programáticos estrictos, control de la economía y una reglamentación rígida.

cheviques, si de tendencias se puede hablar en un país donde los partidos son de carácter destacadamente personal, los intereses por el poder ligados a raterías y malversaciones, las revoluciones a la orden del día [...] pero sería fácil, con propaganda inteligente, crear un estado de ánimo favorable a nosotros, dadas las innegables simpatías que el nombre de Italia despierta—

El acervo epistolar de diplomáticos mexicanos en Italia es muy interesante, enviaban al presidente y a otros actores sugerencias e ideas que consideraban —innovadoras y progresistas, la obra de disciplina y organización de Italia como un ejemplo digno de imitarse gracias al dinamismo y a la genialidad de su líder—. Las valijas incluían traducciones de los discursos de Mussolini, panfletos y propagandas; esquemas describiendo la vida política italiana, las universidades, las

diferentes corporaciones. Cómo se legislan las pensiones, la seguridad social, las cajas de ahorro, el turismo, las juventudes formadas y uniformadas para asegurar el cambio generacional; el corporativismo sindical, el proteccionismo a las clases populares, etc.

—...envío folletos que se refieren a la organización "Dopolavoro", organismo de acción del Partido Fascista. Tal institución desarrolla funciones que no difieren mucho de la que lleva a cabo el Partido Nacional Revolucionario, pero dichos folletos contienen datos muy importantes que creo podrán ser de gran utilidad...—

Mussolini en su juventud había sido comunista-pacifista, la Gran Guerra le hizo cambiar de opinión, además de granjearle un grado militar desde el cual fincó su liderazgo de caudillo con las fuerzas armadas, su agenda incorporó ideas expansionistas en lo exterior y represivas en lo interior. Para asegurar la lealtad del ejército al régimen, les hizo partícipes en la industria, tanto en obras públicas como en la producción de armamento.

La seguridad de las fronteras y los puestos aduanales estaban bajo su supervisión; y para la seguridad interna les creó la estructura Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional (MVSN), mejor conocida como las Camisas Negras.

Hasta entre los perros hay razas

El fascismo inspiró a los políticos mexicanos, pero no siempre en el mismo sentido. Al inicio mostrábamos un fragmento del discurso de Zuno, el gobernador de Guadalajara; ese discurso terminó con la represión de una marcha y 600 personas arrestadas. Y a quien culpa por la "manipulación", es a la Iglesia. La persecución a los católicos en la era callista (y posteriores) también se parece a la italiana:

—[somos] la ráfaga de herejía que golpea las puertas de todas las igle-

sias y le dice al sacerdote anciano y más o menos lloroso: "¡Apártense de estos templos que amenazan con la ruina, pues nuestra herejía triunfante está destinada a traer luz a todos los cerebros y a todas las almas!"—dijo Mussolini alguna vez.

La diferencia quizá es, como dice Jean Meyer sobre el caso francés, que cuando el secretario de gobernación galo a principios del siglo XX, Georges Clemenceau, quiso hacer lo mismo que Calles, suspendió todo aquello ante las primeras muertes de católicos defendiendo sus templos, pues—*ni todo el oro de los candela-bros vale la sangre de un solo ciudadano francés*—

Mussolini, anticlerical por convicción y por herencia, cuyo nombre Benito era en honor al oaxaqueño, le bajó muchas rayitas a su intolerancia religiosa, al punto de reconocer al Estado Vaticano con tal de congraciarse un poco con la opinión política católica, que, aunque católica, era italiana... Calles, fue otra historia; a él no le pesó el derramamiento de sangre de compatriotas, a él solo lo pudo detener un manotazo en la mesa del vecino del norte.

—Mi amigo, ya entendí, la historia no se repite, solo rima... pero entonces, ¿Qué le dijo un italiano a un mexicano? —, —pues, que no hay peor ciego que el que no quiere ver—

Referencias

[1]Esta borrosa distinción entre partido, pueblo y estado es común en otros totalitarismos, al grado de que vemos los símbolos de los partidos en las banderas nacionales, como la suástica en Alemania o la hoz y el martillo en las dictaduras marxistas. En el caso italiano (y el mexicano) el partido se hizo de los símbolos nacionales.

[2]Antes del estallido de la guerra, Mussolini y Hitler no eran aliados, se veían con desdén y hasta con desprecio.

[3]Como cuando rifas un avión que obviamente no vas a entregar.

[4]Esa magia murió aplastada por la deuda, pero el mundo aún no lo sabía.

[5]Político mexicano, diputado, líder del congreso, secretario de Educación, de Relaciones Exteriores, embajador, etc.

Resurgimiento de la civilización hispánica

POR JUAN CARLOS LÓPEZ

Bibliografía

AGUILA, Daniel (s.f) Gobierno de Jose Guadalupe Zuno en Persecución en Jalisco (1923-1929). Diccionario de Historia Cultural de la Iglesia en America Latina. UPAEP. [https://dhial.org/diccionario/index.php?tit-le=PERSECUCIÓN_EN_JALISCO_\(1923-1929\)](https://dhial.org/diccionario/index.php?tit-le=PERSECUCIÓN_EN_JALISCO_(1923-1929))

GONZÁLEZ Navarro, Moisés (2001) Cristeros y agraristas en Jalisco: Tomo 2. México: Colegio de México. pp. 201-202 disponible en Project MUSE. <https://muse.jhu.edu/book/74630>

MEYER, Jean A. (2008) The cristero rebellion. The Mexican people between Church and State 1926-1929. Londres: Cambridge p. 37

RAMOS Torres, Rogelio Josué (2016) El México callista y la Italia fascista, sus relaciones. Tzintzun: Revista de Estudios Históricos, N°. 64, 2016, págs. 195-222

SAVARINO Roggero, Franco (2012) Nacionalismo en la distancia. Los italianos emigrados y el fascismo en México (1922-1945) en Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea, N°. 11, (Ejemplar dedicado a: Emigración y fascismo en el mundo latino / coord. por Rubén Domínguez Méndez), págs. 41-70



Uno de los ejes de este resurgimiento ha sido la crítica al relato dominante conocido como Leyenda Negra, que describe al Imperio Español como brutal, retrógrado y genocida. Este relato, según autores como María Elvira Roca Barea (Imperiofobia y Leyenda Negra, 2016), fue elaborado por potencias rivales —Inglaterra, Holanda, Francia— para debilitar la hegemonía española en los siglos XVI y XVII.

Introducción

En la última década, una serie de investigaciones históricas, ensayos y discursos públicos han vuelto a poner en el centro del debate cultural e historiográfico el legado del mundo hispánico.

Este ensayo aborda el fenómeno del resurgimiento de la civilización hispánica desde una perspectiva analítica y divulgativa, estructurando los principales factores que lo han originado, los actores intelectuales que lo impulsan y

sus implicaciones culturales, sociales y políticas en el contexto global actual.

Frente a siglos de desprestigio marcado por la llamada *Leyenda Negra*, distintos autores desde España y América Latina han impulsado una reinterpretación del papel histórico del Imperio Español y la civilización surgida de él.

En lugar de destacar únicamente la violencia de la conquista, este nuevo enfoque subraya el mestizaje, la integración cultural, la evangelización y la creación de instituciones que cimentaron una cultura común en el vasto espacio hispánico.

1. Contexto y génesis del resurgimiento

El resurgimiento del interés por la civilización hispánica no ha sido un fenómeno espontáneo, sino el resultado de una combinación de factores históricos y contemporáneos. Desde aproximadamente 2015, hemos asistido a un creciente cuestionamiento de los discursos dominantes de raíz anglosajona, acompañados de una revalorización de las raíces culturales propias en muchos países de habla hispana.

Factores clave incluyen entre otros: el **agotamiento del paradigma postmoderno**, que relativizó las grandes narrativas culturales, dejando vacíos identitarios en muchas naciones; la **crisis del modelo globalista**, que ha generado un retorno hacia las identidades tradicionales y civilizacionales y la **consolidación del espacio digital hispanohablante**, donde miles de usuarios, académicos y creadores de contenido difunden historia, filosofía y arte hispánico a través de canales como YouTube, Twitter y podcasts.

En este contexto, la civilización hispánica ha sido redescubierta como una **tradición viva**, con instituciones, una lengua compartida, una cosmovisión cristiana integradora y una historia común que atraviesa continentes.

Uno de los conceptos centrales en la reinterpretación de la civilización hispánica es el mestizaje, no solo como mezcla biológica, sino como síntesis cultural, jurídica, religiosa y lingüística.

2. El desmontaje de la Leyenda Negra

Uno de los ejes de este resurgimiento ha sido la crítica al relato dominante conocido como *Leyenda Negra*, que describe al Imperio Español como brutal, retrógrado y genocida. Este relato, según autores como **María Elvira Roca Barea** (*Imperiofobia y Leyenda Negra*, 2016), fue elaborado por potencias rivales —Inglaterra, Holanda, Francia— para debilitar la hegemonía española en los siglos XVI y XVII.

La narrativa fue perpetuada en América Latina por historiografías posindependentistas que intentaban legitimar sus nuevas repúblicas, y en tiempos recientes por corrientes académicas de orientación indigenista o anticolonial. Sin embargo, estudios recientes han demostrado: Que las **Leyes de Indias** y las instituciones coloniales españolas protegieron, al menos formalmente, los derechos de los pueblos indígenas; Que el modelo español fue profundamente **mestizo**, en contraste con el segregacionismo anglosajón; Que las **universidades, hospitales, colegios y misiones** creadas en América respondían a una visión integradora y evangelizadora.

Este desmontaje de la Leyenda Negra ha abierto paso a una historiografía alternativa que no niega los abusos de la colonización, pero los contextualiza y los compara con otros modelos imperiales.

3. El mestizaje como paradigma civilizatorio

Uno de los conceptos centrales en la reinterpretación de la civilización hispánica es el mestizaje, no solo como mezcla biológica, sino como síntesis cultural, jurídica, religiosa y lingüística.

A diferencia de otros modelos coloniales —como el británico, basado en la segregación racial, el exterminio y la imposición cultural— el modelo hispánico fomentó, al menos desde un plano legal y eclesial, la integración.

Entre los elementos que fundamentan este paradigma están: las Leyes de Burgos (1512) y las Leyes Nuevas (1542) protegían explícitamente a los indígenas, reconociendo su dignidad como súbditos de la Corona; la fundación de más de 30 universidades y cientos de colegios, muchos de ellos abiertos a poblaciones criollas, mestizas e incluso indígenas; las lenguas nativas fueron estudiadas y utilizadas por los misioneros, que crearon gramáticas, catecismos y obras literarias en náhuatl, quechua, guaraní y otras.

El estilo original del arte barroco hispanoamericano que refleja una fusión estética y espiritual que combina lo europeo con lo autóctono.

Autores como Marcelo Gullo Omontes (*Madre Patria*, 2021) y Pedro Insua (*El orbe a sus plantas*, 2018) argumentan que esta dimensión mestiza convierte a la hispanidad en la única civilización moderna con origen mestizo desde sus cimientos. Lejos de ser un fracaso, el mestizaje es presentado como un éxito cultural sin precedentes.

4. Principales autores del resurgimiento

El nuevo hispanismo no se limita a un solo país ni a una sola corriente intelectual. Se trata de una constelación de autores, disciplinas y tonos que confluyen en una misma intuición: la necesidad de reivindicar con rigor y orgullo el legado hispánico.

Entre muchos autores clave están: María Elvira Roca Barea: Autora de *Imperiofobia y Leyenda Negra*, comparando la percepción de Roma, Rusia, EE.UU. y España; Marcelo Gullo, argentino, politólogo e historiador, defiende el papel civilizador de España en América; Iván Vélez: Crítico de la leyenda negra, defensor del mestizaje como elemento estructurante de la identidad hispanoamericana; José Javier Esparza: Periodista e historiador, autor de *La epopeya de la Hispanidad*; Pedro Insua: Filósofo, analiza la hispanidad desde la perspectiva del pensamiento político español; Rafael Sánchez Saus: Historiador medievalista, autor de *La leyenda negra* (2017). Aurora Cano y Ángelo Guiñez quienes desde América Latina, abordan la hispanidad desde un enfoque latinoamericano de redescubrimiento y reconciliación.

Esta pluralidad demuestra que el fenómeno no es meramente español ni reaccionario, sino transnacional, multidisciplinar y en expansión.

5. Hispanoamérica: sujeto y no objeto de la historia

Una de las transformaciones más importantes del nuevo enfoque es que América ya no se ve solo como territorio conquistado, sino como cofundadora de la civilización hispánica. Esto implica pasar de una visión victimista a una visión protagonista del mestizo como artífice cultural y no como simple resultado pasivo de una imposición.

Autores como Aurora Cano, Ángelo Guiñez y Miguel Molina sostienen que Hispanoamérica debe verse a sí misma no como una víctima de España, sino como una extensión orgánica de su cultura, que alcanzó en muchos aspectos una madurez propia y sigue siendo parte activa de ese mundo.

La emergencia de esta fuerza renova-da nos plantea preguntas clave: ¿Puede la hispanidad ser una alternativa cultural en el mundo globalizado?

¿Tiene Hispanoamérica la capacidad de recuperar su herencia sin complejos ni resentimientos? ¿Es posible reconstruir una conciencia hispánica transatlántica del siglo XXI?

6. La batalla cultural en el siglo XXI

El redescubrimiento de la civilización hispánica no se ha limitado al plano académico: se ha convertido en parte de una batalla cultural global. En un mundo marcado por la polarización, el relativismo y el cuestionamiento de las identidades nacionales, la hispanidad reaparece como una narrativa cohesionadora y con fuerza simbólica.

Las redes sociales han tenido un papel crucial: Plataformas como YouTube, Twitter/X, Telegram o TikTok han permitido que millones de personas —sobre todo jóvenes— accedan a contenido histórico y cultural que antes estaba limitado a círculos académicos. Proyectos como La Forja Hispánica, El Jacobino, Demos TV, y el canal de Santiago Armesilla han popularizado una mirada alternativa al relato dominante. Grupos de estudio como la Academia Hispánica o iniciativas editoriales como Ediciones Insólitas han publicado obras antes inaccesibles.

Esta batalla cultural no se reduce al enfrentamiento político entre izquierda y derecha. En muchos casos, reúne a personas de muy distintos trasfondos ideológicos unidas por la idea de que la historia de España y de América no puede reducirse a una caricatura opresora.

7. Riesgos y desafíos

Como todo movimiento de recuperación histórica, el nuevo hispanismo enfrenta riesgos que deben reconocerse para preservar su legitimidad y credibilidad: **el Revisionismo acrítico**: La tentación de negar los errores o violencias reales del pasado debe evitarse. La honestidad intelectual es fundamental; **La Instrumentalización política**: Algunos sectores podrían usar la hispanidad como bandera de proyectos políticos excluyentes o nostálgicos; **La Confusión con el nacionalismo**

Autores como Aurora Cano, Ángelo Guiñez y Miguel Molina sostienen que Hispanoamérica debe verse a sí misma no como una víctima de España, sino como una extensión orgánica de su cultura, que alcanzó en muchos aspectos una madurez propia y sigue siendo parte activa de ese mundo.

La hispanidad no es un nacionalismo español, sino una civilización transnacional mestiza; **La Ruptura entre España y América**: Persisten desconfianzas mutuas que deben superarse a través del diálogo y el redescubrimiento común de fuentes históricas. **La integración de Portugal y Brasil** con derecho propio que comparten un origen y una historia común, desde el XV cuando Portugal, Castilla, y Aragón se expandieron a América, a África y Asia, donde construyeron nuevas ciudades y abrieron nuevas rutas comerciales el cristianismo como una religión común y el mestizaje cultural.

Superar estos obstáculos requiere formación, diálogo y rigor. El desafío está en construir una hispanidad moderna, crítica, orgullosa de su herencia y abierta al futuro.

Conclusión

El resurgimiento de la civilización hispánica es uno de los fenómenos intelectuales más potentes del último decenio. Lejos de ser un proyecto nostálgico, representa un reencuentro con una tradición viva, con una lengua hablada por más de 800 millones de personas, si consideramos a los portugueses e hispano parlantes con una

historia común tejida por la evangelización, el mestizaje, la educación y el arte. Desde la Norte América Hispana, pasando por México, hasta la Patagonia y la Amazonas.

Más que una revisión del pasado es una propuesta para el presente y el porvenir. En un mundo fragmentado, la hispanidad se perfila como una comunidad cultural y espiritual que puede ofrecer sentido, identidad y cohesión. Su defensa no es un acto de exclusión, sino un llamado a valorar lo propio para dialogar con lo ajeno desde una posición firme y reconciliada. Para el año 2050 esta civilización será de más de 1000 millones de Habitantes.

Bibliografía selecta

Roca Barea, M.E. (2016). *Imperio-fobia y Leyenda Negra*. Siruela.

Gullo Omontes, M. (2021). *Madre Patria*. Espasa.

Vélez, I. (2020). *El mito de Cortés*. Ediciones Encuentro.

Insua, P. (2018). *El orbe a sus plantas*. Ariel.

Sánchez Saus, R. (2017). *La Leyenda Negra*. Ediciones Encuentro.

Esparza, J.J. (2015). *La epopeya de la Hispanidad*. Áltera.

Cano, A. y Rangel, J. (2021). *Hispanoamérica y la Leyenda Negra*. Atenas.

Lucena Giraldo, M. (2016). *El futuro es mestizo*. CSIC.

Armesilla, S. (2020). *El marxismo y la cuestión nacional española*.

García Cárcel, R. (2011). *La construcción de la Leyenda Negra*. Crítica.

Reporte parcial de América - Mestizaje

POR JOSÉ MIGUEL GUEVARA TORRES



A grandes rasgos la tesis del Maestro Vasconcelos es que con el correr de los años, ciertamente estos mestizajes requieren de largos procesos, las características más valiosas de las cuatro raíces darán por resultado una quinta raza con nuevas características, lo que la harán universal.

El tema del mestizaje que con anterioridad traté me dejó todavía inquieto, recordé que hace años, 1948, José Vasconcelos escribió un breve ensayo que tituló como “La raza cósmica”; dicho trabajo viene al caso porque el maestro se mete en el tema prediciendo que en Iberoamérica se está gestando la quinta raza.

Por quinta raza se refiere a la circunstancia de que la parte así llamada por sus raíces españolas y portuguesas se han dado mestizajes

de cuatro orígenes: europeos, americanos nativos, africanos traídos para trabajar en las plantaciones y orientales, estos más presentes en unas regiones que en otras.

Son notables en Perú en donde hay inclusive una comida criolla, más bien mestiza que llaman “chifa”, con fuertes acentos chinos e ingredientes americanos.

A grandes rasgos la tesis del Maestro Vasconcelos es que con el correr de los años, ciertamente estos mes-

Después de la forma abusiva y torpe como se manejó el concepto de raza en la Alemania de los años treinta y cuarenta del pasado siglo y las atrocidades que en su nombre se cometieron, hay que ser cuidadoso cuando se mete uno en este tema, por eso me inquieta la insistencia que los líderes de la llamada 4ta transformación prestan al tema indigenista y no al orgullo del mestizaje cultural que en México se ha fraguado.

tizajes requieren de largos procesos, las características más valiosas de las cuatro raíces darán por resultado una quinta raza con nuevas características, lo que la harán universal.

Ciertamente el trabajo es de 1948 y por aquellos años la atención que se prestaba al concepto de raza era diferente al que podemos prestarle hoy, quizá por ello Don José dedicó tiempo a este tema ya que no solamente habla del proceso en Iberoamérica, para desarrollar su tesis da ejemplos de varias partes del mundo y de muchas épocas, desde los egipcios hasta nuestros días. Después de la forma abusiva y torpe como se manejó el concepto de raza en la Alemania de los años treinta y cuarenta del pasado siglo y las atrocidades que en su nombre se cometieron, hay que ser cuidadoso cuando se mete uno en este tema, por eso

me inquieta la insistencia que los líderes de la llamada 4ta transformación prestan al tema indigenista y no al **orgullo del mestizaje cultural que en México se ha fraguado.**

La cultura mexicana actual, esa a la que le prestó atención Samuel Ramos desde sus clases de filosofía, esa cultura que ya se podía identificar a finales del siglo XVIII y que era tan pujante a principios del XIX que maduró en la búsqueda de la independencia de España, la misma que hoy nos desborda con su pensamiento característico con acentos líricos y aplicaciones prácticas, con su arte presente en infinidad de países, fruto del encuentro fecundo de dos culturas ricas y sensibles, con su música lo mismo popular que de salas de concierto, con su comida conquistadora de paladares, **se desarrolla en idioma español** y no en lenguajes que hace años separaban grupos étnicos muchas veces rivales y tiene de fondo los profundos valores del cristianismo que pudieron unir sin que se vean las soldaduras dos historias de conquististas.

Esto es motivo de orgullo y reto para que honremos el pasado y seamos capaces de construir un futuro mejor para nuestro México mestizo.

No cabe duda que en varios momentos la generosa presencia de los mexicanos se ha sentido en el mundo, cuando hemos sabido compartir por ejemplo la experiencia que la tragedia del terremoto de 1985 dejó en valientes buscadores de víctimas de grandes seísmos en otros países. Sabemos ser agentes de Paz, por eso cierro estos renglones con un cambio de tema.

El viaje que S.S. León XIV ha emprendido hacia Turquía y su preocupación por la Paz con mayúscula, son un tema al que debe prestarse atención por su significado para

toda la humanidad y no solo para los católicos, máxime que esto sucede en relativamente un corto tiempo después de que diera conocer su primera encíclica "*Dilexi te*"; para mí significa que la Paz está vinculada a la caridad, al amor al prójimo expresado en forma práctica, en apoyo al desarrollo de los menos favorecidos, es decir en la Solidaridad Humana.

Podemos apoyar al Papa León XIV con nuestras oraciones y expresiones de simpatía y afecto.

La dignidad como herencia: el legado de Clara Luper

POR RODOLFO QUILANTÁN ARENAS



Durante los años de la Reconstrucción (1865-1875), período posterior a la Guerra Civil (1861-1865), los estados del sur promulgaron leyes y ordenanzas locales destinadas a preservar la supremacía blanca y mantener a la población negra en situación de marginación. Estas normas, conocidas como las Jim Crow laws, institucionalizaron la segregación racial al imponer la separación de personas blancas y negras en espacios públicos, transportes y servicios.

Un nuevo monumento conmemorativo -símbolo de coraje, valor y esperanza- se inauguró recientemente en Oklahoma.

Ubicado en el centro de Oklahoma City, en el mismo lugar en que ocurrieron los hechos, la obra escultórica honra la memoria de Clara Luper, emblemática luchadora de los derechos civiles, y de los miembros pertenecientes al Consejo Juvenil de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP).

El 19 de agosto de 1958, trece jóvenes estudiantes ingresaron en la far-

macia Katz, ocuparon los asientos de la barra del mostrador de la cafetería y solicitaron a la camarera ser atendidos. Al escuchar que el lugar estaba reservado exclusivamente para personas blancas, los estudiantes -algunos de apenas siete años- decidieron permanecer sentados y en silencio. Se negaron a retirarse sin recibir el servicio, pese a los insultos y las agresiones verbales de varios clientes blancos presentes en el lugar.

Tras tres días de protesta pacífica, la gerencia de la farmacia Katz accedió finalmente a servir alimentos a los estudiantes y a otras personas negras.

Este acto de desobediencia civil, conocido como Sit-In Movement, se prolongó durante seis años y marcó un hito en la lucha contra la segregación racial. Su ejemplo inspiró acciones similares en otros establecimientos del país, convirtiéndose en una de las formas de resistencia no violenta más significativas del movimiento por los derechos civiles.

Durante los años de la Reconstrucción (1865-1875), período posterior a la Guerra Civil (1861-1865), los estados del sur promulgaron leyes y ordenanzas locales destinadas a preservar la supremacía blanca y mantener a la

población negra en situación de marginación. Estas normas, conocidas como las Jim Crow laws, institucionalizaron la segregación racial al imponer la separación de personas blancas y negras en espacios públicos, transportes y servicios.

Oklahoma no fue la excepción. En el estado, la segregación obligaba a las personas negras a ocupar secciones específicas del transporte público, generalmente en la parte trasera de los vagones, y a ceder sus asientos a los pasajeros blancos cuando estos lo exigían.

En 1896, la Suprema Corte de Estados Unidos ratificó la constitucionalidad de las leyes de segregación en instalaciones y transporte públicos en el caso Plessy vs. Ferguson. En aquel juicio, Homer Plessy, hombre de raza negra, se negó a abandonar un vagón de tren reservado para blancos en el estado de Luisiana. Plessy argumentó que la ley de segregación racial violaba la Décimo Cuarta Enmienda de la Constitución, la cual garantiza la igualdad de protección ante la ley. Sin embargo, la Corte falló en su contra estableciendo que las instalaciones “separadas pero iguales” no infringían la Constitución, lo que legitimó la segregación racial durante varias décadas.

Las demandas para poner fin a la segregación y discriminación racial se intensificaron en todo el país. A mediados del siglo XX, la Suprema Corte declaró la inconstitucionalidad de la segregación racial en las escuelas públicas en el caso Brown vs. Board of Education (1954). Finalmente, durante la década de 1960, las Jim Crow laws fueron prácticamente abolidas con la promulgación de la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Ley del Derecho al Voto de 1965.

Una de las narraciones más destacadas sobre el movimiento de desobediencia civil en Oklahoma la ofrece Carl R. Craves, maestro emérito de la

En la década de 1940 comenzó a gestarse un cambio: se inició una ofensiva contra la segregación. A pesar de algunos avances, como la eliminación de la segregación por parte de la Junta Escolar de Oklahoma City en 1955, la población negra seguía siendo excluida de teatros, restaurantes, peluquerías, salones de belleza y otros espacios de recreación. Fue en este contexto cuando Clara Luper, maestra afroamericana, junto con el Consejo Juvenil de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color, decidió emprender una campaña para poner fin a la segregación

Universidad de Oklahoma, en su libro *The Right to be Served*. Según el profesor Craves, la segregación fue una constante en la historia del estado. Desde comienzos del siglo pasado, todos los establecimientos públicos de Oklahoma City estaban vedados a las personas afroamericanas. Los propietarios blancos se amparaban en leyes de allanamiento para expulsar a cualquier persona negra que intentara ingresar en sus locales.

En la década de 1940 comenzó a gestarse un cambio: se inició una

ofensiva contra la segregación. A pesar de algunos avances, como la eliminación de la segregación por parte de la Junta Escolar de Oklahoma City en 1955, la población negra seguía siendo excluida de teatros, restaurantes, peluquerías, salones de belleza y otros espacios de recreación. Fue en este contexto cuando Clara Luper, maestra afroamericana, junto con el Consejo Juvenil de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color, decidió emprender una campaña para poner fin a la segregación en los lugares públicos mediante protestas, boicots y actos de desobediencia civil.

Clara Luper (1923-2011), profesora de historia en una escuela secundaria y asesora del Consejo Juvenil, escribió en 1957 la obra teatral *Brother President: The Story of Martin Luther King Jr.*, en la que escenificaba las estrategias no violentas empleadas por Luther King para combatir la segregación en Montgomery, Alabama. Impresionado por la obra, Herbert Wright, director nacional del Consejo Juvenil, invitó a Clara y al elenco principal a viajar a Nueva York como representantes de Oklahoma, para participar en un evento en honor a los jóvenes luchadores por la libertad.

El viaje a Nueva York resultó decisivo. Por primera vez, los miembros del Consejo Juvenil experimentaron la integración racial en restaurantes y establecimientos públicos en donde blancos y negros convivían en igualdad de condiciones, sin privilegios ni discriminación. A su regreso a Oklahoma City, el Consejo votó a favor de diseñar una estrategia que promoviera la integración racial en los restaurantes del centro de la ciudad.

En un primer momento, intentaron negociar. En mayo de 1957, representantes del Consejo Juvenil entablaron conversaciones discretas con gerentes y propietarios de restaurantes, con el fin de persuadirlos para que ofrecieran servicio a las personas negras en con-

diciones de igualdad. Sin embargo, el rechazo fue unánime: muchos dueños temían perder a su clientela blanca. Tras más de un año de gestiones infructuosas, el Consejo Juvenil y Clara Luper decidieron organizar el primer acto de desobediencia civil en la farmacia Katz.

Sin duda, el viaje a Nueva York fue el catalizador que dio origen al movimiento de desobediencia civil en Oklahoma.

Otro libro imprescindible del movimiento de derechos civiles en Oklahoma es *Behold the Walls*, obra autobiográfica de Clara Luper publicada en 1979. A través de sus memorias, la maestra y activista, nacida en el condado de Okfuskee, ofrece una mirada profunda a la vida de las comunidades afroamericanas bajo el sistema de la segregación racial y, a la vez, un testimonio vibrante de la resistencia moral y social que floreció en la adversidad.

Más que una simple narración de hechos, el libro revela la dimensión humana y espiritual del movimiento. La autora evoca a la educación como arma contra la ignorancia, a la fe como sostén frente al odio y a la comunidad como base del cambio.

Behold the Walls no solo es una autobiografía. Es una crónica de resistencia que ilumina la lucha por la dignidad y la igualdad en una época en que los muros de la segregación parecían infranqueables. Su mensaje sigue resonando hoy, inspirando a nuevas generaciones a continuar derribando esos muros visibles y no visibles que aún dividen.

Más que una simple narración de hechos, el libro revela la dimensión humana y espiritual del movimiento. La autora evoca a la educación como arma contra la ignorancia, a la fe como sostén frente al odio y a la comunidad como base del cambio.

Para líderes como Clara Luper, la dignidad no era simplemente una virtud personal, sino también un acto de resistencia moral frente a un sistema que negaba la humanidad del pueblo afroamericano. Defender la dignidad significaba mantenerse firme ante la injusticia, responder al odio con serenidad y educar a los jóvenes en los valores del respeto y la igualdad.

Así, la dignidad se convierte en una herencia ética y colectiva, un legado transmitido de generación en generación mediante la palabra, la enseñanza, la congruencia y la acción pacífica.

En este sentido, la Plaza Nacional Conmemorativa en honor de Clara Luper y de los miembros del Consejo Juvenil no es solo un espacio físico. Es un testimonio vivo del compromiso por preservar y celebrar los derechos civiles. Es un símbolo perdurable en la búsqueda por la igualdad y dignidad a través de la no violencia y la resistencia pacífica.

Imagen tomada de: <https://www.visitokc.com/listing/clara-luper-national-sit-in-plaza/7023/>

Amar sin prisas. Vivamos la Navidad

POR VIRGINIA IRLANDA ARELLANO



La Navidad también nos recuerda el valor sagrado de cada vida, de cada historia. Pienso en estos jornaleros que no pudieron regresar a casa, dejando a sus familias en medio del dolor. Todas las personas merecemos respeto, en un mundo que exalta la eficacia y la productividad.

Hoy desperté con la trágica noticia de un accidente registrado cerca de la ciudad en la que vivo, desafortunadamente 11 personas perdieron la vida, eran jornaleros que se trasladaban a los campos de cebolla, al parecer un transporte de carga pesada a exceso de velocidad fue la causa. Los percances derivados por la velocidad, la falta de respeto vial y la poca tolerancia de los conductores es una constante.

Todo esto me ha llevado a pensar en lo acelerados que estamos viviendo,

padecemos de cronopatía, no queremos “desperdiciar” un solo segundo, sin embargo, con esta dinámica terminamos perdiendo lo más valioso: la vida, la sensibilidad ante el dolor del otro y la capacidad de detenernos para reconocer que a nuestro alrededor hay personas con historias, con sueños, con familia. Vivimos en una sociedad que ha normalizado la prisa, incluso cuando esa prisa nos deshumaniza.

Me parece que el tiempo que estamos por vivir; me refiero a la Navidad, es

una oportunidad para detener el paso, aunque paradójicamente es un tiempo que suele vivirse también de prisa, con pendientes interminables, compras, festejos y más festejos, en un sentido profundo este acontecimiento es todo lo contrario, Dios llega sin estruendo, sin velocidad, de manera callada y humilde.

La Navidad se convierte en un acontecimiento, que no solo es un recordatorio histórico, sino que nos invita a mirar con ternura y compasión

La Navidad es tiempo de Paz, una paz que no debemos ver de manera abstracta o teórica, sino que implica un compromiso concreto con la justicia, solidaridad y fraternidad. Esta paz nos invita a abrirnos al que piensa distinto a nosotros, al que camina a un ritmo más lento -como los adultos mayores-, a quienes no tienen las mismas condiciones y oportunidades

al que esta a nuestro lado, nos lleva a reflexionar en la forma que estamos viviendo, y cómo tratamos a los demás, pues solemos buscar respuestas y señalar a otros cuando somos nosotros quienes podemos comenzar los cambios que le urgen a nuestra patria, a nuestras comunidades. No se puede amar de prisa, se requiere de paciencia, comprensión y caridad.

La Navidad también nos recuerda el valor sagrado de cada vida, de cada historia. Pienso en estos jornaleros que no pudieron regresar a casa, dejando a sus familias en medio del dolor. Todas las personas merecemos respeto, en un mundo que exalta la eficacia y la productividad.

Por eso, vivir la Navidad de manera auténtica exige un compromiso: desacelerar. No solo para evitar accidentes, sino para recuperar la humanidad que se pierde cuando vivimos como si corriéramos contra el tiempo. Bajar el ritmo para saludar al desconocido, para ceder el paso, para conducir con prudencia, para agradecer, para reconciliarnos, para estar realmente presentes donde estamos. Detenernos para mirar al prójimo no como un obstáculo, sino como un hermano que camina con nosotros por las mismas calles, con las mismas luchas y con los mismos anhelos.

El consumismo también nos desvía del verdadero sentido de la Navidad, estamos tan preocupados por el exterior, por los regalos, por la decoración, que olvidamos la presencia de Dios, renunciando a la paz, la tranquilidad y amor que supone su presencia.

La Navidad es tiempo de Paz, una paz que no debemos ver de manera abstracta o teórica, sino que implica un compromiso concreto con la justicia, solidaridad y fraternidad. Esta paz nos invita a abrirnos al que piensa distinto a nosotros, al que camina a un ritmo más lento -como los adultos mayores-, a quienes no tienen las mismas condiciones y oportunidades, como los jóvenes jornaleros que murieron y que a su corta edad (algunos de ellos entre 14 y 16 años) ya eran el sostén de su familia y seguro que realizaban jornadas largas a kilómetros de distancia de sus comunidades. Si queremos vivir el sentido real de la Navidad no podemos ser indiferentes.

La caridad comienza en casa, con los más cercanos, es nuestra primera

Que esta Navidad nos encuentre más humanos, más compasivos, más atentos al prójimo. Y que el recuerdo de quienes hoy perdieron la vida no quede en el olvido, sino que nos impulse a una forma distinta de vivir: una vida más cercana a Dios y más cercana a los hermanos.

comunidad y el lugar propicio para recibir el amor de Dios, pero no termina ahí ese amor se multiplica: dar amor, no agota el amor.

Independientemente del credo que profesemos, el mensaje de la Navidad, es un mensaje de amor, expresado en el pequeño Dios que se hace hombre compartiendo nuestra naturaleza, y por lo tanto sabedor de nuestras necesidades, no como un Dios lejano que mueve a capricho los hilos de la historia.

Que esta Navidad nos encuentre más humanos, más compasivos, más atentos al prójimo. Y que el recuerdo de quienes hoy perdieron la vida no quede en el olvido, sino que nos impulse a una forma distinta de vivir: una vida más cercana a Dios y más cercana a los hermanos.

Discernir los signos de los tiempos

POR CARLOS ANAYA



1. Introducción: Jubileo y discernimiento histórico

El *Jubileo de la Esperanza*, convocado por el Papa Francisco mediante la bula *Spes non confundit* (2024), se presenta como una ocasión histórica para renovar la fe y traducir la esperanza cristiana en acción concreta.

En palabras del Pontífice: “la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones” (*Spes non confundit*, n. 20). Este Jubileo no es solo un tiempo de gracia espiritual, sino una oportunidad para leer los signos del cambio de época desde la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

El Papa León XIV, sucesor de Francisco, ha recordado que “el discernimiento no es un análisis sociológico, sino un acto de fe que reconoce la

El Papa León XIV, sucesor de Francisco, ha recordado que “el discernimiento no es un análisis sociológico, sino un acto de fe que reconoce la acción del Espíritu en la historia” (León XIV, *Disegnare nuove mappe di speranza*, 2025).

acción del Espíritu en la historia” (León XIV, *Disegnare nuove mappe di speranza*, 2025).

En este sentido, discernir los signos de los tiempos no implica únicamen-

te interpretar los fenómenos sociales, sino descubrir cómo Dios actúa en ellos, transformando las crisis en oportunidades de conversión y renovación cultural.

El Jubileo de la Esperanza invita a la Iglesia y a la sociedad mexicana a “acompañar el parto de un mundo nuevo” (León XIV, *Disegnare nuove mappe di speranza*, 2025), en el que la fe se exprese en compromiso histórico y esperanza activa.

2. Fundamento conciliar: el discernimiento como misión de esperanza

El Concilio Vaticano II enseñó que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo [...] son también los gozos y las esperanzas de los discípulos de Cristo” (*Gaudium et Spes*, 1). Esta frase define el corazón del discerni-

miento cristiano: la historia humana es el lugar donde se revela el Evangelio. Por ello, Juan XXIII ya reconocía entre los signos de los tiempos “el despertar de la conciencia obrera y el reclamo por la dignidad del trabajo humano” (*Pacem in terris*, n. 40).

En continuidad con este legado, León XIV señala que el discernimiento no se limita a una lectura crítica de la realidad, sino que “escucha al Espíritu que habla en la historia de los pueblos” (*Disegnare nuove mappe di speranza*, 2025). La fe, entonces, se vuelve fuerza transformadora. Benedicto XVI recordaba en *Caritas in veritate* que “la fe no es un refugio ante el mundo, sino la fuerza que transforma la historia desde dentro” (2009, n. 21).

El discernimiento eclesial es, por tanto, un método de esperanza, una praxis que une contemplación, justicia y compromiso con los pobres, como expresión del mandato evangélico de leer la historia con los ojos del Espíritu.

3. México ante el cambio de época

México vive hoy un conjunto de tensiones estructurales que evidencian este cambio de época: pobreza persistente, violencia, deterioro ambiental, desigualdad educativa e inseguridad jurídica. Cada herida revela también un potencial de esperanza: una sociedad viva, consciente, que busca recomponer el tejido moral y comunitario.

3.1 Dignidad humana y pobreza

La dignidad humana es principio y fin de toda política social. Según el INEGI, la pobreza se redujo al 29.6 % en 2024, pero la desigualdad permanece profunda. A esta fractura se suma la tragedia de más de 110 mil personas desaparecidas (SEGOB, 2025). La ONU ha advertido que “la práctica generalizada o sistemática de las desapariciones forzadas constituye un crimen de lesa humanidad” (OHCHR, 2025).

Frente a ello, la Doctrina Social reafirma que no hay humanidad ajena al Evangelio ni Evangelio que no se encarne en la historia concreta (León XIV, 2025). Discernir los signos de los tiempos implica convertir estas heridas en compromiso por la vida y la justicia.

3.2 Fraternidad y violencia social

La violencia es una de las expresiones más graves de la ruptura del pacto social. ARTICLE 19 documentó 639 agresiones contra periodistas en 2024, equivalentes a un ataque cada 14 horas (ARTICLE 19, 2025). Esta crisis reclama una espiritualidad de la fraternidad. En *Fratelli tutti*, el Papa Francisco recuerda: “nadie se salva solo, solo es posible salvarse juntos” (2020, n. 32).

Por ello, el discernimiento no se queda en el análisis moral de la violencia, sino que busca reconstruir el tejido social a través del perdón, la participación y la política del cuidado.

3.3 Ecología integral y pueblos originarios

El cambio climático y la pérdida de agua constituyen también signos de los tiempos. La CONAGUA advirtió en 2025 que las sequías recurrentes amenazan la sustentabilidad hídrica nacional. El Papa Francisco enseña en *Laudato Si'* que “no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental” (2015, n. 139).

En México, los pueblos originarios muestran una espiritualidad ecológica que inspira la conversión sinodal. La Suprema Corte de Justicia reafirmó en 2024 el derecho a la consulta previa indígena, signo de participación sustantiva. Como recordó León XIV: “la sinodalidad no es una estrategia pastoral, sino la forma misma de la Iglesia” (León XIV, 2025).

4. Los movimientos populares: profecía social y teología del pueblo

El Papa León XIV afirma que “los

Las llamadas 3T —tierra, techo y trabajo— constituyen el tripode de la justicia social. “No puede hablarse de paz mientras millones de hombres y mujeres carecen de tierra para vivir, de techo para resguardarse y de trabajo digno para sostener a sus familias. La dignidad humana se mide por el acceso a estos tres derechos básicos” (León XIV, 2025, n. 14).

movimientos populares son una parábola viva del Reino de Dios que crece desde abajo, desde los márgenes, desde los que no cuentan” (*Discurso a los Movimientos Populares*, n. 3). Esta visión prolonga la enseñanza del Concilio: los pobres son sujeto histórico y teológico de la esperanza.

“Cuando los pobres se organizan, se levantan y caminan juntos, el Evangelio se hace visible. Ellos son el rostro de Cristo que clama en las periferias del mundo” (León XIV, 2025, n. 4). De ahí que los movimientos populares sean “poetas sociales” (Francisco, 2021) que encarnan el Evangelio en la vida pública.

4.1 Tierra, techo y trabajo

Las llamadas 3T —tierra, techo y trabajo— constituyen el trípode de la justicia social. “No puede hablarse de paz mientras millones de hombres y mujeres carecen de tierra para vivir, de techo para resguardarse y de trabajo digno para sostener a sus familias. La dignidad humana se mide por el acceso a estos tres derechos básicos” (León XIV, 2025, n. 14).

La tierra es don y responsabilidad: “La tierra clama cuando se la explota sin alma; claman los campesinos expulsados por el lucro” (León XIV, 2025, n. 15). El techo, derecho a la pertenencia, “no es un objeto inmobiliario, sino un santuario de vida. Donde falta techo, falta humanidad” (León XIV, 2025, n. 17). Finalmente, el trabajo es “la participación más concreta del hombre en la obra de Dios” (León XIV, 2025, n. 19).

Esta tríada concreta el destino universal de los bienes (*Compendio de la DSI*, n. 171) y se convierte en camino de fraternidad. “Donde se garantiza el acceso a la tierra, al techo y al trabajo, allí florece el Evangelio de la fraternidad” (León XIV, 2025, n. 23).

4.2 El trabajo como vocación

“El trabajo no es una mercancía: es una vocación. Participar en el trabajo es participar en la creación. Por eso, negarle a alguien el trabajo digno es negarle la posibilidad de realizar su humanidad” (León XIV, 2025, n. 10). Esta enseñanza prolonga el magisterio de *Laborem Exercens*, donde san Juan Pablo II escribió: “El trabajo es un bien del hombre —un bien de su humanidad— porque mediante el trabajo el hombre no solo transforma la naturaleza, sino que se realiza a sí mismo” (1981, n. 9).

Frente a la automatización y la cultura del descarte, León XIV advierte: “La tecnología no puede sustituir al hombre, sino servirlo; debe liberar y no esclavizar” (2025, n. 15). Esta reflexión retoma *Laudato Si'*, 102, al recordar que la técnica debe estar al servicio de la dignidad humana.

4.3 Política del bien común y democracia del cuidado

León XIV introduce una categoría nueva: la *democracia del cuidado*. Afirma que “una democracia madura no se mide por la cantidad de leyes, sino por la calidad del cuidado. Gobernar es cuidar, legislar es proteger, y servir es la forma más alta de

autoridad” (León XIV, 2025, n. 20).

La política inspirada en el Evangelio se convierte en “acto de caridad social” (León XIV, 2025, n. 27), en línea con *Fratelli Tutti*: “la política es una de las formas más preciosas de la caridad porque busca el bien común” (Francisco, 2020, n. 180). Así, el Papa plantea una renovación moral del liderazgo público y de la participación ciudadana.

5. De la esperanza a la acción: vocación de los laicos en la vida pública

Aplicando la *Spes non confundit* al compromiso laical. La esperanza, dice el Papa Francisco, “no es un deseo optimista, sino una virtud teologal que da sentido a la vida y orienta hacia un futuro mejor” (*Spes non confundit*, 2024).

Los laicos están llamados a transformar la sociedad desde dentro. La esperanza cristiana debe traducirse en compromiso activo con el bien común.

5.1 Ámbitos de compromiso

Entre las áreas prioritarias destacan la justicia social, la gobernanza ética, los derechos de los migrantes, el cuidado de la creación y la familia. Siguiendo a Benedicto XVI, “el desarrollo humano integral supone el trabajo libre, creativo, participativo y solidario” (*Caritas in veritate*, n. 53).

León XIV introduce una categoría nueva: la democracia del cuidado. Afirma que “una democracia madura no se mide por la cantidad de leyes, sino por la calidad del cuidado. Gobernar es cuidar, legislar es proteger, y servir es la forma más alta de autoridad” (León XIV, 2025, n. 20).

Los laicos deben involucrarse en procesos democráticos, promover políticas de inclusión y abogar por leyes que defiendan la dignidad humana. También son llamados a una “evangelización digital” que use los medios tecnológicos para el bien común.

En materia ambiental, el compromiso se inspira en *Laudato Si'*, donde Francisco exhorta a una conversión ecológica que una sostenibilidad con justicia. “Cuidar la casa común es cuidar a los pobres”, recuerda el documento.

5.2 Ejemplos de santidad laical

Citando a tres modelos de coherencia cristiana, de muy diferentes orígenes y circunstancias: San Tomás Moro, Dorothy Day y el Beato Anacleto González Flores. Este último, mártir de la libertad religiosa en México, expresó: “No es suficiente amar a Dios, hay que hacerlo amar” (Rojas, 1999). Su testimonio encarna el ideal de una fe activa en la vida pública, donde santidad y compromiso social se integran en una misma vocación.

6. Conclusión: una esperanza que se encarna en la historia

“El tiempo presente no es un naufragio; es un parto” (2025, 19 de septiembre. León XIV. *Discurso a los Equipos Sinodales*). Esta metáfora resume el sentido del Jubileo: el Espíritu Santo actúa en la historia, impulsando el nacimiento de un mundo nuevo.

Discernir los signos de los tiempos, especialmente en México, significa convertir el dolor social en esperanza transformadora, la denuncia en propuesta y la fe en acción. La DSI ofrece un camino sólido: poner a la persona en el centro, articular libertad y justicia, subsidiariedad y solidaridad, y construir instituciones que garanticen el bien común.

Como afirmó el Papa León XIV, “la esperanza no se impone; florece en el silencio de la fidelidad” (*Disegnare nuove mappe di speranza*, 2025).

Esa fidelidad —a la verdad, a los pobres, a la dignidad humana— será el signo más luminoso del Jubileo de la Esperanza en México.

Referencias

- ARTICLE 19. (2025). Informe anual sobre agresiones a la prensa en México 2024. ARTICLE 19 México y Centroamérica. <https://articulo19.org>
- Banco Mundial. (2024). Productive Alliances: Lessons for Development Practice. Washington, D.C.: World Bank. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports>
- Benedicto XVI. (2009). Caritas in veritate. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
- Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). (2025). Informe hídrico nacional 2025. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/conagua>
- Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2022). Medición de la pobreza 2022. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza_2022.aspx
- Congreso del Estado de Nuevo León. (2023). Informe sobre la crisis hídrica 2022. Monterrey: Congreso NL. <https://www.congresonl.gob.mx>
- Consejo Nacional Agropecuario (CNA). (2024). Impacto de la inseguridad en la producción agroalimentaria. <https://www.cna.org.mx>
- Consejo Pontificio Justicia y Paz. (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_es.html
- Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX). (2024). Pronunciamento sobre la reforma judicial. <https://coparmex.org.mx/pronunciamento-reforma-judicial>
- El País. (2024, 20 de noviembre). El Gobierno permitirá a ocupantes irregulares comprar viviendas del Infonavit. El País México. <https://elpais.com/mexico>
- El País. (2025, 15 de enero). La UNAM modifica clases presenciales por inseguridad. El País México. <https://elpais.com/mexico>
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2025). Mexico: 2025 Article IV Consultation—Staff Report. Washington, D.C.: International Monetary Fund.
- <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2025/05/15/Mexico-2025-Article-IV-Consultation-Staff-Report>
- Francisco. (2013). Evangelii gaudium. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Francisco. (2015). Laudato Si'. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Francisco. (2020). Fratelli tutti. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- Francisco. (2024). Spes non confundit: Bula de convocatoria del Jubileo Ordinario 2025. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_bulls/documents/20240509-bolla-giubileo-2025.html
- IMCO. (2024). Radiografía del aprendizaje en México 2024. Instituto Mexicano para la Competitividad. <https://imco.org.mx/radiografia-aprendizaje-2024>
- IMSS. (2024). Informe anual IMSS-Bienestar 2024. Instituto Mexicano del Seguro Social. <https://www.imss.gob.mx/imss-bienestar>
- INEGI. (2024). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH 2024). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2024/>
- INEGI. (2025, mayo). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2025. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Instituto Nacional del Suelo Sustentable (INSUS). (2025, 2 de octubre). Programa Institucional 2025–2030. Diario Oficial de la Federación.
- https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5720504&fecha=02/10/2025
- Juan Pablo II. (1981). Laborem exercens. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html
- León XIV. (2025, 19 de septiembre). Discurso a los Equipos Sinodales. Ciudad del Vaticano.
- <https://www.vatican.va/content/leon-xiv/es/speeches/documents/20250919-equipos-sinodales.html>
- León XIV. (2025, 23 de octubre). Discurso a los Movimientos Populares. Ciudad del Vaticano.
- <https://www.vatican.va/content/leon-xiv/es/speeches/documents/20251023-movimientos-populares.html>
- León XIV. (2025). Dilexi Te. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/leon-xiv/it/apost_letters/documents/20250515-dilexi-te.html
- León XIV. (2025). Disegnare nuove mappe di speranza. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- https://www.vatican.va/content/leon-xiv/it/apost_letters/documents/20251027-disegnare-nuove-mappe.html
- Mexicanos Primero. (2025). Radiografía educativa 2025. Ciudad de México: Mexicanos Primero. <https://www.mexicanosprimero.org>
- Moody's Ratings. (2024, 6 de julio). México: reforma judicial generará incertidumbre. Reuters.
- <https://www.reuters.com/world/americas/mexico-judicial-reform-moodys-2024-07-06/>
- Rojas, J. (1999). El Maestro: Vida y Testimonio del Beato Anacleto González Flores. México: Ediciones Paulinas. ISBN 968-6078-24-1
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). (2025). Informe de Incidencia Delictiva Nacional 2024. Gobierno de México.
- <https://www.gob.mx/sesnsp>
- Wilson Center. (2025). Judicial Reform in Mexico: Implications for Rule of Law and Democracy. Washington, D.C.: Latin American Program. <https://www.wilsoncenter.org>

Entendiendo el Acontecimiento Guadalupano. Parte XI

POR ALEJANDRO WIECHERS



Toca ahora el turno de narrar el acontecimiento más hermoso y conmovedor que tuvo lugar en México, cabeza de Hispanoamérica, el 12 de diciembre de 1531.

“Una gran señal apreció en el Cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas” [1]

San Juan Evangelista escribe estas proféticas palabras 1,500 años antes de que acaecieran. El Acontecimiento Guadalupano estuvo siempre en el pensamiento de Dios como parte fundamental de su obra salvadora, ligando profundamente a su Madre Santísima con la Evangelización de México e Hispanoamérica y, desde aquí, a toda la humanidad.

Veamos, valoremos y saboreemos cómo se dieron estos hechos, [2]

La Virgen envía a Juan Diego con la “Señal”

**“Una gran señal
apreció en el Cielo:
una mujer vestida del
sol, con la luna debajo
de sus pies, y sobre su
cabeza una corona de
doce estrellas”**

Muy temprano en la madrugada, al finalizar la aparición del martes 12 de diciembre de 1531, la Virgen despide a Juan Diego y lo envía con la exhortación de llevar la “Señal” al Sr. obispo: “así tú convencerás en su corazón al que es el Gobernante Sacerdote, así él dispondrá que se haga, se levante, mi casa sagrada que le he pedido”. [3]

En cuanto la Reina del Cielo le dio su mandato Juan Diego se fue directo a tomar la calzada para encontrarse con él. Viene contento y su corazón en paz, pues tiene plena confianza –certeza–,

que su tío Juan Bernardino ya ha sanado, y de que la “Señal” que le dio la Virgen –las flores que lleva en su tilma–, lograrían el delicado cometido.

En el camino viene deleitándose con la belleza y el aroma de las flores, cuidando que no se le fueran a maltratar ni a caer.

Cuando Juan Diego llegó a la puerta de la residencia, fue recibido por los servidores del palacio con descortesía y agravios, haciéndolo esperar largas horas “tal vez porque ya lo conocían, que nomás los molestaba, los importunaba”. Muchísimo rato estuvo allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si era llamado.

Cuando se percataron de que el indito traía algo escondido en su tilma, lo asediaron para ver su contenido, con tal ímpetu, que Juan Diego tuvo que mostrarles un poquito para calmarlos. Ellos quedaron muy extrañados al ver que se trataba de rosas como las de Castilla, hermosas, con sus corolas abiertas y un delicado aroma –cosa rara o imposible para esas regiones en invierno–, y que, cuando metían las manos para tratar de coger alguna, se llevaban la sorpresa de que desaparecían en cada intento y solo se advertía una especie de pintura o de bordado. Intrigados por este hecho fueron apresurados en busca del Sr. obispo para contarle lo que estaba pasando.

Cuando éste escuchó que se trataba del mismo indito Juan Diego, –que, insistente, decía que le hablaba la Reina del Cielo para pedirle que le construyera su casita sagrada–, pensó que seguramente traía consigo la señal

que le había pedido. En seguida ordenó que pasara a verlo.

Ocurre el Milagro más hermoso de la historia de México

Para este encuentro la Santísima Virgen le había dicho: “te ordeno con rigor que únicamente a solas, en la presencia del obispo, extiendas tu tilma y le muestres lo que llevas; y le contarás todo puntualmente, le dirás que te mandé que subieras a la cumbre del cerrito a cortar las flores, y cada cosa que viste y admiraste”. [4]

Cuando estuvo en su presencia -y la de numerosos testigos que, asombrados, se habían colado para ver lo que traía envuelto en su tilma-, Juan Diego comenzó a narrar los hechos como él los percibió:

“Señor mío, Gobernante, en verdad ya hice, ya cumplí según me ordenaste, así fui a decirle a la Señora mi Ama, la Niña Celestial, Santa María, la Amada Madre de Dios, como que tú pedías una señal para poder creermme, para que le hicieras su casita sagrada, allá donde Ella te pedía que la construyeras”. [5]

Juan Diego le explicó al obispo que la Virgen recibió con alegría que él le pidiera una “Señal”, por lo que lo mandó subir a la cumbre del cerrito a cortar flores, cosa que le extrañó sobremanera pues él sabía que solo encontraría espinas y abrojos, pero, para su sorpresa, vio que habían brotado variadas flores como las rosas de Castilla. Una vez que las cortó, -continuó Juan Diego-, se las llevó a su presencia, pues así Ella se lo había pedido, la Virgen las tomó con sus venerables manos y las volvió a poner en el hueco de su tilma.

“Ella me dijo que de su parte te las diera, y que así yo probaría; para que tú vieras la “señal” que le pedías para realizar su venerable voluntad, y para que aparezca que es verdad mi palabra, mi mensaje. Aquí las tienes; hazme favor de recibirlas.”

“Y luego extendió su blanca tilma, en cuyo hueco estaban las flores, y al caer al suelo todas las variadas flores como las de Castilla, luego allí en su tilma se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios”.

La Sagrada Imagen obra los primeros milagros

“En cuanto la contempló el obispo gobernante y también todos los que allí estaban, se arrodillaron, mucho la admiraron, se pusieron de pie para verla, se conmovieron, se afligió su corazón, como que se elevó su corazón, su pensamiento. El obispo gobernante con lágrimas, con tristeza, le suplicó, le pidió perdón por no haber realizado su venerable voluntad, su venerable aliento, su venerable palabra. Se levantó, desató del cuello de donde estaba atada, la vestidura, la tilma de Juan Diego, en la que se apareció, en donde se convirtió en venerable señal la Reina Celestial Y luego la llevó allá, la fue a colocar en su oratorio”. [6]

México le construye su Casita Sagrada

La Primera Ermita, 1531. Al día siguiente, el obispo le dijo: “Anda, vamos a que muestres dónde es la venerable voluntad de la Reina del Cielo que le levante su templo. Juan Diego le mostró en dónde había mandado la Señora del Cielo que se le levantara su casita sagrada y de inmediato se dio orden de hacerlo, levantarlo”.

La ermita original, al pie del cerro del Tepeyac, era una estructura muy modesta, de apenas 3 metros de ancho por 6 de largo, construida rápidamente con adobe por los indígenas locales en pocos días. La imagen fue trasladada solemnemente a esta ermita el 26 de diciembre de 1531.

San Juan Diego vivió los últimos 17 años de su vida en una pequeña choza contigua a la ermita, custodiando la milagrosa tilma.

Ampliación del Santuario, 1555. La ermita original pronto resultó insufi-

Jesús “Y luego extendió su blanca tilma, en cuyo hueco estaban las flores, y al caer al suelo todas las variadas flores como las de Castilla, luego allí en su tilma se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios”

ciente para la creciente multitud de peregrinos. En 1555, el arzobispo Fray Alonso de Montúfar ordenó su ampliación y remozamiento.

La Antigua Basílica, 1709. La devoción siguió creciendo y se hizo necesaria una iglesia más grande. La construcción de un nuevo templo se inició en 1695 y se completó en 1709. La imagen fue trasladada a esta nueva iglesia, que hoy se conoce como la Antigua Basílica, o Templo Expiatorio a Cristo Rey. El complejo del Tepeyac creció para incluir otras capillas y ermitas, como la Capilla del Cerrito, que data de 1666 (aunque el edificio actual es de 1740) y se ubica en la cima del cerro.

La Nueva Basílica, 1976. A mediados del siglo XX, la estructura de la Antigua Basílica presentaba problemas estructurales debido al hundimiento del suelo. Se decidió construir un santuario

moderno y de mayor capacidad. La construcción de la actual Basílica de Santa María de Guadalupe comenzó en 1974 y se inauguró el 12 de octubre de 1976, albergando desde entonces la tilma original de la Virgen de Guadalupe. [7, 8]

La casita sagrada del corazón de los guadalupanos

La distinción que la Virgen de Guadalupe ha tenido para con México e Hispanoamérica ha sido retribuida con creces. La Virgencita de Guadalupe ocupa un lugar privilegiado no solo en el Tepeyac, no solo en las Iglesias y altares consagrados a ella, sino también, de manera especial, en la mente, en el corazón y en los sentimientos de sus "hijos". Ella tiene un santuario, una casita sagrada en el corazón de cada mexicano, de cada hispanoamericano, de cada guadalupano.

De manera particular, los más pobres y vulnerables de la sociedad, los descartados, los pecadores y publicanos del tiempo actual, llevan a la Virgen de Guadalupe en el corazón, pues, quizás, ella es la única que los escucha, los entiende, los consuela, y los llena de esperanza al saber que, a pesar de sus recurrentes pecados, tienen una Madre misericordiosa y compasiva que los ama y que no los abandona

Ella está presente en el hogar, en las plazas, en las empresas y lugares de trabajo, en los nichos que abundan en las calles y en los parques, en las fachadas de las casas, en los espacios públicos, en las medallas que penden del cuello, y en las estampitas guardadas en la cartera de millones de personas que la aman y confían en ella.

De manera particular, los más pobres y vulnerables de la sociedad, los descartados, los pecadores y publicanos del tiempo actual, llevan a la Virgen de Guadalupe en el corazón, pues, quizás, ella es la única que los escucha, los entiende, los consuela, y los llena de esperanza al saber que, a pesar de sus recurrentes pecados, tienen una Madre misericordiosa y compasiva que los ama y que no los abandona.

Bibliografía

[1] Biblia Latinoamericana, Editorial Verbo Divino, San Pablo, Edición revisada 2005, Apocalipsis 12:1

[2] <https://www.aciprensa.com/noticias/72902/6-libros-claves-para-profundizar-en-el-mensaje-de-la-virgen-de-guadalupe>

Mons. Eduardo Chávez, director del **Instituto Superior de Estudios Guadalupanos** (ISEG), postulador de la Causa de Canonización de San Juan Diego, y autor de varios libros sobre la Virgen de Guadalupe, recomienda los siguientes libros de su autoría, los cuales se pueden encontrar en el sitio WEB del ISEG:

- La Verdad de Guadalupe.
- Nican Mopohua: Análisis y reflexión.
- Pascua florida: Clave de la inculturación de Santa María de Guadalupe.
- La Mirada.
- Santa María de Guadalupe: Flor y Canto del amor de Dios.
- Guadalupe.

[3] Nican Mopohua, Knights Of Columbus.

<https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, Num. 143-161

[4] Nican Mopohua, Knights Of Columbus.
<https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf> Num. 140

[5] Nican Mopohua, Knights Of Columbus.
<https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf> Num. 162-180

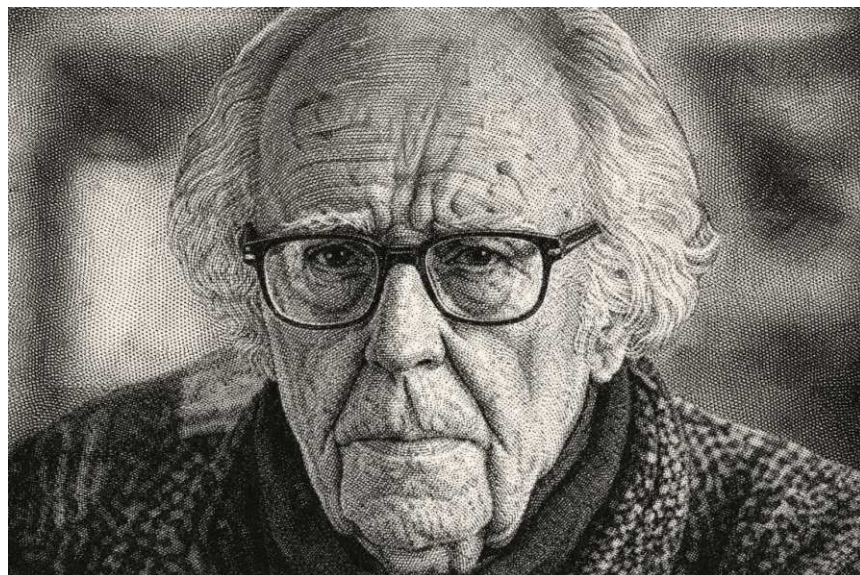
[6] Nican Mopohua, Knights Of Columbus.
<https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf> Num. 181-189

[7] El encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego. Eduardo Chávez Sánchez, Jose Luis Guerrero Rosado, Fidel Gonzalez Fernandez. Editorial Porrúa, 1999.

[8] Nuestra Señora de Guadalupe (México)
[https://es.wikipedia.org/wiki/Nuestra_Se%C3%B1ora_de_Guadalupe_\(M%C3%A9xico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Nuestra_Se%C3%B1ora_de_Guadalupe_(M%C3%A9xico))

Gabriel Zaid y el drama de la cultura católica

POR RAFAEL FUNES DÍAZ



El pensamiento de Gabriel Zaid, complejo y a la vez anhelante de la simplicidad, se manifiesta como un “drama sin solución dramática” en el panorama intelectual mexicano.

En una época marcada por las ideologías omnicomprensivas, Zaid se alza como una figura singular: **católico y moderno**. Su obra no solo cartografía las zonas olvidadas de nuestra tradición literaria, sino que también ofrece un diagnóstico punzante sobre la fractura histórica que impide a México, una nación católica por fundación, vivir oficialmente con una cultura católica.

Desde la filosofía personalista y la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), el análisis de Zaid no es meramente literario, sino profundamente sociológico y ético, revelando cómo la exclusión y la marginación de la fe en la esfera pública constituyen una violación directa de la Dignidad Humana y del principio de Subsidiariedad

riedad, pilares esenciales para la construcción del Bien Común.

I. Semblanza de un Crítico Excéntrico: Católico y Laico

La figura de Gabriel Zaid es la de un crítico extraño. En el seno del influyente grupo de intelectuales que animó revistas como *Plural* y *Vuelta*, Zaid ocupó una posición excéntrica por ser el único católico entre agnósticos y descreídos. Esta dualidad, que se define como un creyente que se afirma como laico frente a la catolicidad y un ciudadano que sostiene sus creencias católicas entre la civilidad, lo convirtió en un humanista católico de nuevo tipo.

Zaid es, ante todo, un demócrata antes que un liberal. No se interesa por tradiciones políticas vastas, sino por el diseño de ideales comunidades ciudadanas. Su proyecto intelectual, que puede ser asociado a un **anarquismo conservador**, se enfoca en la necesidad utópica de construir

Desde la filosofía personalista y la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), el análisis de Zaid no es meramente literario, sino profundamente sociológico y ético, revelando cómo la exclusión y la marginación de la fe en la esfera pública constituyen una violación directa de la Dignidad Humana y del principio de Subsidiariedad

la ciudad de Dios a través de la tarea cotidiana, basada en el rediseño permanente de la humanidad de las leyes (*Legum humanitas*).

Su método de crítica resulta tan sorprendente como eficaz: se aleja de la academia y de los esencialismos, presentándose como una suerte de moralista práctico. Su mecanismo consiste en descomponer una realidad compleja en sus partes, despojarla de su prestigio ideológico o metafísico, y revelarla a la luz del sentido común o la reducción al absurdo. Aplicó este método tanto para analizar una antología poética como para criticar la impostura moral de las élites políticas en Centroamérica, o la superstición del *progreso improductivo* que la clase

universitaria ofrecía como panacea. De hecho, Zaid censuró tanto el progreso improductivo como las fantasías universitarias, reivindicando una visión utilitaria de la literatura donde la inspiración y el sentido común cooperan teologalmente.

Esta vocación de sacar a las humanidades de los claustros académicos y de las torres de marfil es una estrategia de ocultamiento más epicúrea que cristiana, fiel a la andadura del estudiante medieval, un gesto que Chamfort consideraría la más tolerable de las vanidades: la falsa modestia. Zaid demostró que el catolicismo podía coexistir con la modernidad. Su visión se nutre de un **optimismo evangélico** que ve el espíritu reaccionario en todo milenarismo, provenga este de la derecha o de la izquierda.

Su obra, notablemente *Tres poetas católicos* (1997), es una pieza fundamental en la resurrección literaria de la cultura católica, al demostrar que esta tradición se encontraba prefigurada y trunca en figuras como Ramón López Velarde (en la política revolucionaria), Carlos Pellicer (en la poesía moderna) y el Padre Manuel Ponce (en el púlpito). Zaid rompe con la "tolerancia mustia" con que el México moderno había condescendido al catolicismo de López Velarde o a la inocente alegría franciscana de Pellicer, presentando al zacatecano como la figura del intelectual católico que el México moderno había echado en falta.

II. La Muerte y Resurrección: Un Diagnóstico de la Subsidiariedad Violada

El punto de partida más incisivo para comprender el drama cultural de México es el ensayo liminar de Zaid, *Muerte y resurrección de la cultura católica*. En este texto, publicado en 1989, Zaid confronta a un mutante de dos cabezas autófagas: el **jacobinismo y el clericalismo**. México, nación católica fundada en un convenio religioso (*parénesis*), vivió oficial-

El jacobinismo fue un ejemplo de totalitarismo visible, utilizando la fuerza para confinar una cultura. Hoy, la amenaza más sutil es el totalitarismo encubierto del relativismo ético.

mente sin cultura católica a causa de la victoria del jacobinismo.

El jacobinismo, vencedor de la Reforma y "verdugo" durante la Guerra Cristera, relegó a la cultura católica a sus extremos más lejanos: **la procesión y el seminario**. Esta acción estatal, violenta y arbitraria, le buscó arrancar la cabeza, intentando eliminar la fe de la esfera pública al confinarla estrictamente al ámbito privado. El clericalismo, por su parte, derrotado y humillado, se ocultó tras la mitra o buscó refugio en nuevos milenarismos, como la teología de la liberación.

Las consecuencias fueron "nefastas": en lugar de obtener una anatomía de la espiritualidad mexicana, se produjo una **teratología** o monstruosidad cultural. El problema fundamental no fue la muerte de la cultura católica, sino su marginación y el truncamiento de su capacidad para el diálogo público.

La Excomulgadora Excomulgada y el Estado Invasivo

La DSI ofrece el marco conceptual para comprender la profundidad de este trauma. El conflicto histórico expuesto por Zaid es un ejemplo dramático de la violación del **Principio de Subsidiariedad**.

Según la DSI, el Estado es una realidad necesaria pero **instrumental**,

cuyo fin supremo es la promoción y tutela del Bien Común. La Subsidiariedad exige que el Estado actúe como ayuda y apoyo, pero **nunca debe suplantar la iniciativa y la responsabilidad de los cuerpos intermedios**.

El jacobinismo actuó precisamente como ese Estado excesivamente invasivo que la DSI condena. Al buscar la supresión y marginación de la cultura católica de la esfera pública, el jacobinismo no solo oprimió a la Iglesia, sino que debilitó a la sociedad civil. La cultura católica se convirtió en la "excomulgadora excomulgada", forzada a ser **silenciosa, bilingüe y bicultural**, dominante en el país, pero marginal en la metrópoli moderna.

Esta supresión violenta impidió que la cultura católica, pudiera ejercer su función social y su voz moral en el debate público. La DSI, por el contrario, nos recuerda que el pluralismo social y la autonomía de las expresiones de la libre sociabilidad humana son indispensables para una democracia saludable.

III. La Resurrección Cultural y la DSI: Hacia el Bien Común

El diagnóstico histórico de Zaid, que revela la tragedia de un Estado que se transforma en fuerza arbitraria, encuentra en la DSI el camino para la resurrección de la cultura.

El primer paso es reafirmar la naturaleza limitada del poder político. La DSI advierte que la autoridad, aunque legítima en su origen, debe ejercerse **dentro de los límites de la ley moral objetiva**; un Estado que ignora estos límites corre el riesgo de convertirse en una fuerza arbitraria o totalitaria.

El jacobinismo fue un ejemplo de totalitarismo visible, utilizando la fuerza para confinar una cultura. Hoy, la amenaza más sutil es el **totalitarismo encubierto** del relativismo ético.

La resurrección de la cultura católica no es un intento de clericalizar la política, sino una exigencia de la Subsidiariedad aplicada a la ética pública.

El relativismo, al negar las verdades objetivas sobre la dignidad humana, hace que la democracia sin valores se convierta fácilmente en un totalitarismo, donde las decisiones políticas quedan a merced del interés particular o del arbitrio del más fuerte.

La resurrección cultural que Zaid insinúa es la superación de esta dualidad impuesta por el Estado invasivo. Se trata de la necesidad de una democracia auténtica, que debe estar fundada en valores éticos sólidos que la recta razón puede reconocer, como la dignidad de la persona y la libertad religiosa.

El Llamado al Laico como Agente de Resurrección

El compromiso político y social no debe limitarse a la sacristía, un confinamiento que el jacobinismo pretendió imponer. La DSI llama a los fieles laicos a ser los agentes de esta resurrección, actuando con base en la filosofía personalista que prioriza la persona sobre cualquier estructura.

El papel crucial del laico es **impregnar las estructuras y las leyes con los valores cristianos**, contribuyendo a un orden social más justo y humano. Esto exige una triple virtud: **competencia profesional, honestidad, y la valentía de testimoniar la verdad** y defender los principios morales fundamentales, incluso cuando esto suponga ir a contracorriente.

La resurrección de la cultura católica no es un intento de clericalizar la política, sino una exigencia de la Subsidiariedad aplicada a la ética pública.

Si el Estado falló al intentar suprimir la libertad de asociación y la expresión cultural, la DSI nos provee del manual de ecología social para garantizar que la persona y los cuerpos intermedios sean la rica y diversa flora de la que se nutre el Bien Común.

En el ámbito económico, Zaid prefiguró una crítica al **progreso improductivo**, la cual resuena con la DSI al denunciar el economicismo y el "dogma de fe neoliberal". La DSI establece la regla de oro: la primacía de la dimensión subjetiva del trabajo sobre la objetiva. El ser humano, como sujeto que trabaja, tiene prioridad sobre el capital y el producto. Cualquier sistema que lo reduzca a una mera mercancía es intrínsecamente injusto.

Conclusión: La Nobleza de una Inteligencia Redentora

Gabriel Zaid, al ser el escoliasta de una tradición herida y amenazada, supo ser, más que sus poetas electivos, cabalmente católico y moderno. No buscó imponer un sistema, sino ofrecer soluciones prácticas a problemas complejos, aspirando a una "inmensa ingeniería social" que se expresa a través de su vocación erasmiana de probar que **la gracia y el libre albedrío colaboran felizmente en la cotidiana divinidad de lo humano**.

Al hablar desde la literatura, la única posición que garantizaba su libertad en el mundo contemporáneo, Zaid nos legó una concepción utilitaria de las letras que redime a una época de sus infamias a través de la **nobleza de la inteligencia**.

Su diagnóstico de la *Muerte y resurrección de la cultura católica* sigue

siendo crucial. Nos alerta sobre el peligro de un Estado invasivo que sofoca la vitalidad social (jacobinismo) y nos insta a superar la teratología resultante. La DSI, por su parte, nos ofrece la brújula moral para esta superación, insistiendo en que la justicia solo se logra si el poder es guiado por la verdad sobre el ser humano (Bien Común) y limitado por el respeto a las iniciativas sociales (Subsidiariedad).

La resurrección de la cultura católica, por lo tanto, es el imperativo de nuestra época: que los principios morales inalienables irruman en la plaza pública, garantizando que el futuro de la sociedad se construya con la convicción de que la dignidad humana es el criterio supremo y que el compromiso laico es la vía para construir una vida auténticamente humana.

Referencias

Domínguez Michael, C. (2025). Gabriel Zaid: católico y moderno. *Latin American Literature Today*, (33). [1–23].

Zaid, G. (1989). Muerte y resurrección de la cultura católica. *Vuelta*, 13(156), 9–16. [25–56].

LA GACETA

PUBLICACIÓN MENSUAL SOBRE EL CENTENARIO DE LA GUERRA CRISTERA EN MÉXICO

AÑO I

NUMERO VII

DICIEMBRE 1925

QUAS PRIMAS

Ciudad del Vaticano. - S.S. Pio XI ha publicado el 11 de diciembre la encíclica Quas Primas. Instaurando la fiesta litúrgica de Cristo Rey el 31 de octubre de cada año, día en el que también se instituye para renovar la consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús.

En su encíclica el Papa ha reafirmado la verdad de la soberanía de Cristo como Rey de toda la humanidad, con una triple potestad, en lo espiritual, en lo temporal y en los individuos y comunidades, como fuente del bien público y privado, justicia y paz.

Haciendo énfasis en la necesidad de que el mundo entero viva sometido a la soberanía de Cristo, aún los no cristianos, destaca que el Bien Común resultado de ese "dulce yugo" contiene la clave para la restauración de las comunidades civiles que han sido destruidas por el laicismo y otras ideologías anticristianas. Invita a los laicos a una vida apostólica intensa, como soldados de este reino y a los gobernantes de las naciones a que no se nieguen —dar por sí mismos y por el pueblo, públicas muestras de veneración y de obediencia al imperio de Cristo si quieren conservar incólume su autoridad y hacer la felicidad y la fortuna de su patria—.

Aunque la primera celebración del Día de Cristo Rey se celebrará litúrgicamente hasta el próximo año, el Papa ha celebrado un solemne pontifical en honor a Cristo Rey el último día de 1925.

HACEN FRENTE CONTRA LOS SINDICATOS ROJOS.

Diciembre, Mexico. - "Obligan a los trabajadores y campesinos católicos a sindicalizarse en uniones rojas", así denunciaron los obispos mexicanos González y Valencia (arzobispo de Durango) y de la Mora (obispo de San Luis Potosí, el mes pasado en su carta al Vaticano

. La situación ha empeorado, el gobernador Zuno de Jalisco, tan solo en el mes de diciembre ha registrado 3 nuevos sindicatos, el de Alianza de Tranviarios y Operarios de la Hidroeléctrica; Obreros y Tranviarios de Guadalupe; y Abastecedores Comisionistas del Rastro

En este mes, se han registrado zafarranchos y disturbios de mineros y campesinos en Angangueo, Pachuca, Etzatlán, Concepción del Oro, Cinco Minas, en la región de la Laguna, Saltillo, en las haciendas de Valparaíso, Zacatecas y en muchas otras en el estado de Guanajuato, quienes se están resistiendo a ser afiliados a la CROM y otros sindicatos comunistas.

Como respuesta a dichas presiones, los Jesuitas han organizado ejercicios espirituales entre los obreros, los cuales no han sido muy exitosos porque es imposible la difusión de estos públicamente; sin embargo, las misiones simultáneas que se organizaron a lo largo del país han tenido mejores resultados. Más 10 000 almas comulgaron en la Basílica de

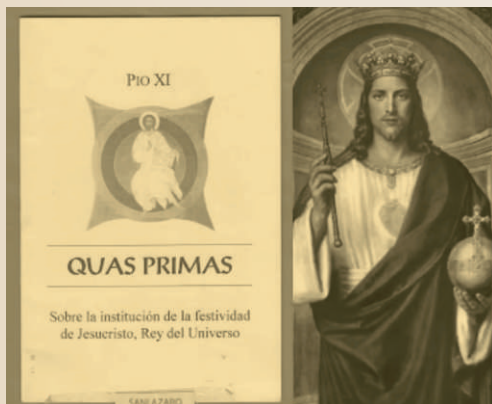
Guadalupe y la Catedral de México y una docena de iglesias han estado repletas para asistir a estas actividades para fortalecer la espiritualidad de los trabajadores católicos mexicanos.

Después de tan buenos resultados, el Secretariado Social del Episcopado Mexicano prevé continuar con tales esfuerzos, a pesar del retiro de importantes donadores, como lo habían sido hasta ahora la Pan American Transport Company y la Huasteca Petroleum Company, quienes anunciaron que a partir de enero de 1926 no apoyaran más tales proyectos.

En cambio, algunas buenas almas siguen siendo generosas, como Robert D. Hutchison, quien ha emitido un cheque por 300 dólares a cargo del Banco de Montreal, para apoyar en los gastos de los sacerdotes que asistirán al Curso de Formación Sacerdotal que se celebra del 5 al 31 de enero próximos, en la Ciudad de México.



GLADIUM, 100 000 EJEMPLARES



La hoja suelta
Gladium del
Órgano de Comité
de Defensa, cierra
el año con un
tiraje de 100 000
ejemplares.



SE AVECINA CRISIS PETROLERA MÉXICO-EUA

Se ha publicado la Ley Reglamentaria del Artículo 27 Constitucional en el Ramo del Petróleo el 26 de diciembre de 1925. Se reafirma el dominio de la Nación sobre los hidrocarburos, considera la industria petrolera de utilidad pública. Establece que la exploración, explotación, comercialización, etc. requerirá autorización del Gobierno Federal. No se descartan expropiaciones.

BREVES INTERNACIONALES

Irlanda. – El día 3 se acordó la línea fronteriza entre Irlanda del Norte y el Estado Libre Irlandés.

España. – Miguel Primo de Rivera sustituye al Directorio Militar por uno civil, aunque la presidencia, la vicepresidencia y guerra siguen en manos de militares.

Italia. – Se aprueba ley que permite al gobierno regular las tasas de producción industrial según las necesidades.

Berlin. – Fue hallado el retrato de Santa Teresa pintado por Rubens y que estuvo extraviado más de 200 años.

Londres. – Reino Unido acuerda con Italia nuevas fronteras cediendo parte de Egipto a la Libia Italiana y en Etiopía.

Filipinas. – Veta el General Wood plebiscito aprobado por la legislatura territorial sobre una posible independencia.

España. – Lucia de Jesús Rosa dos Santos, vidente de Fátima; ha vuelto a ver a la Virgen y al Niño Jesús, en su convento en Pontevedra, España.

Vaticano. – El Papa Pío XI elevó a cuatro nuevos cardenales: Bonaventura Cerretti, Enrico Gasparri, el irlandés Patrick O'Donnell y Alessandro Verde. También pronunció un discurso que no mencionó específicamente a Mussolini ni al fascismo por su nombre, pero condenó «la legislación que convierte al Estado, y no a la Iglesia, en el centro de la vida social».

Japón. – El ministerio de guerra ha enviado 3500 tropas a Manchuria para proteger sus intereses ferroviarios ante el avance de las fuerzas Chinas.

Ginebra. – La Liga de Naciones Unidas otorga el territorio del Mosul al Mandato Británico para Irak. Al día siguiente, Turquía firma pacto de seguridad con la Unión Soviética.



Bibliografía

GONZÁLEZ Navarro, Moisés (2001) Cristeros y agraristas. Tomo II México: Colegio de México

MEYER. Jean A.

(1985) LA CRISTIADA 2- El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929 Mexico: Siglo XXI

(2008) The Cristero Rebellion. The Mexican people between Church and State (1926-1929) New York: Cambridge Latin American Studies

VALVO, Paolo (2023) La Cristiada. Fe, guerra y diplomacia en México (1926-1929). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

VILLANUEVA Bazan, Gustavo (1993) La prensa cristera 1925-1940 [Tesis licenciatura: UNAM] e-archivo <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/pmig2016/0194584/0194584.pdf>

**Elaborado por
Maru Mondragón Cobos**

*Se invita a los lectores a compartir historias, crónicas, anécdotas, fotografías para esta inserción especial, enviándolas al correo maru.hunt15@gmail.com



 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @revista.forja

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org